



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

1ª REUNION – 1ª SESION ORDINARIA
MARZO 14 DE 2007

PERIODO 125º

Presidencia de los señores diputados

Alberto E. Balestrini y

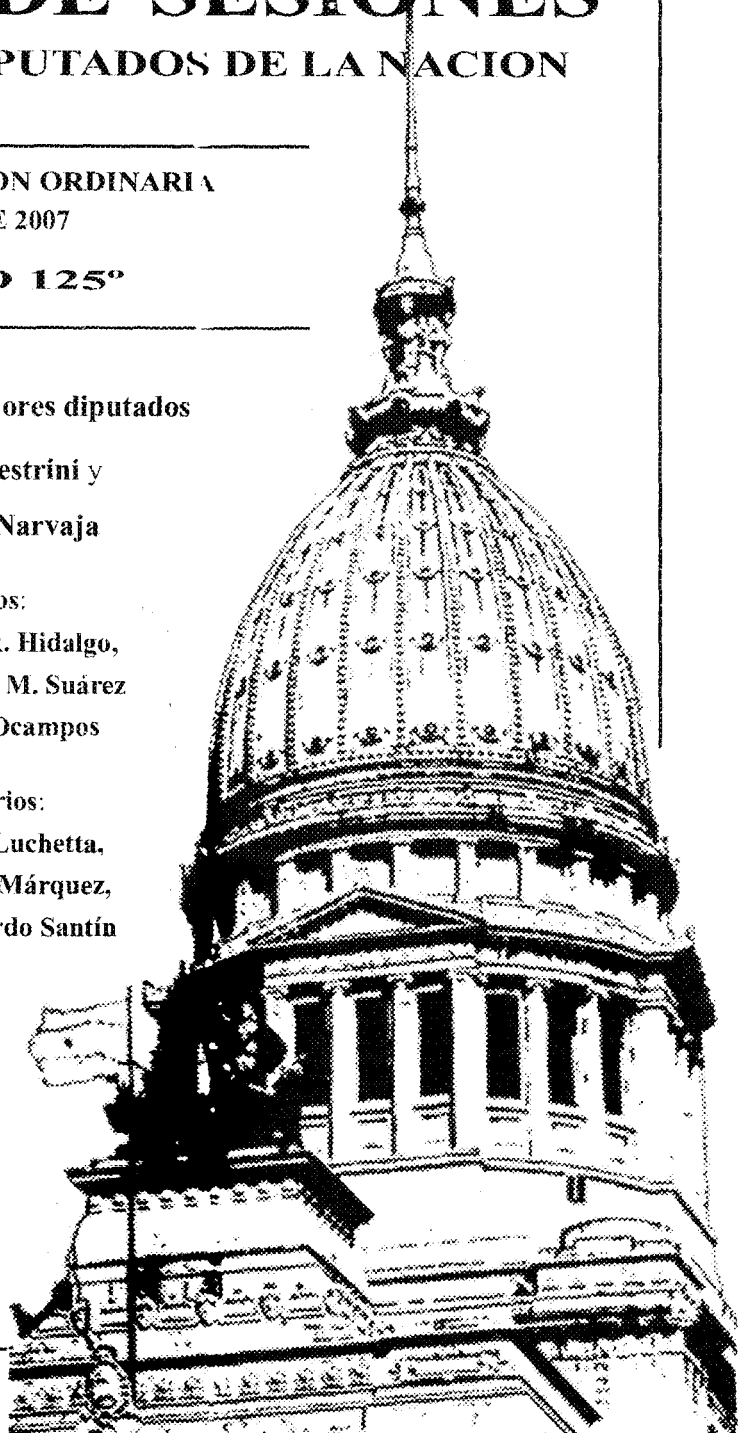
Patricia Vaca Narvaja

Secretarios:

Doctor Enrique R. Hidalgo,
licenciado Alberto M. Suárez
y don Jorge A. Ocampos

Prosecretarios:

Doña Marta A. Luchetta,
doctora Silvia B. Márquez,
e ingeniero Eduardo Santín



DIPUTADOS PRESENTES:

ABDALA, Josefina
 ACUÑA, Hugo Rodolfo
 ACUÑA KUNZ, Juan Erwin Bolívar
 AGUAD, Oscar Raúl
 AGÜERO, Elda Susana
 ALARCÓN, María del Carmen
 ALCHOURON, Guillermo Eduardo
 ALONSO, Gumersindo Federico
 ÁLVAREZ, Juan José
 ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, María Cristina
 ARGÜELLO, Jorge Martín Arturo
 ARNOLD, Eduardo Ariel
 ARRIAGA, Julio Esteban
 ARTOLA, Isabel Amanda
 ATANASOFF, Alfredo Néstor
 AUGSBURGER, Silvia
 AZCOITL, Pedro José
 BAIGORRI, Guillermo Francisco
 BALABRÓN, Manuel Justo
 BALESTRINI, Alberto Edgardo
 BARRIONUEVO, José Luis
 BAYONZO, Liliana Amelia
 BECCANI, Alberto Juan
 BERRAUTE, Ana
 BERTOL, Paula María
 BERTONE, Rosana Andrea
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.
 BLANCO, Lía Fabiola
 BIELSA, Rafael Antonio
 BINNER, Hermes Juan
 BISUTTI, Delia Beatriz
 BONACORSI, Juan Carlos
 BONASSO, Miguel
 BOSCH de SARTORI, Irene Miriam
 BRILLO, José Ricardo
 BRUE, Daniel Agustín
 BULLRICH, Esteban José
 BURZACO, Eugenio
 CAMAÑO, Eduardo Oscar
 CAMAÑO, Graciela
 CAMBARERI, Fortunato Rafael
 CANELA, Susana Mercedes
 CANEVAROLO, Dante Omar
 CANTERO GUTIÉRREZ, Alberto
 CANTEROS, Gustavo Jesús Adolfo
 CANTOS, José María
 CARLOTTO, Remo Gerardo
 CARMONA, María Araceli
 CARRIÓ, Elisa María Avelina
 CASERIO, Carlos Alberto
 CASSESE, Lilia Estrella Marina
 CÉSAR, Nora Noemí
 CHIACCHIO, Nora Alicia
 CHIRONI, Fernando Gustavo
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 CITTADINI de MONTES, Stella Maris
 COIRINI, Adriana Elsa
 COLLANTES, Genaro Aurelio
 COLOMBI, Horacio Ricardo
 COMELLI, Alicia Marcela
 CONTI, Diana Beatriz
 CÓRDOBA, Stella Maris
 CORNEJO, Alfredo Víctor
 COSCIA, Jorge Edmundo
 COSTA, Roberto Raúl
 CUEVAS, Hugo Oscar
 DAHER, Zulema Beatriz
 DALLA FONTANA, Ariel Raúl Armando
 DAZA, Héctor Rubén
 DE BERNARDI, Eduardo
 DE BRASI, Marta Susana
 De la BARRERA, Guillermo

De la ROSA, María Graciela
 DE MARCURI, Omar Bruno
 DELICHI, Francisco José
 DELLEPIANE, Carlos Francisco
 DEPETRI, Edgardo Fernando
 DI LANDRO, Oscar Jorge
 DI TULLIO, Juliana
 DÍAZ BAMBALARI, José María
 DÍAZ ROIG, Juan Carlos
 DÍAZ, Susana Eladia
 DOGA, Marta Nélida
 DOVENA, Miguel Dante
 FARRIS, Luciano Rafael
 FADEL, Patricia Susana
 FERNANDEZ, Alfredo César
 FERRI, Gustavo Enrique
 FERRIGNO, Santiago
 FERRO, Francisco José
 FIGUEROA, José Oscar
 FIOLE, Paulina Esther
 FRANCO, Hugo Alberto
 GALANTINI, Eduardo Leonel
 GALLO, Daniel Oscar
 GALVALISI, Luis Alberto
 GARCÍA de MORENO, Eva
 GARCÍA MENDEZ, Emilio Arturo
 GARCÍA, María Teresa
 GARCÍA, Susana Rosa
 GARRIDO ARCEO, Jorge Antonio
 GENEM, Amanda Susana
 GIACOMINO, Daniel Oscar
 GIOJA, Juan Carlos
 GIORGETTI, Jorge Raúl
 GUBERGIA, Miguel Ángel
 GODOY, Ruperto Edú de
 GONZALEZ, María América
 GONZALEZ, Nancy Susana
 GORBACZ, Leonardo Arici
 GUTIÉRREZ, Francisco Virgilio
 GUTIÉRREZ, Graciela Beatriz
 HEREDIA, Arturo Miguel
 HERNÁNDEZ, Cinthya Gabriela
 HERRERA, Griselda Noemí
 IGLESIAS, Roberto Raúl
 ILARREGUI, Luis Alfredo
 INGRAM, Roddy Ernesto
 IRRAZABAL, Juan Manuel
 ITURRIETA, Miguel Ángel
 JANO, Ricardo Javier
 JEREZ, Esteban Eduardo
 JEREZ, Eusebia Antonia
 KRONEBERGER, Daniel Ricardo
 KUNKEL, Carlos Miguel
 LAMBERTO, Oscar Santiago
 LANDAU, Jorge Alberto
 LAURITO, José Eduardo
 LEYBA de MARTÍ, Beatriz Mercedes
 LIXKLETT, Roberto Ignacio
 LÓPEZ, Amelia de los Milagros
 LORENZO BOROCOTÓ, Eduardo
 LÓVAGLIO ARAYA, Antonio
 LOZANO, Claudio
 LUSQUÍNOS, Luis Bernardo
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MACCHI, Carlos Guillermo
 MAFFEL, Marta Olinda
 MANSUR, Nélida Mabel
 MARCÓ de MONT, Mercedes
 MARCONATO, Gustavo Angel
 MARINO, Adriana del Carmen
 MARINO, Juliana Isabel
 MARTÍNEZ, Julio César
 MARTÍNEZ GARBINO, Emilio Raúl
 MARTINI, Hugo

MASSEI, Oscar Ermelindo
 MEDIZA, Heriberto Eloy
 MENDEZ de FERREYRA, Araceli Estela
 MENEM, Adrián
 MERINO, Raúl Guillermo
 MOISES, María Carolina
 MONAYAR, Ana María Carmen
 MONGELO, José Ricardo
 MONTE, Lucrecia
 MORANDINI, Norma Elena
 MORENO, Carlos Julio
 MORINI, Pedro Juan
 MÜLLER, Mabel Hilda
 NAÍM, Lidia Lucia
 NEGRI, Mario Raúl
 NEMIROVSKI, Osvaldo Mario
 NIEVA, Alejandro Mario
 OLIVA, Cristian Rodolfo
 OLMOS, Graciela Hortencia
 OSORIO, Marta Lucia
 OVIEDO, Alejandra Beatriz
 PANZONI, Patricia Ester
 PASTORIZA, Eduardo Antonio
 PÉREZ, Adrián
 PÉREZ, Alberto César
 PÉREZ, Mirta
 PERIÉ, Hugo Rubén
 PESO, Stella Marys
 PINEDO, Federico
 POGGI, Claudio Javier
 PORTO, Héctor Norberto
 QUIROZ, Elsa Siria
 RAINUNDI, Carlos Alberto
 RECALDE, Héctor Pedro
 RICO, María del Carmen Cecilia
 RICHTER, Ana Elisa Rita
 RÍOS, María Fabiana
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 RODRÍGUEZ, Oscar Ernesto Ronaldo
 ROJKES de ALPEROVICH, Beatriz L.
 ROMAN, Carmen
 ROQUEL, Rodolfo
 ROSSI, Agustín Oscar
 ROSSO, Graciela Zulema
 ROZAS, Ángel
 RUCKAUF, Carlos Federico
 SALIM, Fernando Omar
 SALIM, Osvaldo Rubén
 SANTANDER, Mario Armando
 SARGHINI, Jorge Emilio
 SARTORI, Diego Horacio
 SLUGA, Juan Carlos
 SNOPEK, Carlos Daniel
 SOSA, Carlos Alberto
 SOTO, Gladys Beatriz
 SPATOLA, Paola Rosana
 STELLA, Anibal Jesús
 STORERO, Hugo Guillermo
 SYLVESTRE BEGNIS, Juan Héctor
 TAFE, Alicia Ester
 THOMAS, Enrique Luis
 TOLEDO, Hugo David
 TOMAZ, Adriana Elisa
 TONELLI, Pablo Gabriel
 TORINO, Héctor Omar
 TORRONTEGUIL, María Angélica
 TULIO, Rosa Ester
 UNAC, José Rubén
 URTUBEY, Juan Manuel
 VACA NARVAJA, Patricia
 VANOSI, Jorge Reinaldo
 VARGAS AIGNASSE, Gerónimo
 VELARDE, Marta Sylvia
 VILLAVEVERDE, Jorge Antonio
 WEST, Mariano Federico

WILDER, Ricardo Alberto
ZANCADA, Pablo Gabriel
ZIMMERMANN, Victor
ZOTTOS, Andrés

AUSENTES, CON SOLICITUD
DE LICENCIA PENDIENTE DE
APROBACIÓN DE LA HONORABLE
CÁMARA:

ACCASTELLO, Eduardo Luis
BORSANI, Luis Gustavo
CECCO, Carlos Jaime
CÓRDOBA, José Manuel
DE NARVÁEZ, Francisco
GARÍN de TULA, Lucía

GINZBURG, Nora Raquel
KAKUBUR, Emilio
LEMONS, Silvia Beatriz
MONTENEGRO, Olinda
ROMERO, Rosario Margarita
SESMA, Laura Judith
SOLANAS, Raúl Patricio
TINNIRELLO, Carlos Alberto
VARISCO, Sergio Fausto

AUSENTES, CON AVISO:

BARAGIOLA, Vilma Rosana
BEJARANO, Mario Fernando
CAMAÑO, Dante Alberto
DAUD, Jorge Carlos

DI POLLINA, Eduardo Alfredo
GONZÁLEZ, Jorge Pedro
HERRERA, Alberto
OSUNA, Blanca Inés
RITONDO, Cristian Adrián
STORANI, Federico Teobaldo Manuel

AUSENTES, CON LICENCIA:

CAVADINI, Eduardo Víctor
FERRÁ de BARTOL, Margarita
GIUDICI, Silvana Myriam
GODOY, Juan Carlos Lucio
LEMME, María Alicia
MACRI, Mauricio

La referencia acerca del distrito, bloque y periodo del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (38ª reunión, periodo 123º) de fecha 6 de diciembre de 2005.

SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 27.)
2. **Fijación de días y horas de sesión** de la Honorable Cámara. (Pág. 27.)
3. **Autorización** a la Presidencia para girar los asuntos entrados a las respectivas comisiones y efectuar las comunicaciones de estilo al Honorable Senado y al Poder Ejecutivo. (Pág. 27.)
4. **Diario de Sesiones.** (Pág. 27.)
5. **Asuntos entrados.** Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 27.)
6. **Consideración de la autorización** presentada por la señora diputada por el distrito electoral de San Juan, doña Margarita Ferrá de Bartol, para ejercer el cargo de ministra de Educación de la provincia de San Juan, desde el 1º de marzo hasta el 31 de julio del corriente año, y de la correspondiente licencia sin goce de dieta. Se acuerdan. (Pág. 28.)
7. **Plan de labor** de la Honorable Cámara. (Pág. 28.)
8. **Mociones de preferencia con despacho de comisión.** Se aprueba. (Pág. 29.)
9. **Continuación** de la consideración del texto acordado en el dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Población y Desarrollo Humano en el proyecto de ley del señor diputado Bonasso por el que se establece el Régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos (2.843-D.-2006). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 30.)

10. **Consideración del dictamen** de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Legislación General en el proyecto de ley de la señora diputada Müller por el que se establecen los presupuestos mínimos para la evaluación de impacto ambiental de obras y actividades (1.174 D.-2006). (Pág. 112.)
11. **Pronunciamiento** de la Honorable Cámara sobre el artículo 30 del asunto al que se refiere el número 9 de este sumario. Se aprueba. (Pág. 124.)
12. **Continuación de la consideración** del asunto al que se refiere el número 10 de este sumario. Se aprueba en general. (Pág. 124.)
13. **Consideración** de los dictámenes sin disidencias ni observaciones por los que se aconseja la aprobación de proyectos de resolución o de declaración. (Pág. 125.)
1. **Dictamen** de las comisiones de Transportes y de Defensa del Consumidor en el proyecto de resolución del señor diputado Canevarolo por el que se expresa preocupación por la reducción de vuelos y frecuencias del servicio aerocomercial de transportes de pasajeros prestado por la empresa Aerolíneas Argentinas para la región patagónica (2.873-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 125.)
1. **Dictamen** de las comisiones de Transportes y de Defensa del Consumidor en el proyecto de declaración de los señores diputados Zancada y Binner por el que se solicita al Poder Ejecutivo un servicio de transporte aéreo de pasajeros y carga entre la ciudad de Reconquista, provincia de Santa Fe, y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (5.224-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 126.)

el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo sobre los vehículos de doble piso utilizados para transporte de media y larga distancia y otras cuestiones conexas (expediente 5.113-D.-2005); de resolución por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo sobre la normativa vigente que certifica y homologa la circulación en el país de los micros de transporte de pasajeros del tipo doble piso y otras cuestiones conexas (expediente 515-D.-2007); de ley, Estado de emergencia en seguridad vial. Declaración por el término de un año. Modificaciones a la ley 24.449 de tránsito (expediente 6.792-D.-2006); de resolución. Solicitar al Poder Ejecutivo disponga restituir la utilización y confección obligatoria del formulario de siniestro que deben presentar las compañías de seguros a fin de poder contar con una información y estadística certera de los accidentes de tránsito ocurridos en nuestras rutas.

La señora diputada Ginzburg solicita preferencia, con despacho de comisión, para el proyecto de ley sobre modificación del artículo 45 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación. Modificación del artículo 45, sobre conducta temeraria o maliciosa (Orden del Día N° 1.477; expediente 5.716-D.-2006).

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar si se acuerdan las preferencias, con despacho de comisión, relativas a los proyectos leídos por Secretaría.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — Quedan acordadas las preferencias solicitadas.

Sr. Acuña Kunz. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

Sr. Acuña Kunz. — Señor presidente: solicito que se dé pronto despacho al proyecto de resolución contenido en el expediente 75-D.-2007 a fin de que sea tratado la semana próxima. Es a iniciativa se refiere al pago de la propiedad participada a los jubilados de YPF que, de la empresa privatizada en 1991, cuentan con el 10 por ciento de las acciones. Cabe destacar que, en nuestra zona, se trataba de mil seiscientos jubilados, de los cuales han muerto mil y obviamente no han podido cobrar. Por lo tanto, esta situación amerita un tratamiento urgente de este proyecto de resolución, a fin de que se efectivice el pronto pago a las viudas, enfermos,

y a aquellos jubilados que todavía no han podido cobrar su jubilación.

Sr. Presidente (Balestrini). — La Presidencia informa al señor diputado que ya se ha votado la respectiva moción de preferencia, con despacho de comisión, para la próxima sesión.

9

REGIMEN DE PRESUPUESTOS MINIMOS AMBIENTALES PARA LA PROTECCION DE LOS BOSQUES NATIVOS (Continuación)

Sr. Presidente (Balestrini). — Habiéndose aprobado oportunamente en general, corresponde considerar en particular el dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Población y Desarrollo Humano, recaído en el proyecto de ley del señor diputado Bonasso por el cual se establece el régimen de presupuestos mínimos ambientales para la protección de los bosques nativos (Orden del Día N° 1.479).

Las comisiones han acercado a esta Presidencia un texto del articulado que modifica el contenido originalmente en el dictamen, del que se dará lectura por Secretaría.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Dice así: "Proyecto de ley sobre presupuestos mínimos de protección ambiental para los bosques nativos. Disposiciones generales:

"Artículo 1º: *Finalidad.* La presente ley establece los presupuestos mínimos de protección ambiental de los bosques nativos, a fin de garantizar su conservación y su aprovechamiento sustentable.

"Artículo 2º: *Ambito de aplicación.* A los fines de la presente ley, se entiende por 'bosque nativo' a todo ecosistema forestal conformado por vegetación autóctona en el que predominen especies arbóreas o arbustivas y que se encuentre ubicado en tierras públicas, privadas o comunitarias.

"Se encuentran comprendidos en dicho concepto tanto los bosques nativos de origen primario, donde no intervino el hombre, como aquellos de origen secundario formados luego de un desmonte, así como aquellos resultantes de una recomposición o restauración con especies autóctonas.

"Artículo 3º: *Objetivos*. Son objetivos de la presente ley:

"a) Garantizar el aprovechamiento sustentable de los bosques nativos, en el marco de un ordenamiento de los mismos, sin afectar negativamente la calidad de vida de la población, el paisaje y la conservación de la diversidad biológica, ni alterar el equilibrio de los ecosistemas; incrementando el conjunto de bienes y servicios ambientales que estos prestan;

"b) Mantener la actual superficie de bosques nativos e instrumentar las medidas necesarias para poder incrementarla.

"Artículo 4º: *Prohibición*. Prohíbese el desmonte o el aprovechamiento de los bosques nativos, sin previa autorización de la autoridad competente.

"Artículo 5º: *Ordenamiento de bosques nativos*. En un plazo máximo de un año y a través del proceso participativo previsto en la presente ley, cada jurisdicción deberá realizar un ordenamiento de los bosques nativos existentes en sus territorios de acuerdo a los criterios de sustentabilidad establecidos en el anexo I de la presente ley, declarando las diferentes categorías..."

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — En razón de que se está dando lectura de un nuevo texto, solicitaría al señor secretario que lo leyera más clara y pausadamente.

Sr. Presidente (Balestrini). — Continúa la lectura por Secretaría.

Sr. Secretario (Hidalgo). — "Artículo 5º: *Ordenamiento de bosques nativos*. En un plazo máximo de un año y a través del proceso participativo previsto en la presente ley, cada jurisdicción deberá realizar un ordenamiento de los bosques nativos existentes en sus territorios de acuerdo a los criterios de sustentabilidad establecidos en el anexo I de la presente ley, declarando las diferentes categorías de conservación en función del valor ambiental de las distintas unidades de bosques.

"Cuando el ordenamiento de los bosques nativos incluya a más de una jurisdicción, será de aplicación lo dispuesto en el artículo 23 de la ley 25.675 —Ley General del Ambiente—.

"La autoridad nacional de aplicación podrá, a solicitud de la jurisdicción local interesada, celebrar acuerdos de cooperación técnica y financiera para la realización de los respectivos ordenamientos de bosques nativos.

"Autoridades de aplicación"

"Artículo 6º: *Autoridades competentes*. A los efectos de la presente ley, se entiende por autoridad competente a la autoridad de aplicación que determine cada jurisdicción.

"Artículo 7º: *Autoridad nacional de aplicación*. Será autoridad nacional de aplicación de la presente ley la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación o el organismo de mayor jerarquía con competencia ambiental que en el futuro la reemplace.

"Artículo 8º: *Competencia*. En el marco de lo previsto en el artículo 41 de la Constitución Nacional, compete a la autoridad nacional de aplicación coordinar la política nacional y formular las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección del derecho de gozar de un ambiente sano, de la preservación del patrimonio natural y de la utilización racional del recurso natural bosques nativos."

— Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, doña Patricia Vaca Narvaja.

Sr. Secretario (Hidalgo). — "Artículo 9º: *Autoridad provincial de aplicación*. Será autoridad provincial de aplicación la que designe cada jurisdicción.

"Artículo 10: *Competencia*. En el marco de lo previsto en el artículo 124 de la Constitución Nacional, compete a la autoridad provincial de aplicación el dictado de normas para el aprovechamiento sustentable de los mismos, las que deberán ajustarse a la presente ley.

"Programa Nacional de Protección de los Bosques Nativos"

"Artículo 11: *Creación*. Créase el Programa Nacional de Protección de los Bosques Nativos, el que tendrá los siguientes objetivos: a) Asegurar, en el marco del ordenamiento de los bosques nativos, el aprovechamiento racional de ellos mediante el establecimiento de criterios e indicadores de manejo sustentable ajustados a cada ambiente y jurisdicción; b) Establecer las

medidas necesarias para garantizar el aprovechamiento sustentable y goce de los bosques nativos, en particular por parte de los pueblos indígenas, originarios y de las comunidades campesinas titulares...".

Sr. Rozas. — Pido la palabra.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Rozas. — Señora presidenta: ¿podrían ser tan amables de darnos una copia del texto que está leyendo el señor secretario? Formulo ese pedido porque ese texto nada tiene que ver con el despacho que aprobó la comisión.

No tengo experiencia nacional en este Parlamento, pero durante diez años he sido diputado provincial y cuando se aprobaba el despacho de una comisión únicamente podía ser modificado en el recinto. Ahora me doy cuenta de que acá los usos y costumbres permiten introducir modificaciones en los pasillos. Repito: ninguno de los artículos leídos por Secretaría coincide con el texto que tengo en mi poder.

Nosotros queremos acompañar la protección de los bosques nativos, pero me parece una vergüenza para el Parlamento nacional que un tema tan trascendente y de tanta importancia se trate de esta manera.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Rossi. — Señora presidenta: sin ánimo de polemizar, no es cierto lo que ha dicho el señor diputado preopinante. En razón de que el texto sobre el cual íbamos a trabajar en la discusión en particular había sufrido modificaciones, ayer acordamos en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria que en vez de pasar directamente a la votación en particular solicitaríamos que por Secretaría se diera lectura de tales modificaciones. En consecuencia, no se trata de que el proyecto haya sido modificado en los pasillos ni de que los señores diputados no estuvieran enterados de lo que iba a considerarse.

Sobre el proyecto aprobado en general, se introdujeron una cantidad de modificaciones y así lo informó el presidente de la Cámara antes de dar paso a la lectura por Secretaría. A todos nos pareció que para poder hacer un análisis más ágil durante la discusión en particular, o

mejor era leer lo acordado y luego pasar a la votación.

Quiero decir al señor diputado que esto fue lo que planteamos ayer en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria, por lo cual estábamos todos perfectamente informados.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: luego de la lectura del señor secretario, como presidente de la Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano pensaba referirme justamente a cómo se consensuó esta cuestión con distintos señores diputados y con la Secretaría de Medio Ambiente, con la idea de que finalmente se sancione este proyecto, que es fundamental. Si hay alguien que peleó en esta Cámara por este proyecto de bosques nativos, he sido yo, su autor. Por lo tanto, les puedo asegurar que esta iniciativa no tiene ninguna modificación que altere lo fundamental, que es evitar que sigan cayendo 4.800 hectáreas de bosques nativos cada semana en función de intereses comerciales y monopólicos —en muchos casos— en distintas provincias.

Por lo tanto, la idea principal es lograr hoy sancionar en esta Cámara este proyecto de ley de bosques nativos. Puedo asegurar al señor diputado, para que se quede totalmente tranquilo, que aquí no ha habido ninguna maniobra extraña de pasillo, sino todo lo contrario. La voluntad es transparentar y discutir este asunto y terminar con esta irregularidad consistente en que habiendo aprobado un proyecto de ley en general no lo hayamos tratado en particular.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Chironi. — Señora presidenta: creo que no hay duda alguna acerca de la coincidencia que tenemos en cuanto al objetivo final, que es la protección de los bosques nativos.

En línea con lo que ha expresado el señor diputado Rozas recién, me parece que debemos tener mucho cuidado en cómo legislamos, porque la votación en particular implica dar redacción definitiva al proyecto que ya está aprobado en general. Y esta no es una cuestión de buena o mala fe; simplemente se trata de que ejerzamos responsablemente el papel que nos corresponde.

Hace poco esta Cámara hizo el papelón de votar la emisión de bonos del Tesoro para el pago de distintas deudas, entre las cuales se coló el pago de seiscientos millones de pesos al grupo Greco, cosa que lamentablemente ningún diputado advirtió en este recinto. ¿Por qué? Por la buena fe, porque había apuro, porque había consenso en que debía votarse, etcétera. Por suerte, legisladores de nuestra bancada en el Senado se dieron cuenta de lo sucedido y detuvieron la sanción de una ley...

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia ruega al señor diputado que no se desvíe del tema en consideración.

Sr. Chironi. — Estoy hablando de cómo se debe legislar, que es con responsabilidad, y no con proyectos que se van modificando a último minuto.

Entonces, lo que quiero expresar es que nuestra bancada quiere tener una absoluta explicación artículo por artículo, y contar con el tiempo suficiente para debatir, si es necesario. Entonces, prestaremos conformidad o lo votaremos en contra, de acuerdo con el resultado de ese análisis. Con lo que no coincidimos es con que por buena fe, porque aquí no hay malas intenciones, votemos todo lo que se nos pasa por delante, porque por delante se nos pasan también algunos buzones.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia aclara al señor diputado que ayer, durante la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria, se dio copia del proyecto de ley a los representantes de los distintos bloques. Hoy también se distribuyeron aquí algunos ejemplares, aunque efectivamente no a todos, y por ese motivo se está leyendo de esta manera.

Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Leyba de Martí. — Señora presidenta: quiero señalar que las copias que se repartieron en la Comisión de Labor Parlamentaria no se corresponden con las nuevas modificaciones que se han seguido realizando, o sea que realmente nos resulta muy difícil seguir la lectura que ha efectuado el señor secretario. También nos cuesta comprender el sentido de las modificaciones que se han introducido en alguno de los artículos, porque incluso se ha cambiado la numeración.

Por estos motivos, les pido que nos brinden la posibilidad de tener un conocimiento acabado de las últimas modificaciones, a fin de legislar con absoluta seguridad.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Chaco.

Sr. Zimmermann. — Señora presidenta: no quisiera volver sobre lo mismo, pero lo cierto es que tengo la sensación de que hasta usted se ha visto sorprendida en su buena fe. Digo esto porque es correcto lo que ha manifestado, ya que después de la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria recibimos un texto que contenía importantes modificaciones al proyecto original. Ese fue el texto que nosotros analizamos: incluso convocamos a una reunión especial de bloque para estudiar esta cuestión. Pero, sorpresivamente, hoy recibimos otro proyecto, al que se le han incorporado otros artículos.

Acuerdo que coincidimos con el señor diputado Bonasso en aprobar en general este proyecto. Pero nuestro desafío es hacer aportes que nos permitan sancionar la mejor ley para todos los argentinos, fundamentalmente en resguardo de los intereses de las provincias del Norte.

Lamentablemente, el procedimiento al que nos someten no es el adecuado. Reitero que es cierto lo que usted ha manifestado, porque una vez finalizada la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria del día de ayer nos acercaron un texto con modificaciones que nos pidieron que analizáramos y que hiciéramos nuestras propuestas para poder arribar a la mejor iniciativa; de hecho, así lo hicimos. Sin embargo, cuando ingresamos a este recinto nos encontramos con un proyecto diferente.

No creo que tengamos que legislar con tanta urgencia sobre una iniciativa tan importante para el país, principalmente para nuestras provincias. Por esta razón les pido que analicemos la posibilidad de prorrogar el tratamiento de este asunto. Nosotros tenemos algunas propuestas para realizar, y nos comprometemos a trabajar —como siempre lo hicimos—, más allá de las disidencias que tengamos, que son serias y que sólo buscan enriquecer el debate parlamentario.

Enonces, reitero mi pedido de que posterguemos el tratamiento de esta cuestión hasta el próximo miércoles a fin de poder arribar a una mejor redacción.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — Señora presidenta: es correcto que se le han hecho algunos cambios al texto en consideración. Personalmente, al igual que otros señores diputados, hace apenas una hora que recibí copia del nuevo texto. En ese lapso tuve la oportunidad de leerlo y puedo decir que las modificaciones no son sustantivas.

De todos modos, es indudable que todos los legisladores tienen derecho a contar con una copia del proyecto para leerlo y hacer las anotaciones que estimen pertinentes.

Por otro lado, este no es un proyecto cualquiera. Digo esto porque todos los diputados hemos recibido presiones para que el proyecto no fuera sancionado. Además, cada día que pasa sin que sea aprobado —tal como lo expresó el señor diputado Bonasso— implica la pérdida de casi 50.000 hectáreas de bosques por semana y de especies vegetales y animales que no son recuperables.

Además, debemos hacer frente al desalojo permanente de comunidades; tenemos el caso de una comunidad indígena que caminó desde Santiago del Estero hasta la residencia privada del señor presidente de la Nación para plantearle que a raíz del desmonte se han quedado en la calle.

Entonces, reconociendo ese derecho, quiero formular una propuesta distinta, para ver si hoy podemos sancionar este proyecto. Me pregunto si existe la posibilidad de que estas nueve hojitas sean repartidas entre todos los señores diputados. Si esto fuera factible, podríamos pasar este tema al último lugar en el plan de labor, para que los señores legisladores tengan el tiempo suficiente para analizarlo. Creo que en una hora podríamos leerlo y estaríamos en condiciones de tratarlo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Poggi. — Señora presidenta: simplemente quiero hacerle una aclaración al señor diputado Chironi, quien se refirió a la tramposa ley de los 1.300 millones de pesos que aprobamos; no todos los diputados hicimos el papelón de aprobarlo. Fijense en la versión taquigráfica cual fue la postura del interbloque Provincias Uni-

das. Particularmente, en mi discurso expliqué el tema y adelanté cuál era el problema.

Simplemente quería hacer esta aclaración.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Lozano. — Señora presidenta: deseo señalar que en este caso particular buena parte de las irregularidades, de las idas, de las venidas y de las limitaciones que tiene el tratamiento parlamentario de esta norma está vinculada a los poderosos intereses que pretenden que esto no salga.

Si tenemos en cuenta lo que acabo de señalar, y dado que estamos acostumbrados a procedimientos parlamentarios complejos, lo que debemos considerar como prioridad es que hay que frenar la devastación de los bosques nativos.

Por ello, también me sumaría a la propuesta de que, con todas las dificultades que tengamos, privilegiemos el tratamiento de la norma para poder sancionarla hoy.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Müller. — Señora presidenta: deseo aclarar a algunos legisladores que es cierto que hay una nueva redacción que se distribuyó ayer. Pero entre la de ayer y la de hoy hay solamente un artículo que se dividió en dos partes.

Hago este comentario porque nuestro gran desafío es que trabajemos en el recinto. El señor secretario lee los artículos de corrido, pero después tendremos que aprobarlos uno por uno. No es la primera vez que este Parlamento nacional tratará un proyecto con la Cámara en comisión trabajando sobre el último dictamen disponible.

Esta no es una cuestión menor, como para seguir sacándola del temario por distintos intereses. Tenemos que ponernos a trabajar todos los legisladores y tratarla en particular en el día de hoy.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Macaluse. — Señora presidenta: deseo hacer una sugerencia para poder tratar el proyecto en los términos en que fue planteado antes por otros señores diputados, es decir, teniendo la garantía de por lo menos haberlo leído ayer.

Propongo que se dé lectura del proyecto que se entregó ayer para tomarlo como base. Si se le ha introducido alguna modificación, en el momento en que corresponda la bancada oficialista hará la propuesta y tiene los votos suficientes como para aprobarla. Las bancadas opositoras, por nuestra parte, podremos sugerir modificaciones que el presidente de la comisión aceptará o rechazará.

De esta forma garantizamos que el proyecto se pueda tratar hoy y ahora mismo, que por lo menos lo hayamos leído en el día de ayer y que las modificaciones se puedan hacer delante de todos y a la luz pública. Es así que podremos quedarnos tranquilos en cuanto a que se obtendrá la mejor ley posible. No sé si será la ley que yo hubiera querido, pero por lo menos pondrá coto a la depredación indiscriminada que se está llevando adelante. Esa es mi sugerencia.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor miembro informante para referirse a la propuesta formulada por el señor diputado Macaluse de considerar como borrador de trabajo el proyecto distribuido en el día de ayer.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: debo señalar que se han fragmentado artículos que constituían un conjunto; se han dividido por razones de técnica legislativa, pero puedo asegurar —he participado en la discusión— que se trata de modificaciones absolutamente formales y mínimas dentro del texto.

Se trata de algunas palabras sueltas y títulos que han cambiado. Incluso todavía ahora hay alguna propuesta de cambio de título. Por ejemplo, en el artículo 17 se propone decir “plan de aprovechamiento sustentable” en lugar de “plan de ordenación forestal”.

Como autor del proyecto, como presidente de la Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y como alguien sumamente interesado que viene peleando desde noviembre para que este proyecto se sancione de una vez, puedo asegurar que no hay absolutamente ninguna enmienda de fondo sino simplemente de redacción.

No soy partidario de esas modificaciones, pero las he aceptado en función de la democracia, de la discusión y de que haya un consenso para que se sancione la norma, lo cual es funda-

mental para que paremos el desmonte masivo y salva e en el que algunos están empeñados. Se sigue otorgando permisos para que se continúe con el desmonte.

Sinceramente afirmo que, si hubiera un problema de fondo, estaría de acuerdo y me parecería muy bien la moción de diferir el tratamiento, pero no estoy de acuerdo con ello porque creo que debemos avanzar, seguir con la lectura y, en todo caso, discutir cada artículo y votar en consecuencia.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Cantero Gutiérrez. — Señora presidenta: quiero aclarar la cuestión porque he tenido una activa participación en ella y quisiera dar tranquilidad a todo el cuerpo.

La única diferencia con lo que está leyendo el señor secretario radica en dos artículos. Uno es el artículo 8º, sobre el cual la propia Secretaría Parlamentaria sugiere que, por técnica legislativa, correspondería separar las autoridades nacionales de las autoridades provinciales. Y en el artículo 13 había un error porque se estaban repitiendo el nombre de párrafos: están los *a)*, *b)* y *c)* y después nuevamente, luego de un texto, dice *a)*, *b)* y *c)*; por eso se lo dividió en dos.

Lo que está leyendo el señor secretario parlamentario es lo que se entregó ayer con dos correcciones que, con mucho tino y profesionalidad, hizo la Secretaría Parlamentaria, para no mezclar en un mismo artículo autoridades provinciales con las nacionales, separándolas en dos. En otro artículo, donde habíamos cometido el error de poner *a)*, *b)* y *c)* en forma repetida, se hizo la división en dos artículos. Es lo mismo. Tengan la tranquilidad de que después, cuando se haga la discusión de esos artículos, se verá que esto es así. No le busquemos otra complejidad porque no la tiene.

La técnica parlamentaria nos dice que esta es la mejor manera de hacerlo. Lo hemos hecho con la más buena fe, sin cambiar la letra o el espíritu del proyecto que se ha entregado ayer.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Giubergia. — Señora presidenta: quisiera que usted nos explicara cómo va a ser el procedimiento de aquí en más, porque hubo distintas propuestas que al final no han quedado concre-

tadas. Queremos saber si se van a leer todas las modificaciones y después se va a pasar a tratar artículo por artículo. Además, queremos saber sobre qué dictamen vamos a discutir y hacer el tratamiento artículo por artículo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Massei. — Señora presidenta: voy a hacer una propuesta. Hay consenso en que vamos a tratar el proyecto en cuestión. Como hay diferencias porque no se han consensuado las modificaciones, propongo que sigamos el reglamento, porque se ha aprobado un proyecto en general y corresponde tratarlo en particular, con el dictamen aprobado.

Entonces, se leerá el artículo 1º aprobado en comisión en su momento, habiendo sido aprobado el proyecto en general en este recinto, y ahí se propondrán las modificaciones correspondientes. Luego se pasará a votación artículo por artículo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Rossi. — Señora presidenta: nosotros vamos a insistir con la propuesta que hicimos ayer en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria, ya que nos parece lo más ágil. Proponemos que el señor secretario siga leyendo el dictamen de la comisión, y terminada la lectura se pase a tratar artículo por artículo.

Los artículos que merezcan modificaciones serán objeto de propuestas por los señores diputados que quieran plantearlas. Si algún artículo en especial necesita ser leído nuevamente antes de su votación, sugiero que se proceda a su lectura y luego a su votación, haciendo el tratamiento lo más ágil posible.

Me parece que ya avanzamos bastante en la lectura. Propongo que siga el señor secretario leyendo y después iremos tratando artículo por artículo, y obviamente ahí sí se darán los debates de acuerdo con las propuestas de cada uno de los señores diputados.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Si hay asentimiento se procederá de acuerdo con esa metodología.

—Asentimiento.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Esta Presidencia va a disponer que mientras el señor

secretario lea el dictamen se hagan fotocopias para que en el tratamiento en particular todos los señores diputados cuenten con el texto correspondiente.

Continúe con la lectura, señor secretario.

Sr. Secretario (Hidalgo). — "Artículo 11: *Creación*. Créase el Programa Nacional de Protección de los Bosques Nativos, el que tendrá los siguientes objetivos:

"a) Asegurar, en el marco del ordenamiento de los bosques nativos, el aprovechamiento racional de ellos mediante el establecimiento de criterios e indicadores de manejo sustentable ajustados a cada ambiente y jurisdicción;

"b) Establecer las medidas necesarias para garantizar el aprovechamiento sustentable y goce de los bosques nativos, en particular por parte de los pueblos indígenas, originarios y de las comunidades campesinas titulares de derechos legales o consuetudinarios sobre las mismas y que las habitan o dependen de ellos, procurando la minimización de los efectos ambientales negativos;

"c) Garantizar la creación de reservas forestales suficientes y funcionales, por cada ecorregión forestal del territorio nacional, a efectos de evitar efectos ecológicos adversos derivados de desmontes. Las mismas deben ser emergentes del proceso de ordenamiento de los bosques nativos en cada ecorregión;

"d) Promover planes de reforestación y restauración ecológica en procura de reconstituir los ecosistemas originales;

"e) Mantener actualizada la información sobre la superficie cubierta por bosques nativos y su estado de conservación;

"f) Dotar a las autoridades competentes de la presente ley de las capacidades técnicas para formular, monitorear, fiscalizar y evaluar el plan de aprovechamiento sostenible del bosque nativo de acuerdo a los criterios de sustentabilidad del anexo I;

"g) Promover la aplicación de medidas de conservación, restauración, aprovechamiento y ordenamiento según proceda, incluidas las medidas de fomento.

"Entiéndase por fomento al conjunto de exenciones impositivas, estímulos, subsidios, créditos y demás medidas que tengan por objeto

incentivar el cumplimiento de los objetivos de la presente ley.

"Autorizaciones de desmonte o de aprovechamiento sustentable"

"Artículo 12: *Procedencia.* La autorización de desmonte o de aprovechamiento sustentable será otorgada por la autoridad competente, una vez efectuado el ordenamiento dispuesto en el artículo 5º y sólo sobre aquellos bosques nativos cuya categoría de conservación permita el desarrollo de dichas actividades.

"Artículo 13: *Evaluación de impacto ambiental.* Para el otorgamiento de la autorización de desmonte o de aprovechamiento sustentable, la autoridad competente deberá someter el pedido de autorización a un procedimiento de evaluación de impacto ambiental.

"La evaluación de impacto ambiental será obligatoria para el desmonte o aprovechamiento sustentable que tenga el potencial de causar impactos ambientales significativos, entendiendo como tales aquellos que pudieran generar o presentar al menos uno de los siguientes efectos, características o circunstancias:

"a) Efectos adversos significativos sobre la cantidad y calidad de los recursos naturales renovables, incluidos el suelo, el agua y el aire;

"b) Reasentamiento de comunidades humanas, o alteraciones significativas de los sistemas de vida y costumbres de grupos humanos;

"c) Localización próxima a población, recursos y áreas protegidas susceptibles de ser afectados, así como el valor ambiental del territorio en que se pretende ejecutar el proyecto o actividad;

"d) Alteración significativa, en términos de magnitud o duración, del valor paisajístico o turístico de una zona;

"e) Alteración de monumentos, sitios con valor antropológico, arqueológico, histórico y, en general, los pertenecientes al patrimonio cultural.

"Artículo 14: *Deberes de la autoridad competente.* En el procedimiento de evaluación de impacto ambiental la autoridad competente deberá:

"a) Informar a la autoridad nacional de aplicación;

"b) Emitir la Declaración de Impacto Ambiental;

"c) Aprobar los planes de manejo para el aprovechamiento sustentable de los bosques nativos;

"d) Garantizar el cumplimiento de los artículos 11, 12 y 13 de la ley 25.675 –Ley General del Ambiente– y de lo establecido en la presente ley."

"Artículo 15: *Contenidos mínimos del estudio del impacto ambiental (EIA).* El estudio del impacto ambiental (EIA) contendrá, como mínimo y sin perjuicio de los requisitos complementarios establecidos por cada jurisdicción, los siguientes datos e información:

"a) Individualización de los titulares responsables del proyecto y del estudio del impacto ambiental;

"b) Descripción del proyecto propuesto a realizar con especial mención de: objetivos, localización, componentes, tecnología, materias primas e insumos, fuente y consumo energético, residuos, productos, etapas, generación de empleo, beneficios económicos (discriminando privados, públicos y grupos sociales beneficiados), números de beneficiarios directos e indirectos;

"c) Plan de manejo para el aprovechamiento sustentable de los bosques nativos, comprendiendo propuestas para prevenir y mitigar los impactos ambientales adversos y optimizar los impactos positivos, acciones de restauración ambiental y mecanismos de compensación, medidas de monitoreo, seguimiento de los impactos ambientales detectados y de respuesta a emergencias;

"d) Para el caso de operaciones de desmonte deberá analizarse la relación espacial entre áreas de desmonte y áreas correspondientes a masas forestales circundantes, a fin de asegurar la coherencia con el ordenamiento previsto en el artículo 5º;

"e) Descripción del ambiente en que se desarrollará el proyecto: definición del área de influencia, estado de situación del medio natural y antrópico, con especial referencia a situación actualizada de pueblos indígenas, originarios o comunidades campesinas que habitan la zona, los componentes físicos, biológicos, sociales, económicos y culturales; su dinámica e interac-

ciones; los problemas ambientales y los valores patrimoniales. Marco legal e institucional;

"f) Prognosis de cómo evolucionará el medio físico, económico y social si no se realiza el proyecto propuesto;

"g) Análisis de alternativas: descripción y evaluación comparativa de los proyectos alternativos de localización, tecnología y operación, y sus respectivos efectos ambientales y sociales. Descripción y evaluación detallada de la alternativa seleccionada;

"h) Impactos ambientales significativos: identificación, caracterización y evaluación de los efectos previsibles, positivos y negativos, directos e indirectos, singulares y acumulativos, a corto, mediano y largo plazo, enunciando las incertidumbres asociadas a los pronósticos y considerando todas las etapas del ciclo del proyecto;

"i) Documento de síntesis redactado en términos fácilmente comprensibles, que contenga en forma sumaria los hallazgos y acciones recomendadas.

"Artículo 16: *Declaración de impacto ambiental*. La autoridad competente, una vez analizado el estudio de impacto ambiental y los resultados de las audiencias o consultas públicas, deberá emitir una declaración de impacto ambiental a través de la cual deberá:

"a) Aprobar el estudio de impacto ambiental del proyecto;

"b) Denegar la aprobación del estudio de impacto ambiental del proyecto;

"c) Informar a la autoridad nacional de aplicación.

"Artículo 17: *Plan de Ordenación Forestal*. Todos los propietarios, usufructuarios y poseedores a cualquier título de bosques nativos, que soliciten autorización para realizar un aprovechamiento sustentable de los mismos, deberán sujetar su actividad a un Plan de Ordenación Forestal que debe cumplir las condiciones mínimas de persistencia, producción sostenida y mantenimiento de los servicios directos e indirectos del ecosistema, de acuerdo a la reglamentación que para cada región y zona establezca la autoridad competente, quien deberá definir las normas generales de manejo y aprovechamiento de los bosques nativos.

"Los planes de ordenación forestal deberán ser suscriptos por los titulares y avalados por profesional habilitado, inscrito en el registro que se llevará al efecto en la forma y con los alcances que la autoridad competente establezca en la respectiva reglamentación.

"Artículo 18: *Limitaciones*. Todo proyecto de desmonte o aprovechamiento sustentable de un bosque nativo deberá reconocer y respetar los derechos legales y consuetudinarios de los pueblos originarios y las comunidades campesinas para poscer, usar y gestionar sus tierras, territorios y recursos.

"Artículo 19: No se otorgará autorización de desmonte de un bosque nativo que sea hábitat propio de una o más especies autóctonas consideradas 'en peligro de extinción'.

"Artículo 20: *Registro Nacional de Infractores Forestales o Ambientales*. Toda persona física o jurídica, que haya sido infractora a regímenes o leyes, forestales o ambientales, nacionales o provinciales, en la medida que no cumpla con las sanciones impuestas, no podrá obtener la autorización de desmonte o aprovechamiento sustentable. A tal efecto se crea el Registro Nacional de Infractores Forestales o Ambientales administrado por la autoridad nacional de aplicación. Las distintas jurisdicciones remitirán la información sobre infractores de su jurisdicción y verificarán su inclusión en el registro nacional.

"Artículo 21: *Responsabilidad solidaria*. En el caso de verificarse daño ambiental que guarde relación de causalidad con la falsedad u omisión de los datos contenidos en los estudios de impacto ambiental (EIA), las personas físicas o jurídicas que hayan suscrito los mencionados estudios, serán solidariamente responsables junto a los titulares de la autorización.

"Los procesadores, industriales, comercializadores de productos del bosque obtenidos violando las disposiciones de la presente ley serán responsables solidarios.

"Artículo 22: *Audiencia y consulta pública*. Para los proyectos de desmonte o aprovechamiento sustentable de bosques nativos, la autoridad competente garantizará el cumplimiento estricto de los artículos 19, 20 y 21 de la ley 25.675 -Ley General del Ambiente-, previamente a la emisión de las autorizaciones

para realizar esas actividades. En todos los casos deberá cumplirse con lo previsto en los artículos 16, 17 y 18 de la ley 25.675 –Ley General del Ambiente– y en particular adoptarse las medidas necesarias a fin de garantizar el acceso a la información de los pueblos indígenas, originarios, de las comunidades campesinas y otras relacionadas, sobre las autorizaciones que se otorguen para los desmontes, en el marco de la ley 25.831 –Régimen de Libre Acceso a la Información Pública Ambiental–.

“Artículo 23: *Fiscalización*. Corresponde a la autoridad provincial de aplicación fiscalizar en su jurisdicción el permanente cumplimiento de la presente ley, y el de las condiciones declaradas en base a las cuales se otorgaron las autorizaciones de desmonte o aprovechamiento sustentable de bosques nativos.

“La autoridad nacional de aplicación controlará el cumplimiento de los presupuestos mínimos en la utilización y aprovechamiento de los bosques nativos en todo el territorio nacional.

“Artículo 24: *Sanciones*. El incumplimiento de las disposiciones de la presente ley y de las reglamentaciones que en su consecuencia se dicten, sin perjuicio de las demás responsabilidades que pudieran corresponder, será sancionado con:

“a) Apercibimiento;

“b) Multa de 300 y 30.000 sueldos básicos de la categoría inicial de la administración pública nacional;

“c) Suspensión o revocación de las autorizaciones.

“Estas sanciones serán aplicables previo sumario sustanciado en la jurisdicción provincial, que informará del inicio a la jurisdicción nacional, y se regirán por las normas de procedimiento administrativo que correspondan, que aseguren el debido proceso legal, y se graduarán de acuerdo con la naturaleza de la infracción. La autoridad nacional de aplicación podrá tener acceso al sumario de infracción en todas las instancias de sustanciación del mismo.

“*Disposiciones particulares*

“Artículo 25: *Sujetos excluidos*. La presente ley no es aplicable al aprovechamiento de los bosques nativos por parte de los pueblos indígenas, originarios y las comunidades campesinas

que posean derechos legales o consuetudinarios y habiten dentro de los mismos o que dependen de ellos, a menos que realicen un aprovechamiento del tipo industrial o productivamente significativo o cedan las tierras y/o bosques nativos a terceros para su aprovechamiento.

“Las jurisdicciones provinciales establecerán categorías especiales a fin de asegurar esta condición preferencial.

“*Disposiciones transitorias*

“Artículo 26: *Supuestos especiales*. Hasta tanto no se encuentre aprobado el ordenamiento de los bosques nativos establecido en el artículo 5º, queda prohibida la autorización de nuevos desmontes o tala rasa de los mismos.

“Sólo podrán continuar realizándose aquellos desmontes autorizados por la autoridad competente en forma previa a la aprobación de la presente ley.

“Quedan exceptuados de esta prohibición aquellos desmontes que resulten necesarios para obras públicas en ejecución destinadas a la construcción de caminos, rutas u obras de infraestructura, al momento de promulgación de la presente ley. A toda obra pública a iniciarse le serán aplicables las normas específicas de evaluación de impacto ambiental, debiendo contar con autorización previa de la autoridad competente.

“Artículo 27: *Plazos*. Las personas físicas o jurídicas públicas o privadas, que se encuentren realizando aprovechamiento de bosques nativos o desmontes autorizados en forma previa a la sanción de la presente ley, podrán continuar con sus actividades las que deberán adecuarse a los requisitos de la presente ley en un plazo máximo de:

“a) Más de 5.000 hectáreas de bosques nativos dispondrán de un plazo de hasta 6 meses;

“b) Entre 5.000 y 1.000 hectáreas dispondrán de un plazo de 12 meses;

“c) Entre 1.000 y 50 hectáreas disponen de un plazo de 18 meses;

“d) Menos de 50 hectáreas disponen de un plazo de 24 meses.

“Los plazos serán contados a partir del ordenamiento ambiental de esos bosques que realice cada jurisdicción.

"Disposiciones complementarias

"Artículo 28: *Reglamentación*. El Poder Ejecutivo deberá diciar la reglamentación de la presente ley, en un plazo máximo de noventa (90) días desde la promulgación.

"Artículo 29: *Anexos*. Los anexos I y II son parte integrante de esta ley.

"Artículo 30: Comuníquese al Poder Ejecutivo.

"Anexo I. Criterios de sustentabilidad ambiental para el ordenamiento de los bosques nativos.

"1) *Superficie*: es el tamaño mínimo de hábitat disponible para asegurar la supervivencia de las comunidades vegetales y animales. Esto es especialmente importante para las grandes especies de carnívoros y herbívoros.

"2) *Vinculación con otras comunidades naturales*: determinación de la vinculación entre un parche de bosque y otras comunidades naturales con el fin de preservar gradientes ecológicos completos. Este criterio es importante dado que muchas especies de aves y mamíferos utilizan distintos ecosistemas en diferentes épocas del año en búsqueda de recursos alimenticios adecuados.

"3) *Vinculación con áreas protegidas existentes e integración regional*: La ubicación de parches de bosques cercanos o vinculados a áreas protegidas de jurisdicción nacional o provincial, así como también a monumentos naturales, aumenta su valor de conservación, se encuentren dentro del territorio provincial o en sus inmediaciones. Adicionalmente, un factor importante es la complementariedad de las unidades de paisaje y la integración regional consideradas en relación con el ambiente presente en las áreas protegidas existentes y el mantenimiento de importantes corredores ecológicos que vinculen a las áreas protegidas entre sí. Para ello también se deberá contar con un apoyo importante de organismos administradores de recursos naturales tales como APN, universidades, ONG, etcétera.

"4) *Existencia de valores biológicos sobresalientes*: son elementos de los sistemas naturales caracterizados por ser raros o poco frecuentes, otorgando al sitio un valor de conservación. Ejemplo: lagunas permanentes, poblaciones de árboles viejos de especies de valor forestal,

hozones grandes en ríos, poblaciones únicas en la ecorregión de plantas o animales, presencia de endemismos, sectores de palmares y sectores de sabanas, sectores bien conservados de selva piedemontana de las yungas, Chaco seco, Chaco serrano y selva paranaense.

"5) *Conectividad entre ecorregiones*: los corredores boscosos y riparios garantizan la conectividad entre ecorregiones permitiendo el desplazamiento de determinadas especies.

"6) *Estado de conservación*: la determinación del estado de conservación de un parche implica un análisis del uso al que estuvo sometido en el pasado y de las consecuencias de ese uso para las comunidades que lo habitan. De esta forma, la actividad forestal, la transformación del bosque para agricultura o para actividades ganaderas, la cacería y los disturbios como el fuego, así como la intensidad de estas actividades influyen en el valor de conservación de un sector, afectando la diversidad de las comunidades animales y vegetales en cuestión. La diversidad se refiere al número de especies de una comunidad y a la abundancia relativa de éstas. Se deberá evaluar el estado de conservación de una unidad en el contexto de valor de conservación del sistema en que está inmerso y de la atención internacional que el mismo presenta.

"7) *Potencial forestal*: es la disponibilidad actual de recursos forestales o su capacidad productiva futura, lo que a su vez está relacionado con la intervención en el pasado. Esta variable se determina a través de la estructura del bosque (altura del dosel, área basal), la presencia de renovales de especies valiosas y la presencia de individuos de alto valor comercial maderero. En este punto es también relevante la información suministrada por informantes claves del sector forestal provincial habituados a generar planes de manejo y aprovechamiento sustentable, que incluya la provisión de productos maderables y no maderables del bosque y estudios de impacto ambiental en el ámbito de las provincias.

"8) *Potencial de sustentabilidad agrícola*: consiste en hacer un análisis cuidadoso de la aptitud que tiene cada sector para ofrecer sustentabilidad de la actividad agrícola a largo plazo. La evaluación de esta variable es importante, dado que las características particulares de ciertos sectores hacen que, una vez realizado el desmonte, no sea factible la implementación de

actividades agrícolas económicamente sustentables a largo plazo.

"9) *Potencial de conservación de cuencas*: consiste en determinar la existencia de áreas que poseen una posición estratégica para la conservación de cuencas hídricas y para asegurar la provisión de agua en cantidad y calidad necesarias. En este sentido tienen especial valor las áreas de protección de nacientes, bordes de cauces de agua permanentes y transitorios, y la franja de 'bosques nublados', las áreas de recarga de acuíferos, los sitios de humedales o Ramsar, áreas grandes con pendientes superiores al cinco por ciento, etcétera.

"10) *Valor para los pueblos indígenas, originarios o poblaciones rurales*: determinar el valor que distintos grupos humanos (campesinos, indígenas y habitantes periurbanos) dan a las áreas boscosas o sus áreas colindantes y el uso que pueden hacer de sus recursos naturales.

"En el caso de pueblos indígenas se deberá actuar de acuerdo a lo establecido en la Ley 24.071, ratificatoria del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Caracterizar su condición étnica, evaluar el tipo de uso del espacio que realizan, la situación de tenencia de la tierra en que habitan y establecer su proyección futura de uso será necesario para evaluar la relevancia de la continuidad de ciertos sectores de bosque y generar un plan de acciones estratégicas que permitan solucionar o al menos mitigar los problemas que pudieran ser detectados en el mediano plazo.

"*Categorías de conservación*: los criterios de zonificación no son independientes entre sí, por lo que un análisis ponderado de los mismos permitirá obtener una estimación del valor de conservación de un determinado sector, al cual se le asignará una de las siguientes categorías de conservación:

"*Categoría I (rojo)*: sectores de muy alto valor de conservación que no deben transformarse. Incluirá áreas que por sus ubicaciones relativas a reservas, su valor de conectividad, la presencia de valores biológicos sobresalientes y/o la protección de cuencas que ejercen, ameritan su persistencia como bosque a perpetuidad, aunque estos sectores puedan ser hábitat de pueblos indígenas, originarios o de comunidades campesinas y ser objeto de investigación científica.

"*Categoría II (amarillo)*: sectores de mediano valor de conservación, que pueden estar degradados, pero que con la implementación de actividades de restauración pueden tener un valor alto de conservación y que podrán ser sometidos a los siguientes usos: aprovechamiento sustentable, turismo, recolección e investigación científica.

"*Categoría III (verde)*: sectores de bajo valor de conservación que pueden transformarse parcialmente o en su totalidad, aunque dentro de los criterios de la presente ley.

"Anexo II. Glosario de definiciones.

"Desmonte: toda actuación material que haga perder al 'bosque nativo' su carácter de tal, determinando su conversión a otros usos del suelo, tales como, entre otros: la agricultura, los pastizales, la construcción de presas o el desarrollo de áreas urbanas.

"*Aprovechamiento sustentable*: la organización, administración y uso de los bosques nativos de forma e intensidad que permita mantener su biodiversidad, productividad, vitalidad, potencialidad y capacidad de regeneración, para atender, ahora y en el futuro, las funciones ecológicas, económicas y sociales relevantes en el ámbito local, nacional y global, y sin producir daños a otros ecosistemas. El aprovechamiento de bosques nativos comprende la producción maderera y leñosa, incluida la biomasa forestal, la producción forrajera, la caza, la recolección de frutos, hongos, plantas aromáticas y medicinales, los productos apícolas y otros productos y servicios con valor de mercado, así como también, servicios y productos no valorados por el mercado como la protección de cuencas hidrográficas, la regulación de gases (reserva de carbono y purificación del aire), protección del suelo, reserva de la diversidad biológica, entre otras.

"*Ordenamiento de los bosques nativos*: documento que basado en los criterios ecológicos establecidos en el anexo I de la presente ley, zonifica los bosques nativos existentes en cada jurisdicción dentro de las diferentes categorías de conservación.

"*Plan de aprovechamiento*: documento que describe el objeto del aprovechamiento y especifica la organización y medios a emplear

para garantizar la sustentabilidad, incluida la extracción y saca.

"Plan de ordenación forestal: documento que sintetiza la organización, en el tiempo y el espacio, del aprovechamiento sustentable de los recursos forestales, maderables y no maderables, en un bosque nativo o grupo de bosques nativos, para lo cual debe incluir una descripción pormenorizada del terreno forestal en sus aspectos ecológicos, legales, sociales y económicos y, en particular, un inventario forestal con un nivel de detalle tal que permita la toma de decisiones en cuanto a la silvicultura a aplicar en cada una de las unidades del bosque nativo y a la estimación de sus rentas."

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración en particular el artículo 1º.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: no deseo agregar mucho más sobre este tema del que ya hemos hablado en el mes de noviembre; sino que he insistido en la urgencia de su tratamiento en la presente sesión. Aunque en algunos casos modificamos el texto en búsqueda de consenso respecto de algunos puntos que nos eran claros, como la declaración de la emergencia forestal —que constituía el título de uno de los capítulos—, de buena manera se nos convenció de que la normativa podría llegar a ser parcialmente una ley de adhesión y no de presupuestos mínimos como queremos que sea a los fines del ordenamiento efectivo de los bosques nativos y su utilización racional y sustentable.

Dentro de esta urgencia y voluntad de que el proyecto fuese sancionado lo más rápidamente posible, realmente hemos procedido con una gran dosis de tolerancia, paciencia y cortésia parlamentarias.

Las modificaciones introducidas aseguran a las provincias —por decirlo así— que no hay aquí —como se ha dicho con mala intención incluso en algún comunicado del COFEMA, es decir, el Consejo Federal de Medio Ambiente— intención alguna de arrasar soberanía o jurisdicción. Desde un comienzo se determinó en el proyecto, como debe ser, que la autoridad competente habría de ser la autoridad provincial. Así, en la comisión que presido aprobamos la iniciativa teniendo en cuenta fundamentalmente ese criterio

de respeto por las jurisdicciones provinciales y por el artículo 41 de la Constitución Nacional, que precisamente deja en poder de la Nación la posibilidad de establecer la ley de presupuestos mínimos.

Algunas provincias cuentan con determinados regímenes, pero otras no; los presupuestos mínimos fijan el piso general para todas, y a partir de allí incluso podrían existir regímenes más restrictivos, lo cual estaría bien. Sin embargo, es precisamente nuestra obligación, como legisladores, establecer tales presupuestos; y ni que hablar si uno tiene el alto honor y la responsabilidad de presidir nada más y nada menos que la comisión que debe proteger y preservar recursos naturales que durante setenta años han sido devastados. Hoy queda sólo un 30 por ciento de bosques nativos originarios, que está siendo destruido a un ritmo verdaderamente infernal, lo cual permite avizorar un futuro siniestro. Ya observamos la desertificación de vastas zonas, cuya consecuencia son las inundaciones, las sequías, la destrucción del suelo.

No me extenderé en mi exposición porque ya no creo que sea necesario hacer un gran discurso. Sin perjuicio de ello, quiero señalar lo siguiente.

Hoy no sólo hablamos acerca de árboles o de paisajes, sino que aludimos —como de costumbre— a seres humanos; en este caso, comunidades campesinas o pueblos originarios que son expulsados por una nueva oligarquía constituida por sectores concentrados de la producción maderera y sojera, que en todos los medios locales han venido atacando la sanción de este proyecto de ley. Sin ningún lugar a dudas, estos sectores han estado moviéndose en las sombras en contra de la iniciativa en debate.

Nosotros, fundamentalmente, hemos tenido en cuenta a los hombres y mujeres humildes que desde hace mucho tiempo habitan los bosques nativos, con los que racionalmente se han llevado muy bien. Digo esto dado que los pueblos originarios tienen una muy buena relación con el cosmos, con la Pachamama, es decir, con la tierra, y guardan un respeto por la preservación de nuestra casa —la Tierra— que muchos sectores civilizados, entre comillas, han perdido.

Creo que es hora de que este proyecto sea sancionado por la Cámara de Diputados y luego sea aprobado rápidamente por el Senado

para que definitivamente se convierta en ley y lo promulgue el Poder Ejecutivo. Aunque suprimimos el título relativo a la declaración de la emergencia forestal, lo cierto es que estamos ante una verdadera emergencia.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Bösch de Sartori. — Señora presidenta: nosotros, los diputados por la provincia de Misiones, apoyamos absolutamente la sanción de una ley de presupuestos mínimos, y es lógico que lo hagamos. Todos los diputados estamos de acuerdo con esto.

La nuestra es una provincia con conciencia ecológica. Tan así es que el primer ministerio de ecología que hubo en este país fue el de mi provincia, y como diputada provincial he aprobado la ley de "corredor verde", que es muy importante para el sostenimiento de nuestro medio ambiente.

Me parece que deberían introducirse algunas otras modificaciones a este proyecto a fin de mejorarlo. Como queremos que sea la mejor ley posible, creo que es perfecto debatir esta iniciativa artículo por artículo.

Por otra parte, quiero ponerlos en conocimiento de que en mi provincia existe la selva paranaense. El cinco por ciento que queda de dicha selva en Sudamérica se encuentra justamente en Misiones.

Si ustedes observan los mapas satelitales podrán corroborar lo que les estoy diciendo porque verán en la figura de la provincia de Misiones donde está marcada esta selva. Es importante que la mantengamos porque es nuestra riqueza. Así como otras provincias tienen petróleo, nosotros tenemos bosques y, por lo tanto, los cuidamos profundamente.

Quiero comentarles que nosotros no tenemos soja, por lo que no protegemos a ningún sector sojero. Tenemos monte, tenemos yerba y té. ¿Pero saben lo que no tenemos? No tenemos gas. ¿Saben ustedes cómo se cocina en las pobres casas ubicadas a la vera del monte? Con leña. Muchos no pueden tener una cocina Universal argentina o una Geral brasileña, que a lo mejor es más barata por la proximidad con la frontera. Por eso esta humilde gente cocina con leña. A lo largo de la ruta 14 o sobre las rutas provinciales hay mucha gente humilde desocu-

pada que tiene poco trabajo, y subsiste gracias a que vende un metro de leña para poder cocinar o para que lo hagan sus vecinos. El metro de leña cuesta alrededor de siete pesos y, si tienen suerte, tal vez venden tres metros por día. Esta gente muchas veces tiene que vivir al costado de la ruta para cuidar la poca leña que han podido hacer para vender a sus vecinos.

Esto es lo que ocurre en la provincia de Misiones. Como no tenemos gas, nuestros secaderos de té y de yerba tienen su combustión gracias a la leña. Entonces, nosotros sí cuidamos el bosque y el monte; no queremos estas grandes topadoras que tumban el bosque y hacen tanto daño. Pero sí cuidamos a nuestros pequeños productores que venden leña para que funcionen nuestros secaderos, para que podamos tomar mate, para que podamos exportar nuestro té y para que podamos producir madera.

También contamos con una ley nacional muy importante, la 25.080, con leyes provinciales y proyectos silviculturales. Nosotros promocionamos el cultivo y la plantación de especies nativas. Fíjense cómo trabajará la provincia de Misiones que el año pasado nomás hemos inaugurado una biofábrica para poder conservar el medio ambiente y tener una genética especial para nuestros productos. Uno de los objetivos que tiene nuestra biofábrica consiste en rescatar especies y variedades en estado de extinción.

En esto trabaja la provincia de Misiones. Lo está haciendo en pos del porvenir, del crecimiento y de la calidad de nuestros productos.

Por lo tanto, considero que éste es un proyecto de ley sumamente importante y que debemos modificar muchos artículos más.

Tengan en cuenta que nosotros estamos alejados de los grandes centros que disponen de buenos servicios de transporte, gas y electricidad. Nosotros sólo tenemos el monte y, por eso, lo cuidamos naturalmente con leyes que tengan en cuenta esas cosas.

Por lo tanto, en el articulado habría que incorporar el requisito de adhesión por parte de las provincias. Además, este tipo de normas se tendría que aplicar a partir de las diez hectáreas, porque muchos de nuestros productores no cuentan con grandes parcelas ni con miles de hectáreas; hablamos de productores que tienen apenas diez hectáreas, mientras que la unidad

territorial se fija en veinticinco. Por ello, es importante que establezcamos un piso, porque de lo contrario vamos a perjudicar a los pequeños productores, que no están en condiciones de pagar un estudio de impacto ambiental, así como tampoco podrán hacer frente al consumo básico, que es el alimento. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Previamente, la señora diputada Müller solicita una interrupción. ¿La concede?

Sr. Pinedo. — Sí, señora presidenta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Para una interrupción tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Müller. — Señora presidenta: quiero hacer una aclaración a la señora diputada proponente. Ella se refirió a la necesidad de incluir el requisito de adhesión. En este sentido, le recuerdo que el artículo 41 de la Constitución Nacional establece en su párrafo tercero lo siguiente: "Corresponde a la Nación dictar las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección, y a las provincias, las necesarias para complementarlas, sin que aquéllas alteren las jurisdicciones locales".

O sea que ante cualquier norma que contenga presupuestos mínimos, obligatoriamente las provincias tendrán que complementarlas con el dictado de sus respectivas leyes.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señora presidenta: voy a efectuar una serie de manifestaciones sobre distintos aspectos de este proyecto. Pero ya he notificado a la Secretaría cuáles son los artículos en los que haré uso de la palabra; el primero de ellos es el 5º.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

Sr. Irrazábal. — Señora presidenta: celebro que en el ámbito adecuado para debatir las ideas y formular las propuestas estemos tratando un tema tan importante para nuestro país.

También felicito a los colegas que se prestan al debate. Digo esto porque hemos sacado a discusión de los ámbitos en los que nosotros no somos protagonistas, para traerlo al lugar que nos corresponde por mandato popular. Evidentemente hubo un debate manipulado por

medios periodísticos y por sectores de poder malintencionados y por grupos económicos que en sus proyectos de expansión no contemplan las necesidades de los pueblos; ése es el debate que se ha dado fuera de este recinto. Por el contrario, en este ámbito estamos discutiendo de cara a la sociedad que representamos, y el resto de los colegas nos tiene que permitir expresar nuestras ideas.

Así, debo señalar que apoyamos el espíritu de una ley de conservación del medio ambiente en la República Argentina. Por eso lo que queríamos aportar como propuesta se vinculaba con la necesidad de hacerla operativa y eficaz para los fines propuestos.

Al respecto, muchos de los que opinamos no lo hacemos por una simple especulación política, como hemos escuchado por ahí; lo hacemos porque conocemos, respetamos y pretendemos resguardar las realidades que venimos a representar.

Por ese motivo, hemos propuesto modificaciones que garanticen a la Nación sus facultades inherentes, que garanticen también a las provincias las facultades que constitucionalmente les han sido otorgadas, y que garanticen a los pueblos los derechos que la Constitución en su parte dogmática y orgánica les asigna, sobre todo el derecho a la vida digna.

Cuando me refiero a los pueblos comprendo a todos, al pueblo de la Nación que nos mira a nosotros —a los que tenemos bosques—, y también a aquellos pueblos que viven en el bosque o cerca de él y que tienen comprometido su destino, su posibilidad de realización y su desarrollo en función del recurso que hoy queremos preservar.

Pretendemos tomar en consideración al conjunto de los habitantes de la Argentina para que esta ley de preservación ambiental beneficie a todos. En consecuencia, decimos que las provincias argentinas que todavía tienen bosques y selvas nativos es —más allá de lo que se pueda opinar— porque de alguna manera los han sabido preservar. Hubo hombres y mujeres, a veces en el gobierno y otras en la lucha comunitaria, que supieron preservar lo que tiene la República Argentina en estas provincias que a menudo son acusadas con un dejo de injusticia.

Nosotros tenemos corredores verdes, selvas nativas y montes porque los misioneros los hemos sabido preservar; otras provincias también tienen lo que han sabido preservar.

Conocemos perfectamente los problemas que tiene la República Argentina: la deforestación, el avance de las grandes empresas, la concentración económica y los proyectos de expansión que no contemplan la realidad de los pueblos. Sin embargo, sabemos que esto se soluciona con criterios modernos y verdaderamente sustentables.

En la provincia de Misiones, de 1.200.000 hectáreas productivas, sólo 600 mil están disponibles para su pueblo, de las cuales 300 mil son de uso productivo destinado a la forestación y reforestación, y el resto para generar esta cuenca alimentaria que necesitan los misioneros y gran parte de los argentinos.

Hay un avance inexorable de las grandes empresas y de los grandes grupos, y hay una lucha inexorable de todos los pueblos para frenar ese avance.

Proponemos apoyar una ley que establezca criterios de aprovechamiento sustentable de nuestros recursos y de preservación sustentable del medio ambiente y del bosque nativo.

Al indisponer gran parte de su territorio productivo a otros usos que necesitan sus pueblos, las provincias no sólo están prestando un inestimable servicio ambiental a la Nación sino también pagando el costo que ello significa: costo de oportunidad, de mantenimiento y de no encontrar todavía modos de reconvertir productivamente a sus comunidades para que no sigan afectando el medio ambiente.

Por ello, venimos haciendo propuestas y solicitamos que la Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano tome en consideración nuestro régimen federal de compensación económica para provincias que prestan servicios ambientales. Eso permitirá a las provincias que todavía tienen bosques y selvas —porque no han deforestado— controlar, resguardar, cuidar y mantener esos recursos y dar a los pueblos involucrados en cada uno de esos ámbitos usos productivos verdaderamente sustentables.

Que quede claro que vivimos y padecemos la realidad de nuestros propios territorios. Que

quede claro que en nuestras provincias quien lo habla y muchos otros militantes, dirigentes sociales y políticos venimos poniendo el pecho ante los avances de las grandes empresas y haciendo las correspondientes denuncias.

En definitiva, no sólo queremos romper el eje perverso de alianzas de gobiernos cómplices con las grandes empresas, sino también la mirada reduccionista que asimila todas las realidades, que condena sin conocer esas realidades y que en definitiva no nos tiene en cuenta al momento de elaborar las respuestas legislativas que necesitan nuestros pueblos.

Concretamente, el aporte que se va a hacer a lo largo de esta sesión viene inspirado con nuestras mejores intenciones; nuestras mejores ideas y nuestros mayores compromisos con nuestros pueblos.

En definitiva, queremos que en algún momento la Nación Argentina en su conjunto reconozca que las provincias que tenemos bosques y selvas nativos queremos seguir teniéndolos y conservándolos, pero debemos contar con el modo económico de tornar sustentable la posibilidad de lograrlo. (Aplausos.)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Salta.

Sra. Daber. — Señora presidenta: cuando se votó la ley en general me pronuncié por la negativa con plena convicción y sin ningún tipo de presión.

No recibí presión de ningún *lobby*, pero lamentablemente hay quienes ejercen presión sobre distintos sectores, amenazando con publicidades y poniendo nuestra posición en Internet. No tenemos ningún problema ni tampoco tenemos ningún miedo, porque somos claros cuando decimos que queremos una ley de presupuestos mínimos. Esto lo contempla la Constitución, según lo sabemos, pero también contempla el dominio originario de las provincias.

Creíamos que esta iniciativa contendría los presupuestos mínimos, pero seguimos pensando que no los tiene, sino todo lo contrario: simplemente avasalla la posición de las provincias.

Se ha trabajado mucho y quiero rescatar el trabajo realizado por los señores diputados Cantero Gutiérrez y West, pero a nosotros nos es insuficiente. Nosotros queremos que además participe un organismo como el COFEMA,

que en este momento ha sido descalificado. Ha dictado una resolución en contra de esa iniciativa, que las veinticuatro provincias han firmado, además de suscribirla uno de los subsecretarios de la Secretaría de Medio Ambiente de la Nación. Esta iniciativa debe ser consensuada entre las veinticuatro provincias y seguramente de esta manera sacaremos la mejor ley que requiere la Nación.

Creo que a este proyecto de ley le faltan cosas desde lo técnico y desde lo constitucional, y por eso nosotros vamos a plantear correcciones para mejorar cada uno de los artículos que tiene.

Creo que esto es todo lo que tengo que decir y solicito insertar mi discurso.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Macaluse. — Señora presidenta: me parece que se están haciendo planteos que son legítimos, pero que tienen que ver con el debate en general. Creo que este proyecto de ley merece un debate muy arduo y algunos señores diputados necesitan expresarse, por lo que creo que habría que abrir la posibilidad de que se hicieran inserciones y de que avancemos según lo acordado. Es decir, una vez leído el proyecto, el presidente de la comisión debe efectuar una breve fundamentación —que ya a hizo— e inmediatamente debe pasarse al debate en particular, artículo por artículo. Esto es lo que yo sugiero que se haga.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Estamos tratando en particular el artículo 1º, que habla de los presupuestos mínimos de la ley.

Tiene la palabra la señora diputada por Formosa.

Sra. de la Rosa. — Señora presidenta: queremos sentar nuestra posición sobre este proyecto de ley denominado de presupuestos mínimos.

Desde noviembre, cuando fue aprobado en general, estuvimos trabajando fuertemente con varios señores diputados del bloque que integro para superar las diferencias que teníamos en relación con este proyecto, no solamente la totalidad de los señores diputados nacionales de Formosa sino también la mayoría de los diputados nacionales que representan al norte.

Lo que ocurre con esta ley de presupuestos mínimos es que justamente excede dichos presupuestos mínimos. Como bien lo dijo la señora

diputada preopinante, nosotros queremos una ley de presupuestos mínimos, y es necesario que hoy la Argentina la tenga, pero en el marco legal que existe en el país.

El artículo 41 de la Constitución Nacional es suficientemente claro. El debate de la Convención Constituyente que incorpora el artículo 41 es absolutamente claro, y solicito que en su totalidad quede asentado en el Diario de Sesiones.

En este proyecto se exceden los presupuestos mínimos porque hay elementos que vulneran las autonomías provinciales. Claramente los artículos 12 y 26 vulneran las economías regionales. Por ello cabe preguntar por qué se está debatiendo un proyecto de ley que contiene un régimen de presupuestos mínimos ambientales para la protección de los bosques nativos que contiene por lo menos dos artículos que vulneran las autonomías provinciales, lo que lo convierte en inconstitucional. ¿No es posible modificar esos artículos para que finalmente la Argentina tenga el marco jurídico necesario para proteger nuestros bosques y además desarrollarlos de modo sustentable?

Este texto que estamos analizando tiene un pecado original: la falta de participación y de consenso de la sociedad argentina. La ley de educación que se sancionó recientemente se estuvo discutiendo aproximadamente durante dos años, y podría citar otros ejemplos en el mismo sentido. En cambio, esta iniciativa sólo fue discutida en el marco cerrado de los bloques o de las diversas comisiones intervinientes.

Si bien es clara la facultad del Congreso de la Nación de legislar respecto de los presupuestos mínimos, también es cierto que el artículo 41 de nuestra Carta Magna establece que no se pueden alterar las jurisdicciones locales.

En la Convención Constituyente de 1994, informando el dictamen de mayoría la convencional Elba Roulet sostuvo lo siguiente: “Seguramente, existirá la necesidad de legislar no sólo en forma concurrente sino interconectadamente, como lo están haciendo no sólo los países federales como Alemania, Austria, Brasil, sino como lo viene haciendo Australia desde 1992 a través de un acuerdo interno e intergubernamental —es decir, interestados— que en algunos casos puede abarcar a todos los niveles de la administración...”.

Ese es el pecado original de este proyecto de ley, por lo cual con convicción parte de este bloque votará varios artículos por la negativa.

Quiero referirme a continuación al problema de la deforestación en nuestro país. Represento a una provincia que no ha degradado ni deforestado su bosque nativo, en la que el 52 por ciento de su superficie está cubierta por bosques y que posee la tasa de deforestación más baja no sólo del país sino del mundo: -0,16.

Estamos absolutamente en contra de los desmontes irracionales y de las talas rasas, y aclaro que la mayoría de las autorizaciones que conceden los gobiernos provinciales tienen vinculación con el aprovechamiento sustentable, la industria maderera y la generación de fuentes de trabajo. En consecuencia, al prohibir por un año esa capacidad que la Constitución otorga a las provincias, este texto vulnera nuestra Carta Magna y además deteriora gravemente las economías regionales y en especial las industrias relacionadas con los bosques nativos. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Zottos. – Señora presidenta: en honor a la brevedad solicito la inserción de mi discurso en el Diario de Sesiones, pero deseo formular un comentario del mismo tenor que el de la señora diputada proponente.

En 1994 se reformó la Constitución Nacional, cuyo artículo 41 no delega al Congreso de la Nación la facultad de legislar sobre normas de presupuestos mínimos que garanticen al ciudadano el derecho a gozar de un ambiente sano. Por su parte, las provincias tienen las facultades necesarias para complementar esas normas siempre que ellas no alteren las jurisdicciones locales.

Permitaseme leer rápidamente lo que establece el artículo 124 de la Constitución Nacional: "Corresponde a las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio". Es decir, que los recursos naturales son propiedad de las provincias, y la Nación tiene la facultad de sancionar leyes que establezcan pisos mínimos de protección ambiental, siempre que constituyan la base y respeten la autonomía provincial.

Pienso que el que nos ocupa es un proyecto de ley muy importante. Lamento que no lo hayamos consensuado entre todas las provincias, así como que estas modificaciones tampoco hayan tenido el tiempo de estudio suficiente como para que se pudieran incorporar algunas propuestas como las que luego vamos a plantear.

Solicito que los artículos sean votados en forma nominal. Adelanto que nos vamos a pronunciar por la negativa respecto de muchos artículos de esta iniciativa. Asimismo, quiero dejar aclarado que cuando en su momento la Cámara trató este proyecto de ley en general no pude estar presente por razones particulares, pero igualmente nuestro bloque no compartía la redacción del texto.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Zancada. – Señora presidenta: pienso que es conveniente avanzar en el tratamiento de los artículos. Me parece bien la preocupación que tienen los legisladores de distintas provincias, pero si hay antecedentes de deforestación es en la provincia de Santa Fe, con 1.500.000 hectáreas en la época de La Forestal pagando la deuda externa, y de lo que hace la desertificación en nuestra zona, donde el régimen de lluvia en la zona norte de la provincia pasó de 1.500 milímetros a 300, y donde si uno se descuida se le puede echar la culpa al cambio climático del mal de Chagas –si los científicos estudian los efectos de la temperatura–, me parece debemos entrar de lleno en el tema. Por eso solicito la inserción de mi discurso en el Diario de Sesiones y recuerdo a la Honorable Cámara que a partir de que se comentó que esta iniciativa se trataría en el recinto, algunas provincias autorizaron a triplicar la deforestación en sus territorios.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Lovaglio Saravia. – Señora presidenta: en primer lugar, quiero dejar aclarada nuestra posición con respecto al acuerdo que tenemos con los presupuestos mínimos y el ordenamiento de nuestros bosques.

– Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Alberto Edgardo Balestrini.

Sr. Lovaglio Saravia. — Asimismo, deseo aportar algunas ideas con una óptica distinta desde el interior de nuestro país.

Sé que es muy difícil convencer a los señores diputados en el recinto. En los tres años de experiencia que tengo muy pocas veces he podido ver que se haya convencido a alguien en la discusión, pero por lo menos quiero expresar algunos pensamientos. En tal sentido, nada mejor que citar algunos párrafos de un pequeño libro llamado *Argentina descarnada*, del ingeniero Altea, que explica por qué nosotros hemos presentado un proyecto que en realidad es de compensación a las provincias que tienen este tipo de bosques nativos.

Permítaseme dar lectura de algunos párrafos para no caer en explicaciones que serían como inventar algo que ya está inventado, pues esta cita satisface muchas dudas: “¿Cómo fue que ocurrió? ¿Cómo llegó el hombre, en la cúspide de su victoria sobre la naturaleza, a ser el prisionero de su propia creación y estar en grave peligro de destruirse a sí mismo?”. Esto lo decía Erich Fromm, y el ingeniero Altea escribe en su libro: “Desde nuestra nunca bien ponderada capital de la República nos llegan los conejos dados por televisión sobre la imperiosa necesidad de hacer algo para detener los desmontes en las yungas (ex nuboselva tucumano-oranense), que de manera desinteresada nos muestran la pobreza regional como consecuencia de la explotación de los recursos naturales, dejándonos un claro mensaje de que cualquier desmonte que se haga en la zona afectará irremediablemente recursos naturales que son de todos los argentinos.

“Focalizar en el Norte el problema del pésimo manejo del medio ambiente que hacemos los argentinos, no sólo es injusto sino que huele a cortina de humo disparada para tapar lo que se hizo y se sigue haciendo en el resto del país. Hay que plantear las cosas con honestidad intelectual dejando claro que el Norte y la Patagonia son los únicos lugares en donde quedan extensiones importantes de recursos naturales intactos. En el resto del territorio nacional la depredación terminó porque realmente queda muy poco para preservar. Con este mismo criterio esos recursos ya sobreexplotados también fueron patrimonio de todos los argentinos de cuya utilidad se beneficiaron los mismos que hoy critican.

“Para encarar seriamente la cuestión ambiental y no sólo como algo mediático, hay que saber que toda preservación tiene un costo que debe ser compartido por todos aquellos que se consideran copropietarios del patrimonio. Por lo tanto, si estamos hablando de patrimonio nacional, el esfuerzo para conocer y preservar los recursos tenemos que hacerlo todos, recayendo el mayor esfuerzo sobre aquellos sectores del país que depredaron, consumieron y se enriquecieron utilizando aquellos recursos.

“La miseria del norte argentino no es sólo consecuencia de la sobreexplotación de los bosques. Ese planteo es simplificar deliberadamente las cosas falseando una historia nacional que todos conocemos.”

Agrega el ingeniero Ernesto Altea: “También hay causas locales que han generado la desigualdad en la distribución del ingreso y el desastroso manejo de los recursos naturales. Pero pregunto: ¿en las zonas aún no explotadas del NOA y del NEA la pobreza es menor? ¿Tienen más oportunidades los habitantes de toda la nuboselva norteña? Si nos informamos podremos saber que el drama de la disminución de la biodiversidad y la desaparición de especies es un problema que atañe al descontrol del desmonte por falta de política adecuada y de recurso para hacerla efectiva. Esto parece un ‘descuido’ de las provincias, pero estos estados provinciales para el control de la aplicación efectiva de la legislación vigente —más allá de los abusos que se producen que todos conocemos— tienen más que ver con la escasez de recursos humanos y materiales para hacerlas efectivas. Para que realmente se pueda controlar el desmonte indiscriminado de los campos hace falta personal capacitado, vehículos adecuados, sistemas satelitales de control, dinero para combustible, etcétera.

“Para preservar primero hay que conocer ya que no sólo los desmontes afectan la diversidad, sino también el estilo de vida de los campesinos que nosotros decimos defender, y que viven en esos montes, puesto que deben competir con los grandes predadores autóctonos para poder mantener su ganado y hasta la vida de sus hijos.”

Con ánimo de aportar información voy a citar un artículo del diario “Pregón de Jujuy”, del 9 de junio de 2005, con el título “El yaguareté y los puesteros enfrentados”. Dice así: “El titular

del Departamento de Turismo del Instituto Municipal de Desarrollo de la Comuna de Palpalá señaló que desde un tiempo a esta parte fueron numerosas las denuncias presentadas por las reiteradas presencias del yaguareté en distintas localidades y parajes ubicados en las serranías de Zapla. Ellos denuncian el ataque de los equinos, bovinos, caprinos y otros animales de los puesteros que habitan el sector. Esto preocupa seriamente a la autoridad, ya que se ha entablado un enfrentamiento entre el felino que se ve atacado dentro de lo que siempre fue su hábitat natural por quienes hoy son los puesteros. La reacción de los habitantes es considerar al animal como un constante peligro tanto para sus bienes como para la comunidad".

Ahora voy a citar algo muy importante que nosotros incluimos en nuestro proyecto de compensación: "La Universidad Nacional de Jujuy tiene un Departamento de Biología en el que trabaja el doctor Canedi, uno de los biólogos de mayor experiencia en este tema. Propuso un programa sencillo de bajo costo que serviría para resolver todos estos temas en forma simultánea y sostenible. Consiste en transformar a todos los habitantes de esta selva en guardaparques o guardabosques".

Algunos dirán que cuesta mucho, pero a eso vamos. Hay que capacitar a todos los miembros de la familia para que practiquen los métodos sencillos de estimación de la evolución de las distintas poblaciones de predadores y sus presas.

Luego dice: "Estos guardaparques de hecho recibirán por su trabajo un sueldo con aportes jubilatorios y derecho a obra social, ya que prestarían un auténtico servicio a la comunidad. Además deberían poder cobrar un valor resarcitorio cuando 'el tigre' (el yaguareté) o 'el león' (el puma) les devore un animal de su propiedad".

Si no lo pensamos de esta manera, no estamos pensando en esa gente; estaríamos pensando en conservar el bosque sin importarnos que esa gente siga viviendo en la pobreza en la que está viviendo hoy. Si bien el esquema es muy sencillo, requiere de recursos humanos y económicos para implementarlo y controlarlo adecuadamente.

"¿Contamos con tu apoyo?", se pregunta. Y yo me pregunto si sabrán que hasta finales del

siglo XIX el yaguareté se enseñoreaba por todo el territorio de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, todo el Litoral, Chaco, Santiago, Tucumán, Jujuy, Salta y Formosa y que ahora solamente sobrevive en Jujuy, Salta, Formosa y Misiones. Todo el territorio que ganó el hombre lo perdió la bestia. De manera que ese inmenso patrimonio, que por supuesto era de todos nosotros, fue dilapidado por los colonos de esos territorios.

Entonces resulta natural, lógico, equitativo y deseable que desde esos lugares provengan ahora los recursos para preservar la supervivencia de estos bosques.

Este es el planteo de nuestro proyecto, señor presidente. Se necesita una serie de detalles económicos para poder mantener estos bosques; si no, es imposible.

Después pregunta: "¿Contamos con tu ayuda, argentino responsable que vives donde ya se extinguieron las especies que queremos proteger?". ¿O solamente es algo que se dice y se dictan leyes que después no se cumplen?

Lo que no tenemos que plantearnos acá es "blanco o negro", "el bien contra el mal", "preservación o devastación", y hablar de "nosotros, los justos preservadores, versus ustedes, los demoníacos depredadores".

No debemos caer en un falso dilema. No se trata de preservar por preservar, ya que la gente tiene que alimentarse y trabajar y pretende mejores servicios, más tecnología aplicada, mejores rutas, energía eléctrica en su casa y gas natural en la cocina. La gente quiere abrir la canilla y que salga agua potable fría o caliente; sueña con tener automóvil, televisor, lavarropas, etcétera. ¿Se le puede dar todo esto a esa gente que está cuidando esos montes si no los transformamos en guardaparques o guardabosques? No, señor presidente.

El escritor español José Luis San Martín dice que vivimos una "tecnobarbarie", y yo digo que es así porque nosotros nos hemos desarrollado mucho más que civilizado. Si no, observen lo que pasa en esta Ciudad de Buenos Aires: hay mucho desarrollo, pero pareciera que la civilización es cada día peor. Para comprobar esto no tenemos más que salir a la calle.

Para tener una ciudad limpia, me pregunto y les pregunto a mis colegas diputados si esto que

estamos planteando para el interior no tendría que haber empezado por esta capital, que ya no sé si es capital o Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Creo que esta última merece que le pongamos los ojos, ya que comparada con cualquier ciudad del interior —y lo voy a decir así porque es una deuda pendiente que tengo en esto— es contaminante al máximo y sucia por donde la veamos: las calles, las veredas, el Riachuelo, la contaminación acústica, la contaminación del petróleo, etcétera.

Para ir terminando mi discurso, voy a hacer un *mea culpa* y pedir a quienes están en la comisión que analicen este proyecto de compensación a las provincias y a aquellos que pretendemos sigan viviendo en esas selvas y en esos bosques nativos, pero a quienes no les vamos a aportar ningún beneficio más que el de seguir viviendo en esa pobreza.

Con estas palabras, señor presidente, doy por finalizado mi discurso y solicito autorización para insertar el resto de mi exposición en el Diario de Sesiones. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Neuquén.

Sra. Comelli. — Señor presidente: como decía el Martín Fierro: "Sepan que ningún vicio termina donde comienza". Dicho esto, en relación con el artículo 1º —lo dijimos durante el tratamiento en general y va a regir para toda la norma—, nuestra objeción es que en realidad no establece ningún presupuesto mínimo de protección ambiental en el sentido de fijar los umbrales mínimos de protecciones ambientales de la calidad de vida destinados a regir de forma obligatoria en todo el territorio como piso o plataforma jurídica inderogable.

No es esto lo que pretende ser el proyecto sino una norma básica del modelo de la legislación española, de donde se toman los antecedentes del artículo 41 relativo al derecho constitucional que rige para un país unitario —aunque esté descentralizado en regiones— en lugar de para uno federal como el nuestro. En este sentido, la doctrina ha avanzado mucho en cuanto a expresar que una cosa es el umbral o presupuesto mínimo de protección ambiental —que contiene el artículo 41— y otra una tutela ambiental uniforme o común que menoscaba la integridad de las provincias, porque entran

en juego facultades que no se han delegado a la Nación.

Entonces, bajo el concepto de la tutela de esos derechos ambientales se está violando el derecho propio del procedimiento administrativo interno de los Estados. Esto ya lo ha expresado el COFEMA a partir de la resolución 80, donde da cuenta de las conclusiones en cuanto a que las leyes con contenido ambiental sancionadas hasta el presente por el Congreso avanzan sobre competencias reservadas constitucionalmente a las provincias, existiendo necesidad de modificarlas.

Creo que este principio nos debería obligar a efectuar una revisión respecto del análisis que está llevando a cabo este Congreso sobre el tema de los presupuestos mínimos ambientales, y en ese sentido hemos presentado una iniciativa, motivo por el cual no podemos acompañar esta propuesta.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Müller. — Señor presidente: mi intención era solicitar una interrupción a la señora diputada que acaba de hacer uso de la palabra a fin de leer el artículo 6º de la ley general del ambiente, que señala que se entiende por presupuesto mínimo establecido en el artículo 41 de la Constitución Nacional a toda norma que concede una tutela ambiental uniforme o común para todo el territorio nacional y tiene por objeto imponer condiciones necesarias para asegurar la protección ambiental. En su contenido debe prever las condiciones necesarias para garantizar la dinámica de los sistemas ecológicos, mantener su capacidad de carga y en general asegurar la preservación ambiental y el desarrollo sustentable.

La ley general del ambiente fue votada por este Parlamento nacional con la expresa aclaración de lo que es un presupuesto mínimo. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Salum. — Señor presidente: el inicio de este proyecto de ley nace de manera bastante confusa. Si nos guiamos por la presentación de la iniciativa, no tenemos dudas de que su autor es el señor miembro informante de la comisión; pero si nos atenemos a las publicaciones de los

diarios, debemos considerar que fue presentada por la señora secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Obviamente, esta situación genera un poderoso marco de confusión respecto de la autoría del proyecto en cuestión, aunque con esto no quiero herir desde ningún punto de vista la capacidad intelectual del señor diputado Bonasso, pero de resultar ciertas dichas declaraciones el legislador sería un mero suscriptor de la iniciativa.

Por otra parte, deseo señalar que he votado en contra del presente proyecto de ley y sigo sosteniendo que es total y absolutamente inconstitucional.

Sr. Bonasso. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Salum. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Balestrini). — Para una interrupción, tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: deseo informar al señor diputado Salum que el proyecto de ley es de mi autoría. Oportunamente fue presentado en la Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano que presido, donde obtuvo dictamen; luego pasó a la Comisión de Legislación General —cuyo presidente estaba en contra— y allí se emitió un dictamen sin disidencias ni observaciones, y en todo momento hubo consultas no sólo con la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable sino también con diversas organizaciones no gubernamentales y sectores campesinos como el MOCASE —Movimiento Campesino de Santiago del Estero—, porque nosotros planteamos legislar, señor diputado, desde los actores sociales y para ellos, es decir, desde el pueblo y para el pueblo. No somos amanuenses ni notarios de ningún espacio oficial. Quería aclarar esto, porque me parece importante.

Sr. Presidente (Balestrini). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Salum. — Señor presidente: acepto gustoso las explicaciones brindadas por el señor diputado Bonasso respecto de la autoría del proyecto, pero eso debe aclararlo con la secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable y no conmigo.

Deseo notificar lo que he manifestado ayer en el bloque Frente para la Victoria-Partido Justicialista, al cual pertenezco. Estoy absolutamente convencido de que este proyecto de ley es totalmente inconstitucional y no tiene otro destino que la Justicia. Dentro del marco del proceso de formación y sanción de las leyes es muy triste que un diputado de esta Cámara tenga que recurrir a la Justicia como último recurso a efectos de pedir la derogación de esta ley en el caso de que sea promulgada.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Sosa. — Señor presidente: aclaro que voy a votar negativamente todos los artículos de este proyecto de ley. Provengo de una provincia que conozco en profundidad y sé los problemas que tiene la gente que vive en medio de los bosques. Creo que en primer lugar esta iniciativa debió haber sido consultada con todos los poderes ejecutivos provinciales, para traerla a este recinto recién luego de haber contado con su aval. Reitero: voy a votar negativamente, como lo hice en general.

Si se quiere ayudar a la gente que vive en esas zonas, a todas esas etnias, a esa gente pobre que habita en medio de los bosques, esta ley no es la solución. A veces hay que mirar las cosas con otros objetivos.

Cuando llega la plata que se recauda por la exportación de la soja nadie dice nada. Tenemos que equilibrar esto, pero Salta está cumpliendo como corresponde. No me gusta meterme en la casa de otro; Salta es mi casa y no me gusta que nadie se meta en ella.

Nuestra provincia es autoridad y tiene la capacidad de cuidar el medio ambiente como corresponde, porque sabemos que a todos nos hace falta; y no nos vamos a dejar llevar por unos cuantos atorrantes —como son los de Guenpeace— que van a meterse a Salta para decirnos qué tenemos que hacer con el medio ambiente. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Cantero Gutiérrez. — Señor presidente: en primer lugar, adelanto que vamos a proponer la aprobación del artículo 1° tal como fue leído desde la Secretaría.

Será histórica la tarea que hoy está llevando a cabo la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, porque por primera vez venimos a definir los presupuestos mínimos para la utilización de los recursos naturales. ¿De qué hablamos cuando aludimos a éstos? Nos referimos a cómo vamos a utilizar las propiedades y atributos de la naturaleza en el territorio nacional. Simplemente debemos preguntarnos quién tiene legitimidad para poder apropiarse de la naturaleza del territorio nacional.

Existe una responsabilidad generacional de nuestra parte en cuanto a definir el destino de los recursos naturales, es decir, los suelos, las aguas, la floresta, los minerales, la energía, el clima, a los fines de utilizarlos a perpetuidad.

¿Cómo se están usando? Voy a mencionar solamente algunas grandes líneas. Por un lado, tenemos la voracidad del cortoplacismo, por la cual solamente se quieren maximizar las grandes ganancias y retornos en el muy corto plazo. Por otro lado, están los planteos estáticos, conservadoristas y reaccionarios, que aparentemente hablan de la ecología del color verde y de la paz, pero que en esencia únicamente persiguen el atesoramiento y la no utilización de los recursos naturales, que constituyen la ventaja comparativa y competitiva que tiene una Nación para su desarrollo. O sea que simplemente lo plantean como un conservadorismo de no tocar nada porque vienen las grandes multinacionales a apropiarse de millones de hectáreas, de floresta y de aguas, que según algún concepto de globalización se desarrollan en algunos países del Norte para que nosotros sirvamos solamente de atesoramiento.

Quiero llamar la atención en cuanto a que no es esa la línea que nosotros tenemos y que no es la destrucción incontrolada de los recursos naturales lo que aprobamos. Nuestra doctrina, nuestra concepción y nuestra propuesta consisten en que el uso de los recursos naturales debe realizarse con un planteo de largo plazo integrado y sustentable, como se dice en estos momentos, pero que signifique utilizar toda su potencialidad para desarrollar a las comunidades, manteniendo la integralidad del funcionamiento de la tierra, del agua y del ecosistema en general.

En este marco, señor presidente, quiero llamar la atención acerca de algo positivo, porque

prácticamente la totalidad de los miembros de esta Honorable Cámara de Diputados estamos de acuerdo en contar con presupuestos mínimos; estamos de acuerdo con que no se sigan destruyendo la naturaleza, las tierras, las aguas y la floresta, como lo estamos haciendo. En algunos conceptos habrá discrepancias que espero podamos resolver.

Por último, quiero señalar que voy a votar en forma afirmativa este artículo 1º y que, con todo respeto hacia los miembros de las comisiones de Población y Desarrollo Humano y de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano, nuestro bloque, en consulta, ha introducido cambios prácticamente a la totalidad de los artículos. Lo hemos hecho con el objetivo de respaldar la autonomía que tiene cada jurisdicción provincial en el uso y dominio de los recursos naturales. Hemos introducido modificaciones a los artículos 5º, 7º, 8º, 9º, 11, 13, 15, 16, 17, 20, 21, 23 y 25, a fin de consolidar la autonomía de nuestras provincias para decidir el destino de los bosques nativos.

Asimismo, hacemos modificaciones para que del presupuesto de la Nación que vote esta Cámara se destinen recursos a las provincias a fin de realizar y completar los estudios de ordenamiento ambiental, efectuar el monitoreo y fiscalización que deben tener y también para desarrollar un plan de reparación y reconstrucción de todos los bosques nativos con un sentido de utilización.

Estamos realizando las modificaciones para eliminar la emergencia en este concepto del bosque como recurso natural para el desarrollo y para que tengamos la posibilidad de desarrollarnos y mantener la utilización de los bosques nativos, es decir, que estén autorizados y que simplemente se suspendan nuevas autorizaciones.

Por otra parte, hemos cambiado conceptualmente toda la evaluación de impacto ambiental, que hemos puesto en función de utilizar los recursos naturales en forma responsable, como nos corresponde para que las próximas generaciones también los tengan. Esto tiene que servir de palanca para el desarrollo de los pueblos y de todas las comunidades. Esta es la razón por la cual hemos puesto énfasis en la situación de los aborígenes y de las comunidades campesinas, y aclaramos que no nos referimos a usurpadores

ni a intrusos sino a quienes tengan sus derechos perfectamente constituidos.

Se han modificado casi todos los artículos, a fin de recoger el legítimo interés que tienen todos los representantes de las provincias. Lo hicimos con el respeto que merecen los autores de las distintas iniciativas. Sabemos que éste es otro proyecto, que no tiene nada que ver con el planteo reaccionario y estático de algunas corporaciones que simplemente pretenden que no se toquen nuestros recursos, porque están trabajando para otras corporaciones multinacionales.

Sabemos que con la sanción de esta iniciativa pondremos un freno para que no se sigan devastando, destruyendo y destrozando nuestras tierras, nuestras aguas y nuestra flora. La Argentina merece una ley de estas características, que contemple el uso de los recursos a través de un sistema sustentable.

Por eso, solicito que pasemos a votar el artículo 1° tal como fue leído por Secretaría.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán. La Presidencia solicita al señor diputado por Tucumán que si respecto de los artículos siguientes piensa hacer uso de la palabra, se anote por Secretaría.

Sr. Lix Klett. — Señor presidente: voy a ser muy breve. He observado que casi todos los diputados que representan a las provincias del norte están en contra de este proyecto de ley. Evidentemente, ellas van a ser las grandes perjudicadas.

Entonces, como sus representantes conocen este problema en detalle, salen a defender los bosques, las comunidades aborígenes y su interés por un desarrollo sustentable de sus provincias.

Considero que este proyecto —que una vez más nace en el puerto— va a provocar las mismas consecuencias que tuvo una decisión desacertada que también se tomó desde el puerto con mi provincia, Tucumán, donde se cerraron once ingenios. Eso ocasionó que 200 mil personas emigraran hacia el conurbano bonaerense; hoy ya son 800 mil. En este sentido, temo que esto siga ocurriendo por las desacertadas decisiones que se adoptan aquí, en el puerto, es decir, en la Capital Federal. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Balestrini). — Teniendo en cuenta que el señor diputado Zottos solicitó que el artículo 1° fuera votado en forma nominal, si hay asentimiento de la Honorable Cámara, se procederá en la forma solicitada.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar el artículo 1° en forma nominal.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 166 señores diputados presentes, 141 han votado por la afirmativa y 15 por la negativa, registrándose además 6 abstenciones. No se han computado los votos de 3 señores diputados.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 141 votos por la afirmativa y 15 por la negativa.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Agüero, Alvarez, Argüello, Augsburg, Azcoiti, Baladrón, Barrionuevo, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bianchi Silvestre, Bianco, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Bösch, Brue, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cambareri, Canela, Cantero Gutiérrez, Canteros, Carlotta, Carmona, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Cittadini, Coirini, Collantes, Conti, Coscia, Daher, Dalla Fontana, Daza, De Bernardi, De Brasi, de la Barrera, de la Rosa, Delich, Depetri, Di Landro, di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz Roig, Díaz, Fabris, Fadel, Fernández, Ferrigno, Ferro, Fiol, Galantini, Gallo, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Garrido Arceo, Genem, Giacomino, Gioja, Giubergia, Godoy (R. E.), González (M. A.), Gorbacz, Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Ilarregui, Irrazábal, Iturrieta, Jano, Kroneberger, Lauritto, Leyba de Martí, López, Lorenzo Borocotó, Lovaglio Saravia, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Martínez, Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Moisés, Monayar, Mongeló, Morandini, Morini, Müller, Naím, Nemirovski, Oliva, Olmos, Osorio, Pastoriza, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Pericé, Peso, Raimundi, Recalde, Richter, Rico, Ríos, Rodríguez (M. V.), Rodríguez (O. E. R.), Rojkés, Román, Roquel, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim, Sartori, Sluga, Snopek, Soto, Storero, Sylvestre Begnis, Thomas, Toledo, Tulio, Uñac, Urtubey, Vaca Narvaja, Vargas Aignasse, Velarde, West, Zancada y Zimmermann.

—Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Alarcón, Alchouron, Billo, Cantos, Cornelli, Galvalisi, Jerez (E. A.), Lix Klett, Macchi, Pinedo, Poggi, Salum, Sosa y Vanossi.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Baigorri, Figueroa, Lamberto, Menem, Oviedo y Stella.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se deja constancia del voto afirmativo de los señores diputados Nemirovski, Hernández, María Teresa García y Leyba de Martí.

En consideración el artículo 2º.

Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Bianco. — Señora presidenta: adliero a las palabras pronunciadas por los señores diputados preopinantes que pertenecen a mi provincia, así como también por los representantes de otras provincias del norte.

En Misiones protegemos el bosque nativo. Nuestro gobierno mantiene conductas compatibles con esa protección a partir del dictado de diversas normas que son proactivas. En general mantiene conductas y buenas prácticas en el cuidado no sólo del medio ambiente sino también de nuestros recursos naturales.

En ese sentido, al votar en general el proyecto lo hemos hecho por la afirmativa en el entendimiento de que necesitamos una ley de protección de bosques nativos. Sin embargo, hemos mantenido algunas divergencias vinculadas con cuestiones técnicas que han sido expuestas y que se relacionan con reparos constitucionales por algunas normas que ya se han señalado.

Me voy a limitar a explicitar la modificación que proponemos al artículo 2º. Entendemos que en la actual redacción de ese artículo la conceptualización del bosque nativo es sumamente limitada. Es así que proponemos una conceptualización más amplia que contemple las diversidades regionales.

En esa línea de análisis y en esta inteligencia debemos decir que los bosques nativos son más que un conjunto arbóreo o arbustivo. Para su definición deberíamos tomar un concepto lo suficientemente amplio que integre el ecosistema terrestre complejo que representa, en el cual intervienen y forman parte las relaciones bióticas y abióticas, entre un enorme conjunto de especies vegetales, no sólo las leñosas o ar-

bustivas, que obviamente le dan la característica principal.

Al momento de considerar la protección de sistemas naturales por los servicios ambientales que brindan, no debería pensarse solamente en los bosques sino también en otros ecosistemas naturales que en algunos casos son tan o más importantes.

A la hora de establecer una definición, en una materia tan compleja, debemos dar un marco normativo amplio, dejando el espacio necesario para la complementariedad que todo precepto de presupuestos mínimos exige. Estamos hablando de una norma de presupuestos mínimos; es decir, que debemos ser lo suficientemente claros para que esa norma realmente refleje la intención que tenemos y —como ha dicho un señor diputado preopinante— para que sea efectiva y podamos hacerla cumplir en las provincias.

Lo contrario, es decir, no tener en cuenta esta complejidad y establecer una definición rígida que limite el concepto de bosques nativos, no nos deja margen para que cada región del país la complemente. Estaríamos violando sin duda el artículo 41 de la Constitución.

La definición de bosque nativo que proponemos, modificando el artículo 2º que estamos analizando, deja margen suficiente para que en el ámbito reglamentario se complementen los conceptos con un sentido estrictamente técnico y sobre todo regional, que es el que a nosotros nos interesa. Por ello se establece en la norma que las provincias, en el COFEMA —que es el ámbito natural que se ha reconocido e institucionalizado en este mismo Congreso—, complementen la definición general que propiciamos.

La propuesta es la siguiente: "Artículo 2º: Se entiende por bosque nativo a toda formación vegetal leñosa de composición específica autóctona y en cuyo origen no haya intervenido el hombre; con estructura vertical y horizontal, espesura y altura promedio característica para cada región forestal.

"Las provincias, en el marco del Consejo Federal de Medio Ambiente, en sus distintas regiones forestales deberán definir, en el término de hasta un año después de promulgada la presente, los parámetros de complejidad estructural

vertical y horizontal, espesura y altura promedio de los bosques nativos de su región forestal.

"Se encuentran comprendidos en dicho concepto tanto los bosques nativos de origen primario como aquellos de origen secundario, así como aquellos resultantes de una recomposición o restauración con especies autóctonas.

"Adóptase la clasificación de bosques establecidos en los artículos 5º, 6º, 7º, 8º, 9º y 10 de la ley 13.273.

"Entiéndase por tierra forestal, aquella que por sus condiciones naturales, ubicación, clima, topografía, calidad y conveniencias económicas sea inadecuada para cultivos agrícolas o pastoreo, y susceptible, en cambio, de recuperación mediante bosques sucesionales y/o forestación.

"El concepto de bosque nativo y tierra forestal es aplicable a tierras públicas, privadas o comunitarias."

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Santiago del Estero.

Sra. Velarde. — Señor presidente: solicito que en el artículo 2º se agregue la palabra "forestal" al lado de la palabra "ecosistema" al momento de definir "bosque nativo".

Viene diciendo "...se entiende por 'bosque nativo' a todo ecosistema", y le agregamos la palabra "forestal" para especificar a qué tipo de ecosistema se refiere. Porque hay muchos ecosistemas; una laguna puede ser un ecosistema, entonces la idea es especificar precisamente, porque solamente el ecosistema forestal posee microclima de bosque.

En consecuencia, con la palabra "forestal" que agregamos a ecosistema estamos especificando y abarcando aquello a que nos referimos cuando hablamos de bosque nativo.

Sr. Presidente (Balestrini). — Para una aclaración, tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: lo que plantea la señora diputada Velarde ya ha sido incorporado.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Snopek. — Señor presidente: muy brevemente quiero decir a los colegas de la Cámara que estamos absolutamente contestes en que la

Argentina necesita una ley como esta de presupuestos mínimos de protección ambiental para los bosques nativos. En consecuencia, estoy absolutamente de acuerdo con esta iniciativa.

No obstante, creemos que debe eliminarse la última parte del párrafo segundo del artículo 2º, que dice que la definición de bosque nativo incluye también a "aquellos resultantes de una recomposición o restauración con especies autóctonas". Nos parece contradictorio definir como bosques nativos a aquellos en que el hombre ha actuado con su mano de obra aplicada con destino a la producción.

En muchos casos puede no ser una restauración, puede ser un mantenimiento, el raleo, una serie de actividades con mano de obra que estamos incluyendo en la definición. ¿Cuál puede ser el resultado de esto? Por eso en nuestra opinión debemos suprimir la última parte del párrafo segundo del artículo 2º.

En algunas jurisdicciones provinciales hubo en la década del 70 programas de protección de bosques nativos. Todavía tenemos en Jujuy cedros y pinos criollos, que en algunos casos pueden haber tenido modificaciones genéticas; sin hacerles perder la definición esencial tuvieron características diferenciadoras respecto de su aptitud para protegerse de determinadas enfermedades. Hubo programas que establecían que cada persona que hacaba un cedro tenía que plantar dos.

Quizás ese hombre estuvo treinta años esperando que el cedro creciera, protegiéndolo, adecuándolo, haciéndolo raleo; si le vamos a decir que no lo hache no va a plantar nunca más un cedro. Toda la madera con que está hecho el estrado de la Presidencia es cedro criollo, venido de Salta y de Jujuy, en todo caso de lo que siempre se llamó la selva subtropical tucumana oranense, que no sé por qué ahora le cambiaron de nombre y se llama yunga, que no es algo que sea nuestro sino que viene importado de un poco más al norte.

En función de estos breves argumentos solicitamos sea eliminada la última parte de la definición de bosque nativo, donde dice "así como aquellos resultantes de una recomposición o restauración con especies autóctonas". Esto lo propongo para no perjudicar a quien ha hecho el esfuerzo durante treinta años de plantar cedros y pinos para que hoy tengamos los

únicos ejemplares que hay en el país con esas características y otros exóticos que provienen de otros lugares. Porque en definitiva a esta gente la estaremos induciendo a que no plante más, pues evidentemente nadie lo hará si se le limita la posibilidad de disponer del producido.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Peso. — Señor presidente: un proyecto de ley que establece el régimen de presupuestos mínimos ambientales para la protección de los bosques nativos es indiscutiblemente necesario, como también lo es que en su discusión intervengan todas las jurisdicciones, los sectores y los actores vinculados.

Si se hubieran atendido algunas observaciones, como las que ya hemos escuchado y la que formularé a continuación, se podrían haber evitado aspectos que dificultan la producción.

El objetivo es preservar el medio ambiente y que la producción se pueda desarrollar en armonía con él a fin de que tal desarrollo sea sustentable.

En el artículo en consideración propongo eliminar en el segundo párrafo la expresión: "como aquellos de origen secundario formados luego de un desmonte". Si se incluyera esto estaríamos sacando del circuito productivo misionero alrededor de 400.000 hectáreas de bosques nativos de origen secundario o capueras. Esto es importante a fin de diversificar esas tierras.

Misiones tiene una superficie de 3 millones de hectáreas, de las cuales setecientas mil son áreas protegidas naturales, públicas y privadas. Por eso solicitamos que estas cuatrocientas mil hectáreas de capueras no se incluyan dentro de la categoría que esta norma establece como bosque nativo.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Bösch de Sartori. — Señor presidente: en coincidencia con lo expresado por los diputados preopinantes, apoyo la modificación del artículo 2º.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: vamos a mantener el texto del artículo 2º tal como fuera leído por Secretaría.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar nominalmente el artículo 2º.

— Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 167 señores diputados presentes, 121 han votado por la afirmativa y 39 por la negativa, registrándose además 4 abstenciones. No se han computado los votos de 2 señores diputados.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 121 votos por la afirmativa y 39 por la negativa.

Los señores diputados De Brasi, Raimundi, Hernández, Ilarregui, Bianchi Silvestre, María Teresa García, di Tullio, Susana Díaz y Coirini aclaran que han votado por la afirmativa, y el señor diputado Díaz Roig, por la negativa.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Aguad, Agüero, Alvarez Rodríguez, Argüello, Arriaga, Augsburguer, Azcoiti, Baladrón, Barrionuevo, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Bielsa, Binnet, Bisutti, Bonacorsi, Bonasso, Camaño (G.), Canela, Cantero Gutiérrez, Canteros, Carlotto, Carmona, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Cittadini, Coirini, Collantes, Conti, Córdoba (S. M.), Coscia, Cuevas, De Bernardi, De Brasi, Delich, Depetri, Di Landro, di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz, Fabris, Fadel, Fernández, Ferro, Figueroa, Fiol, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Genem, Giacomino, Giubergia, Godoy (R. E.), González (M. A.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Iglesias, Ilarregui, Kroneberger, Kunkel, Lambert, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, López, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Martínez, Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Monayar, Mongeló, Morandini, Morini, Müller, Negri, Nieva, Osorio, Panzoni, Pastoriza, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Perió, Raimundi, Recalde, Ríos, Rodríguez (M. V.), Rodríguez (O. E. R.), Rojks, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Sluga, Soto, Stella, Storero, Sylvestre Begnis, Toledo, Tulio, Uñac, Urtubey, Velarde, Villaverde, West, Zancada y Zimmermann.

— Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Alarcón, Alchouron, Alvarez, Arnold, Baigorri, Bianco, Bösch, Camaño (E. O.), Comelli, Daher, Daza, de la Barrera, de la Rosa, Díaz Roig, Galvalisi, Garrido Arceo, Irrazábal, Iturrieta, Lorenzo Borocotó, Lovaglio Saravia, Macchi, Menem, Moisés, Olmos, Oviedo, Peso, Pinedo, Poggi, Román,

Roquel, Saluni, Sartori, Snøpek, Sosa, Thomas, Vanossi, Wilder y Zottos.

Se abstienen de votar los señores diputados: Dalla Fontana, Naim, Richter y Salim.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 3°.

Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Bayonzo. — Señor presidente: quiero proponer la modificación de un término que para nosotros no es el adecuado. En tal sentido, en el inciso b), donde dice "Mantener el mejoramiento de la actual superficie en los bosques nativos", debería decir "Promover el mejoramiento de la actual superficie de los bosques nativos e instrumentar las medidas necesarias para poder incrementarla".

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Formosa.

Sra. Román. — Señor presidente: respecto de los objetivos centrales que contiene este proyecto de ley tenemos que recordar que entre ellos está el de garantizar el aprovechamiento sustentable de los bosques nativos sin afectar negativamente la calidad de vida de la población, evitando la alteración del equilibrio de los ecosistemas y el incremento del conjunto de bienes y servicios ambientales que éstos prestan.

Naturalmente que estos objetivos formulados con perfección académica requieren para su cumplimiento de no pocos valores éticos y morales, como la formación de una fuerte conciencia ecológica que permita comprender que estos recursos naturales son esencialmente una herencia cuyos frutos deben ser beneficiosos para toda la humanidad.

Pero esta concepción requiere también favorecer un adecuado ordenamiento socioeconómico atendiendo a los sectores más vulnerables de nuestra sociedad. Entonces, cabe preguntarnos: ¿cómo protegemos el bosque sin afectar negativamente la calidad de vida de nuestra población? Y aquí debemos plantearnos cómo resolver la ecuación "presupuestos mínimos de bosques nativos igual a presupuestos mínimos económicos sustentables", porque una sostenibilidad ecológica necesariamente debe implicar una sostenibilidad económica.

Vale decir que estos objetivos nos remiten indefectiblemente a un replanteo socioeconómico, porque desde siempre el bosque cumplió con una doble función: ambiental y productiva. Por lo tanto, estos objetivos deben establecer claramente cuáles son las estructuras socioeconómicas que permitirán que el hombre y su entorno convivan armónicamente superando esta forma egoísta que plantea la ley, que casi es como decir que no muera el bosque, pero sí que muera el obrajero, el pequeño carpintero, que por perder su fuente de trabajo pierden su dignidad y su derecho a la vida.

Entonces surge la necesidad imperiosa de reconocer nuestra acción, y de hacerlo para dar cumplimiento a esta responsabilidad ecológica creando una fuerte conciencia social, más aún teniendo en cuenta el objetivo de incrementar el conjunto de bienes y servicios ambientales que nuestros bosques nativos ofrecen.

De lo contrario, si no tenemos en cuenta esta cuestión y no fijamos un presupuesto económico para el sostenimiento de un ambiente seguro, estaremos cayendo en un sentimentalismo vago, en un voluntarismo o, tal vez, en un sentimiento de retorno al paraíso perdido.

Esta cuestión vinculada con los bosques nativos tiene una dimensión que confiere responsabilidades a todos. Frente a esta situación sería inaceptable la falta de toma de conciencia de nuestra responsabilidad frente a los que de algún modo viven en él. Es justo y conveniente fijar responsabilidades, que sean acompañadas por una actitud solidaria, donde existan recursos económicos que posibiliten una nueva estructura socioeconómica para lograr así una relación conveniente entre su situación y su entorno, entorno que se pretende preservar e incluso mejorar.

En definitiva, no es posible ignorar que el hombre ha comprendido que el bosque es dinámico. Siempre hay árboles maduros y otros en crecimiento. Siempre vendrán abejas a anidar en el bosque. Siempre darán beneficios los bosques si los sabemos manejar.

Como decía Hugo Medina, asentado de Ará Pyahú: "El bosque entonces es como la familia, siempre hay chicos y hay grandes, pero todos crecen". (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Salta.

Sra. Daher. — Señor presidente: proponemos que el artículo quede redactado de la siguiente forma: "Son objetivos de la presente ley:

"a) Garantizar un umbral básico para el aprovechamiento sustentable de los bosques nativos en el marco de un ordenamiento de los mismos, sin afectar negativamente la calidad de vida de la población, el paisaje y la conservación de la diversidad biológica ni alterar el equilibrio de los ecosistemas, como tampoco los servicios ambientales que éstos prestan;

"b) Mejorar la calidad actual de los bosques nativos;

"c) Instrumentar las medidas necesarias para poder conservar adecuadamente las áreas con bosques nativos que no tengan planes de desarrollo sustentables;

"d) Incrementar la superficie de bosques nativos en condiciones sustentables".

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: en cuanto a la propuesta realizada por la señora diputada Bayonzo, considero adecuado incorporar el concepto de "promover", pero sin alterar el impacto rotundo del término "mantener". En consecuencia, la redacción que proponemos para el inciso b), que contempla la inquietud de la señora diputada, es la siguiente: "Mantener la actual superficie de bosques nativos y promover las medidas necesarias para poder incrementarla".

Sería la única modificación que aceptamos para este artículo 3º.

Sr. Presidente (Balestrini). — Con la modificación propuesta por la comisión, se va a votar el artículo 3º.

— Resulta afirmativa.

Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Balestrini). — Si la Cámara así lo desea votaremos en forma nominal todos los artículos. Pero aclaro que, a simple vista, se vio una mayoría apreciable en la votación de los dos primeros artículos. Por ejemplo, en la del artículo 1º hubo 141 votos afirmativos y 15 negativos; en el artículo 2º el resultado

fue de 121 votos afirmativos y 39 negativos. De manera que, a fin de agilizar la sesión, me parece que podríamos dejar de votar en forma nominal.

Sra. Camaño. — Señor presidente: pido la palabra.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: entiendo que debe haber una propuesta de cambio en el modo de votación, habida cuenta de que ya aprobamos la metodología de la votación nominal. Por eso, propongo que a partir del artículo siguiente dejemos de votar nominalmente.

Sr. Presidente (Balestrini). — Me parece muy buena su aclaración, señora diputada.

Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Díaz Roig. — Señor presidente: nosotros insistimos en que las votaciones se hagan en forma nominal, porque las observaciones que tiene previsto formular el sector de las provincias del norte empiezan a aflorar a partir de los artículos 5º y 6º.

En mi caso, yo voté en forma afirmativa el artículo 1º, en forma negativa el artículo 2º —por entender que debía incorporarse ese texto superador que presentó la señora diputada Bianco y no por una disconformidad de fondo—, en forma afirmativa el artículo 3º, y adelanto que también voy a votar afirmativamente el artículo 4º. Pero, como dije, las grandes discrepancias vienen en los artículos siguientes.

Dado que ya se aceptó el criterio de votar nominalmente —y esto es fundamental por los temas que se van a debatir—, insistimos en que se siga votando de esa manera, que en nada entorpece el desarrollo de la sesión.

Sr. Presidente (Balestrini). — Si la moción del señor diputado se encuentra suficientemente apoyada, la votación de los artículos siguientes, incluido el artículo 30, se practicará en forma nominal.

— Resulta suficientemente apoyada.

Sr. Presidente (Balestrini). — En vista de que la Honorable Cámara ha decidido continuar votando en forma nominal, la Presidencia advierte que corresponde anular la votación anterior realizada mediante signos y que procederá a

poner nuevamente en votación el artículo 3º en forma nominal.

Se va a votar.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 163 señores diputados presentes, 138 han votado por la afirmativa y 13 por la negativa, registrándose además 10 abstenciones. No se ha computado el voto de un señor diputado.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 138 votos afirmativos y 13 negativos.

Sr. Presidente (Balestrini). — La Presidencia solicita a la señora diputada Bertol que haga conocer el sentido de su voto.

Sra. Bertol. — Voto por la afirmativa, señor presidente.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Agüero, Alchouron, Alvarez Rodríguez, Alvarez, Argüello, Arnold, Arriaga, Augsburger, Baladrón, Barrionuevo, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertol, Bertone, Bianchi Silvestre, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Canela, Cancavaro, Cantero Gutiérrez, Canteros, Cantos, Carmona, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Coirini, Collantes, Conti, Córdoba (S. M.), Coscia, Costa, Cuevas, Daher, Daza, De Bernardi, De la Barrera, De la Rosa, Delich, Depetri, Di Landro, Di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz Roig, Fabris, Fernández, Figueroa, Fiol, Galantini, Galvalisi, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Genem, Giacomino, Gioja, Giorgetti, Giubergia, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Iglesias, Ilarregui, Irázabal, Kunkel, Lambert, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, Lorenzo Borocotó, Lovaglio Saravia, Lozano, Macalusc, Macchi, Maffei, Marcó del Pont, Marino (J. I.), Massei, Mediza, Méndez de Freyre, Merino, Monayar, Mongeló, Morandini, Morini, Müller, Naím, Nieva, Oliva, Olmos, Osorio, Pastoriza, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Peso, Pinedo, Porto, Quiroz, Recalde, Richter, Rico, Ríos, Rodríguez (M. V.), Rodríguez (O. E. R.), Rojks, Román, Roquel, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim, Snopek, Soto, Stella, Storero, Sylvestre Begnis, Toledo, Tulio, Uñac, Urtubey, Vaca Narvaja, Vanossi, Velarde, Villaverde, West, Wilder, Zancada y Zimmermann.

—Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Alarcón, Blanco, Bösch, Cambareli, Comelli, Garrido Arceo, Iturrieta, Moisés, Salum, Sartori, Sosa y Zottos.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Abdala, Azcoiti, Baigorri, Comejo, Dalla Fontana, Ferro, Mencin, Oviedo, Panzoni y Poggi.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 4º.

— Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Díaz Roig. — Señor presidente: desde ya anticipo mi voto afirmativo para el artículo en consideración. Este artículo 4º, en su nueva redacción, establece que se prohíbe el desmonte sin previa autorización de la autoridad competente, que lógicamente es la autoridad provincial. Pero en esta primera intervención creo oportuno hacer algunas reflexiones.

En primer lugar, quiero recordar —porque acá no se ha recordado— que cuando aprobamos este proyecto en general lo hicimos con la condición, expresamente manifestada por el señor diputado West, de que esta futura ley deberá ser ratificada por las Legislaturas provinciales. Quiero pedir que por Secretaría se deje constancia de ello para que sirva como antecedente cuando se trate en el Senado.

En segundo lugar, quiero volver a recordar el artículo 41 de la Constitución Nacional, que funda mi voto afirmativo para este artículo. Como todos sabemos, se puede ver el vaso medio lleno o medio vacío, según cómo se mire. El artículo 41 tiene dos párrafos: el que dice que las provincias deberán complementar la ley de presupuestos mínimos y aquel que dice que las normas de presupuestos mínimos no deben alterar las jurisdicciones locales.

Hago más la inquietud y la necesidad de la consulta a distintos sectores. No quiero desmentir la cantidad de sectores que han participado en el debate de esta iniciativa porque me consta el encomiable trabajo que han realizado tanto el señor diputado Bonasso como los señores diputados West y Canteros. Pero sí debo dejar constancia de que, en el caso de mi provincia, las distintas organizaciones que tienen que ver con el tema, además de nuestros representantes en el COFEMA y de las veinticuatro provincias que lo integran, no participaron. No lo hicieron la Unión de Ligas Campesinas, de la cual soy fundador —pertenezco al Movimiento Agrario Formoseño—, ni la Federación Agraria. Dichas organizaciones me han hecho llegar las re-

spectivas notas, que dejó a disposición de los señores diputados, aclarando que de ninguna manera considero que este hecho descalifique el proyecto de ley en discusión.

No me resulta grato tener una postura para el tratamiento de las facultades de las provincias respecto del petróleo y otra diferente para el análisis de los bosques nativos. Voy a mantener la misma postura en ambos casos y también cuando analicemos temas vinculados con el agua y la minería, en los que seguramente también deberemos estudiar normas de presupuestos mínimos. Obviamente se trata de recursos naturales de las provincias, tal como lo establece la Constitución Nacional.

Dios quiera que algún día, con esta misma altura y responsabilidad, podamos discutir —en éste o en otro recinto— la implementación de un gran plan de forestación en aquellas jurisdicciones donde se ha deforestado el ciento por ciento de los territorios. Tal vez estas provincias —que son las ricas— puedan perder parte de la riqueza de los campos de soja y programar planes de forestación de montes nativos que ya han perdido, para que el conjunto de los argentinos disfrute de ese nitrógeno y ese oxígeno tan necesarios. Lamentablemente, estas provincias no han dejado en pie un ombú o árbol semejante ni siquiera para la foto, y explotan el ciento por ciento de su territorio en actividad agrícola. Entonces, sería interesante que pudiéramos traer a este recinto este debate, independientemente de que estemos o no de acuerdo.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Salta.

Sra. Daher. — Señor presidente: indudablemente, todo desmonte debe tener una autorización. Toda modificación del estado natural de los bosques nativos debe ser autorizada con la justificada evaluación técnica que la avala. Si existiera alguna provincia que en la actualidad permita el desmonte o el aprovechamiento sin la necesaria autorización, debería tomarse conciencia respecto de que es necesario dictar normas adecuadas para evitar la depredación.

El problema radica en cómo es el proceso de autorización, los compromisos y responsabilidades de quienes la realizan, quiénes efectúan el aprovechamiento o el desmonte, para qué fines son dichos desmontes y cuáles son las exigencias técnicas previstas.

Una vez definidos los bosques nativos cuya protección es estratégica, no pueden desmontarse. Deben preverse los mecanismos sociales, culturales, económicos y administrativos para la retribución por los servicios que brindan, sean de propiedad pública o privada. Además, en este artículo no se encuentra definida la autoridad competente.

Por lo expuesto, proponemos que el artículo 4º quede redactado de la siguiente manera: "Cada jurisdicción provincial establecerá los mecanismos que permitan realizar el desmonte o el aprovechamiento de los bosques nativos. La Nación podrá colaborar con las distintas jurisdicciones en la elaboración de dichos mecanismos".

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: preferimos que se mantenga el texto que fue leído por Secretaría.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar nominalmente el artículo 4º.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 166 señores diputados presentes, 156 han votado por la afirmativa y 6 por la negativa, registrándose además 3 abstenciones.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 156 votos por la afirmativa y 6 por la negativa.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Acuña, Agüero, Alchouron, Alonso, Alvarez Rodríguez, Alvarez, Argüello, Arnold, Arriaga, Augsburger, Azcoiti, Baigorri, Baladrón, Barrionuevo, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertol, Bertone, Bianchi, Silvestre, Bianco, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Bösch, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cambareri, Canela, Canavaro, Cantero Gutiérrez, Canteros, Cantos, Carmona, Chironi, Cigogna, Cittadini, Coirini, Collantes, Comelli, Conti, Córdoba (S. M.), Coscia, Cuevas, Dalla Fontana, Daza, De Bernardi, De la Barrera, De la Rosa, Deich, Depetri, Di Landro, Di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz Roig, Díaz, Fabris, Fadel, Fernández, Ferri, Ferro, Figueroa, Fioli, Galantini, Galvalisi, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Garrido Arceo, Genem, Giacomino, Gioja, Giubergia, Godoy (R. E.), González (M. A.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia,

Iglesias, Harregui, Irrazábal, Iturrieta, Kunke, Lamberto, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, Lorenzo Borocotó, Lovaglio Saravia, Lozano, Macaluse, Macchi, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. L.), Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Moisés, Monayar, Mongeló, Morandini, Morini, Müller, Naim, Nieva, Oliva, Olmos, Osorio, Panzoni, Pastoriza, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Peso, Pinedo, Porto, Quiroz, Recalde, Richter, Rico, Rodríguez (M. V.), Rojkes, Román, Roquel, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim, Sartori, Snopek, Soto, Stella, Storer, Sylvestre Begnis, Thomas, Toledo, Torino, Tulio, Uñac, Urtubey, Vaca Narvaja, Vanossi, Velarde, Villaverde, West, Wilder, Zancada y Zimmermann.

— Votan por la negativa los señores diputados: Alarcón, Daher, Giorgetti, Salim, Sosa y Zottos.

— Se abstienen de votar los señores diputados: Menem, Oviedo y Poggi.

Sr. Presidente (Balestrini). — La Presidencia informa que los señores diputados Heredia, Morandini, Díaz, Irrazábal, Chiacchio y María América González han votado por la afirmativa.

En consideración el artículo 5°.

Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Bayonzo. — Señor presidente: el primer párrafo del artículo 5°, sobre ordenamiento de los bosques nativos, dice así: “En un plazo máximo de un año y a través del proceso participativo previsto en la presente ley...”. Nosotros proponemos volver a la redacción original del dictamen, y en tal sentido proponemos el siguiente texto: “En un plazo máximo de un año y a través de un proceso participativo cada jurisdicción deberá realizar un ordenamiento de los bosques...”.

Por otro lado, el nuevo artículo propuesto se refiere sólo al anexo I pero debería aludir a los anexos I y II; es decir que en este caso ha habido una omisión.

Finalmente, el último párrafo dice así: “La autoridad nacional de aplicación podrá, a solicitud de la jurisdicción local interesada, celebrar acuerdos de cooperación técnica y financiera...”. Nosotros proponemos que ese párrafo quede redactado de la siguiente forma: “La autoridad nacional de aplicación deberá, a solicitud de la jurisdicción local interesada, cel-

brar acuerdos brindando cooperación técnica y financiera para la realización de los respectivos ordenamientos de bosques nativos”.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Bianco. — Señor presidente: si bien entendemos que el artículo en debate constituye en sí mismo la norma de presupuestos mínimos, a pesar de que tal vez recurre a alguna terminología inadecuada —como es la palabra “deberá”—, formularemos una propuesta —a cuya lectura luego procederemos— que mejorará sustantivamente la redacción.

Por otro lado, solicitamos la supresión del último párrafo de este artículo, pues en el momento de considerar el artículo 11 propondremos la creación de un fondo de compensación por servicios ambientales.

El texto que proponemos respecto del artículo en tratamiento es el siguiente: “En un plazo no mayor a un año, cada jurisdicción a través de un proceso participativo deberá formular un plan estratégico para la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica forestal; la puesta en valor de los procesos ecológicos y de los servicios ambientales derivados de la presencia del bosque nativo bajo su jurisdicción, con un horizonte mínimo de 50 años, conforme a las pautas del ordenamiento ambiental instituido en los artículos 8°, 9° y 10 de la ley 25.675 con el propósito de establecer:

“a) Las áreas que por sus valores de conservación deben protegerse como bosques permanentes de uso restricto, bajo alguna categoría de conservación;

“b) Las áreas de bosques productivos permanentes, que al no estar comprendidas en el apartado anterior, pero que juegan un rol importante en la conectividad y formación de corredores biológicos, y por las condiciones estructurales y dinámica de sus bosques puedan dedicarse a la producción rentable de bienes, sean estos maderables o no;

“c) Las áreas de bosques que al no estar comprendidas en los dos apartados anteriores y que por la aptitud de uso de sus suelos permiten un uso económico intensivo y puedan ser convertidos a otros usos, o ser manejados para producción forestal intensiva;

"d) Las tierras forestales que por sus condiciones de protección ambiental o importancia para la formación de corredores biológicos deban ser restauradas en su vuelo forestal y permanecer como tal;

"e) Las áreas ocupadas por pueblos originarios cuyo vuelo deba ser mantenido a perpetuidad.

"En el plan estratégico deberá tenderse prioritariamente a la formación de corredores biológicos integrales y a la conformación de corredores interprovinciales, rigiendo para ello lo establecido en el artículo 23 de la ley 25.675".

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señor presidente: el federalismo no es un sistema político en el que alguien se ocupa de lo que pasa en las provincias o de que a éstas les vaya un poco mejor. Tampoco se trata de que el presidente de la República disponga la construcción de un camino en una provincia. El federalismo nada tiene que ver con eso, sino que es más bien lo contrario.

Aquello obedecería claramente a un sistema unitario como el francés, donde el presidente de la nación realiza una obra en cualquier lugar de Francia. En nuestro país tenemos un sistema federal en el que rige la Constitución Nacional, que muy claramente define esta cuestión. Así, su artículo 121 —que alguna vez he recordado acá— establece que las provincias conservan todo el poder no delegado por esta Constitución al gobierno federal. O sea que si la Constitución no dice que una cosa pertenece al gobierno federal, eso corresponde a las provincias. El gobierno federal —en el que estamos incluidos nosotros, el Congreso de la Nación— no puede hacer nada sobre el tema. En este caso, la Constitución Nacional señala en su artículo 124, como ya se ha recordado varias veces en el debate, que corresponde a las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio.

Entonces, teniendo en cuenta estos parámetros, lo único que puede hacer el gobierno federal, como lo señala el artículo 141, es establecer presupuestos mínimos.

El artículo 5º en consideración no establece presupuestos mínimos sino que da órdenes a

las provincias. Dice que las provincias deberán realizar un ordenamiento de bosques nativos de acuerdo con los criterios de sustentabilidad establecidos en el anexo I. Por su parte, el anexo I no se refiere a los presupuestos mínimos, sino que tiene comentarios casi literarios sobre la superficie, la vinculación con otras comunidades naturales y una serie de cuestiones que no tienen que ver con los presupuestos mínimos. No son umbrales, como decía la señora diputada Comelli y, en consecuencia, no podemos ordenar a las provincias qué deben hacer con sus propios derechos.

Por lo expuesto, en este artículo, al igual que en otros, votaremos en forma negativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: en lo que respecta a la observación del proceso participativo previsto en la presente ley, está contemplado en el artículo 22 del proyecto. Por lo tanto, corresponde que se vote el texto leído por el señor secretario.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar nominalmente el artículo 5º.

— Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 166 señores diputados presentes, 112 han votado por la afirmativa y 41 por la negativa, registrándose además 10 abstenciones. No se han computado los votos de 2 señores diputados.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 112 votos por la afirmativa, 41 por la negativa y 10 abstenciones.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Agüero, Alonso, Alvarez Rodríguez, Argüello, Arnold, Arriaga, Augsburguer, Baigorri, Baladrón, Barriónuevo, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Camaño (G.), Canela, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Canteros, Cantos, Carloto, Carmona, Chiacchio, Cigogna, Cittadini, Coirini, Collantes, Coscia, De la Rosa, Delich, Depetti, Di Landro, Di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz Roig, Díaz, Fadel, Fernández, Figueroa, Fiol, Galantini, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Genem, Giacomino, Gioja, Godoy (R. E.), González (M. A.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Ilarregui, Irizabal, Kunkel,

Lamberto, Landau, Lauritto, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Monayar, Mongeló, Morandini, Moreno, Müller, Naim, Olmos, Osorio, Pastoriza, Pérez (A.), Perié, Peso, Porto, Quiroz, Recalde, Richter, Rico, Ríos, Rodríguez (M. V.), Rojács, Román, Roquel, Rossi, Rosso, Ruckauf, Salim, Sartori, Soto, Sylvestre Begnis, Toledo, Torino, Tulio, Urtebay, Vaca Narvaja, Villaverde, West, Wilder y Zancada.

—Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Alarcón, Alchouron, Azcoiti, Bayonzo, Beccani, Bertol, Bianco, Bösch, Chironi, Comelli, Cuevas, Daher, De la Barrera, De Marchi, Fabris, Ferro, Galvalisi, Garrido Arceo, Giorgetti, Giubergia, Hernández, Iglesias, Iurrieta, Leyba de Martí, Macchi, Martínez, Moisés, Morini, Nieva, Oliva, Ponzoni, Pinedo, Poggi, Salum, Snopek, Sosa, Storero, Vanossi, Zimmermann y Zottos.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Alvarez, Córdoba (S. M.), Dalla Fontana, De Bernardi, Ferri, Lorenzo Borocotó, Lovaglio Saravia, Menem, Oviedo y Stella.

Sr. Presidente (Balestrini). — La Presidencia deja constancia del voto afirmativo de los señores diputados Delich, Giacomino, Heredia, Sylvestre Begnis, Olmos, Figueroa, Cantero, Gutiérrez y Abdala.

En consideración el artículo 6°.

Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Zimmermann. — Señor presidente: el artículo 6° está en correlato con el 9°, y ha sido uno de los artículos incorporados a este nuevo proyecto que estamos debatiendo hoy en el recinto.

—Ocupa la Presidencia la señora vicepresidente 1° de la Honorable Cámara, doña Patricia Vaca Narvaja.

Sr. Zimmermann. — En realidad, no entiendo cuál es la necesidad de que estén estos dos artículos, ya que el 6° establece claramente cuáles son las autoridades competentes y el 9°, la autoridad de aplicación.

Quisiera saber, desde el punto de vista de la técnica parlamentaria, por qué esto se hizo así y, a fin de dar mayor certeza, propongo un agregado al final porque interpreto que el artículo 6° se refiere a la jurisdicción provincial, como lo dice taxativamente el artículo 9°. Creo que

ha habido una omisión y, por lo tanto, sugiero un agregado al final del artículo 6°, que al final quedaría redactado de la siguiente manera: "... que determine cada jurisdicción provincial".

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: el artículo 6°, a diferencia del 9°, se refiere a las autoridades competentes en los distintos planos, es decir, tanto en el plano nacional como en el provincial. El artículo 6° se refiere a la autoridad nacional de aplicación y el 9° a la autoridad provincial de aplicación. En consecuencia, si después de la palabra "jurisdicción" incluyéramos la expresión "provincial", estaríamos limitando el concepto.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Chaco.

Sr. Zimmermann. — Señora presidenta: el artículo 8°, que establece la competencia, habla específicamente de la jurisdicción nacional. Por eso señalé que no es necesario desagregar este concepto en dos artículos. Si el artículo 6° se refiere a la competencia de las autoridades provinciales, habría que indicarlo taxativamente.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Snopek. — Señora presidenta: el artículo en tratamiento está dentro del título: "Autoridades de aplicación". Ahora bien, si la autoridad es una sola, el título tendría que estar en consonancia con el artículo y decir "Autoridad de aplicación".

Por otro lado, me preocupa sobremanera lo que acaba de mencionar el señor miembro informante, porque nosotros entendíamos que la autoridad competente —que es citada en todos los artículos en los que se habla de las jurisdicciones— será la que determine cada jurisdicción. Reitero que su aclaración me preocupa porque el término "autoridad provincial de aplicación" no figura en ningún artículo del proyecto.

En consecuencia, cuando tratemos el artículo 9° voy a solicitar que sea eliminado.

Si ésa es la interpretación que hace la comisión, creo que estamos hablando de dos proyectos completamente diferentes.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: no estoy de acuerdo con la interpretación que hace el señor diputado preopinante, porque el artículo 9º comienza diciendo "Autoridad provincial de aplicación", y luego agrega: "Será autoridad provincial de aplicación la que designe cada jurisdicción".

Por lo tanto, propongo que el artículo quede tal como se leyó por Secretaría.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señora presidenta: estoy de acuerdo con la observación efectuada por el señor diputado Snopek. En distintos artículos se habla de "autoridad competente". Por ejemplo, el artículo 4º expresa: "Prohibición. Prohíbese el desmonte o el aprovechamiento de los bosques nativos, sin previa autorización de la autoridad competente". Entonces, ¿las autoridades competentes son la nacional y las provinciales, ¿quién tiene que autorizar?

En mi opinión, es correcta la observación planteada por el señor diputado por Jujuy. Tendríamos que entender que cuando el proyecto habla de "autoridad competente", se está refiriendo a la autoridad provincial de aplicación y no a otra.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Zottos. — Señora presidenta: simplemente desearo señalar que coincido con la observación efectuada por el señor diputado Snopek.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: por su intermedio solicito al señor diputado por Jujuy que amplíe el sentido de su propuesta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Snopek. — Señora presidenta: mi primera observación es respecto del título, que habla de "autoridades de aplicación". Pero como el artículo 6º se refiere a una sola autoridad —que es la que determine cada jurisdicción—, el título tendría que decir: "autoridad de aplicación".

En segundo lugar, no me preocupa el texto del artículo 6º, sino su correlato, es decir el artículo 9º, y la explicación que luego dio el señor miembro informante. Digo esto porque el término "autoridad provincial de aplicación"

no figura en ningún otro artículo del proyecto de ley. No existe; la que existe es la autoridad competente, que si está definida en todos los artículos de la ley.

Recién se citó el caso del artículo 4º, pero cuando se revisa todo el texto, el plexo normativo integral, se descubre que en cada caso está citada la autoridad competente jurisdiccional, con el sentido y alcance que estamos explicando, no como jurisdicción judicial sino en la acepción que los usos y costumbres dan al término, haciendo referencia a cada una de las provincias y a la Nación, en su caso.

Ello queda corroborado por el hecho de que el propio artículo 6º define la autoridad nacional de aplicación, que es la otra autoridad que tiene otras misiones y funciones, que también está en la ley y expresamente definida en cada uno de los artículos.

Lo que propongo en el caso del artículo 6º es cambiarle el título y ponerle "autoridad competente". Una sola es a la que se refiere el texto como autoridad competente. La autoridad de aplicación que determine cada jurisdicción es la que está citada en cada artículo.

Cuando lleguemos al artículo 9º voy a proponer su eliminación lisa y llana.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. West. — Señora presidenta: para no empantanarnos en esta situación podemos proponer que cada vez que se mencione la autoridad competente en el artículo 4º, que hay que reconsiderar, y en todos los siguientes, aclaremos "provincial", para que no quede ninguna duda.

Entiendo la preocupación del señor diputado Snopek. Cada vez que hablemos de autoridad competente hagamos la aclaración para que no queden dudas en cuanto a que nadie quiere invadir jurisdicciones provinciales. En cada caso que corresponda a continuación de "competente" agreguemos "provincial".

Ya que fui mencionado, quiero aclarar que empezamos a hablar de una ley de emergencia con motivo de la aprobación en general. Tan importante es que se vote la ley de presupuestos mínimos que fijamos la posición del bloque en cuanto a que la apoyábamos, pero no así la declaración de emergencia, porque una ley de

esa naturaleza necesitaba la adhesión de las provincias. Si decíamos que era necesaria esa adhesión, íbamos a quitar peso y valor a la ley de presupuestos mínimos.

Que quede absolutamente claro: la única emergencia que existe se relaciona con que hasta hoy este Parlamento no ha votado la ley de presupuestos mínimos que nos marca la Constitución reformada en el año 1994. Con orgullo estuve allí y compartí con muchos de los diputados que hoy están acá, de distintos bloques, la inmensa alegría de insertar en nuestro plexo normativo mayor el tema de la defensa del medio ambiente, imperiosa y absolutamente necesaria para el futuro de nuestro país y de toda la sociedad.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Antes de votar el artículo 6°, la Cámara debe reconsiderar el artículo 4°.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. – Señora presidenta: considero oportuna la intervención del señor diputado West.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. – Señora presidenta: me parece innecesario reconsiderar el artículo 4° porque estamos en el capítulo que define las autoridades de aplicación. Si sacamos las “eses” cuando se hace referencia a la jurisdicción, ponemos “jurisdicción provincial”, como planteó el señor diputado Zimmermann, y eliminamos el artículo 9°, estamos definiendo todo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. – Señora presidenta: considero correcto eliminar el artículo 9°, hacer referencia a la autoridad provincial de aplicación y poner en singular autoridad competente.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Chaco.

Sr. Zimmermann. – Señora presidenta: si no interpreto mal, estamos considerando el artículo 6°. Por ello debemos tener una respuesta en relación con ese artículo sobre la base de una propuesta concreta, porque veo que el presidente de la comisión dice que vamos a eliminar el artículo 9°. Creo que deberíamos tener una respuesta en relación con un aporte

o modificación concreta que plantee; votemos esto y después avancemos con el resto de los artículos. Cuando lleguemos al 9° seguramente vamos a tener la posibilidad de discutirlo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – La Presidencia entiende que el miembro informante acordó la modificación de sacar el plural del artículo 6°. Esta es la única modificación que aceptó.

Sr. Zimmerman. – En coincidencia con la exposición del señor diputado West, habría que agregar –como lo dijo Graciela Camaño– “jurisdicción provincial”. Me parece que con esto resolveríamos el problema.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. – Señora presidenta: a los efectos de que se apruebe este proyecto de ley de una buena vez estoy completamente de acuerdo con que se agregue “jurisdicción provincial”.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Urtubey. – Señora presidenta: me parece correcto incorporar la palabra “provincial”, pero yo no sacaría el plural y explico por qué. Porque hay tantas autoridades competentes como jurisdicciones hay en la Argentina; entonces, habrá veinticuatro autoridades competentes. Por eso, sostengamos el plural incorporando la palabra “provincial”, y nos quedamos todos tranquilos.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. – Sostengamos el plural y sobre todo sostengamos los bosques, señora presidenta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Entonces, en el artículo 6° quedaría “Autoridades competentes. A los efectos de la presente ley, se entiende por autoridad competente a la autoridad de aplicación que determine cada jurisdicción provincial”.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Se va a votar nominalmente el artículo 6°.

– Se practica la votación nominal.

– Conforme al tablero electrónico, sobre 160 señores diputados presentes, 150 han votado por la afirmativa y 1 por la negativa, registrándose además 7 abstenciones. No se ha computado el voto de un señor diputado.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 150 votos por la afirmativa y 1 por la negativa.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Agüero, Alchouron, Alonso, Alvarez Rodríguez, Alvarez, Argüello, Ariaga, Augsburg, Azcoiti, Baigorri, Barriónuevo, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertol, Bertone, Bianchi Silvestre, Bianco, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Bösch, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Canela, Cantero Gutiérrez, Canteros, Cantos, Carlotto, Carmona, Chiacchio, Cigogna, Cittadini, Coirini, Córdoba (S. M.), Coscia, Cuevas, Daher, Dalla Fontana, De Bernardi, De la Barrera, De la Rosa, Delich, Di Landro, Di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz Roig, Díaz, Doga, Fabris, Fadel, Fernández, Ferri, Ferro, Figueroa, Fiol, Galantini, Gallo, Galvalisi, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Garrido Arceo, Giacomino, Gioja, Giubergia, Godoy (R. E.), González (M. A.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Iglesias, Ilarregui, Irizabal, Iurrieta, Kunkel, Lambert, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, Lorenzo Borocotó, Lozano, Macaluse, Macchi, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Martínez, Massci, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Moisés, Monayar, Mongeló, Morandini, Moreno, Morini, Müller, Nafin, Nieva, Oliva, Olmos, Osorio, Panzoni, Pérez (M. S.), Peto, Peso, Pinedo, Poggi, Porto, Quiroz, Rammundi, Recalde, Richter, Rico, Ríos, Rodríguez (M. V.), Rojks, Roquel, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim, Sartori, Snopek, Soto, Stella, Storero, Sylvestre Begnis, Toledo, Torino, Tulio, Uñac, Urtubey, Vanossi, Vilaverde, West, Wilder, Zancada, Zimmermann y Zottos.

— Vota por la negativa el señor diputado Lovaglio Saravia.

— Se abstienen de votar los señores diputados: Acuña, Baladrón, Menem, Ovico, Pérez (A.), Román y Salum.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia deja constancia de que han votado por la afirmativa los señores diputados Marceia Rodríguez, Rico, Torino y Sartori.

En consideración el artículo 7º.

Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Díaz Roig. — Señora presidenta: deberíamos procurar unificar algunas fórmulas.

Queremos proponer que se modifique el tema de la autoridad nacional de aplicación, y apelo a la memoria de la lectura inicial.

Yo estimo que este Congreso debe hacer la delegación al Poder Ejecutivo nacional. Así lo hemos hecho en casi todas las leyes que crearon instituciones. Si el Poder Ejecutivo designa a la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, lo hará, y también podrá designar a otra entidad. En realidad, las distintas delegaciones que hemos hecho lo han sido al Poder Ejecutivo nacional.

De modo que mi propuesta es reemplazar el artículo 7º por uno que diga que la autoridad de aplicación será la que designe el Poder Ejecutivo nacional. De esta forma también evitamos la consideración de otro organismo que algún día pueda tener mayor o menor competencia, sobre todo teniendo en cuenta la amplitud del tema ambiental.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: se mantiene el texto leído por el señor secretario.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Se va a votar en forma nominal el artículo 7º.

— Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 156 señores diputados presentes, 124 han votado por la afirmativa y 24 por la negativa, registrándose además 5 abstenciones. No se han computado los votos de 2 señores diputados.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Han votado 124 señores diputados por la afirmativa y 24 por la negativa.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Agüero, Alchouron, Alonso, Alvarez Rodríguez, Alvarez, Argüello, Augsburg, Baigorri, Baladrón, Barriónuevo, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertol, Bertone, Bianchi Silvestre, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonacorsi, Bonasso, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Canela, Cantero Gutiérrez, Canteros, Carlotto, Carmona, Chiacchio, Cigogna, Cittadini, Coirini, Córdoba (S. M.), Coscia, Cuevas, Dalla Fontana, De Bernardi, Delich, Di Landro, Di Tullio, Díaz Bancalari, Doga, Fabris, Fadel, Fernández, Ferri, Ferro, Fiol, Galantini, Galvalisi, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Giacomino, Gioja, Giubergia, Godoy

(R. E.), González (M. A.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Iglesias, Ilarregui, Irarazabal, Kunkel, Lamberto, Landau, Lauritto, Leyba de Marti, Lorenzo Borocotó, Lozano, Macaluse, Macchi, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Martínez, Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Morandini, Moreno, Morini, Müller, Naim, Nieva, Oliva, Osorio, Oviedo, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Pericé, Peso, Pinedo, Porto, Quiroz, Rainundi, Recalde, Rico, Ríos, Rodríguez (M. V.), Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim, Soto, Storero, Sylvestre Begnis, Torino, Tulio, Urtubey, Vanossi, Villaverde, West, Wilder, Zancada y Zimmermann.

—Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Bianco, Brillo, Cantos, Comelli, Daher, De la Barrera, De la Rosa, Díaz Roig, Garrido Arceo, Giorgetti, Iturrieta, Lovaglio Saravia, Moisés, Monayar, Olmos, Poggi, Richter, Román, Roquel, Salum, Sartori, Uñac y Zottos.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Figueroa, Gallo, Menem, Snopek y Stella.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Han solicitado que constara su voto afirmativo los señores diputados Binner, Urtubey, Morandini y García Méndez.

En consideración el artículo 8°.

Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Snopek. — Señora presidenta: considero que el texto se excede un tanto respecto de la normativa que puede dictar la autoridad nacional de aplicación para establecer las normas que contengan los presupuestos mínimos. Tal legislación compete precisamente al Congreso de la Nación y es una facultad que no podemos delegar en la autoridad de aplicación, que es de carácter administrativo. En todo caso podríamos hacerlo en el Poder Ejecutivo nacional, que por vía de la reglamentación podrá establecer algunos aspectos no contemplados en la norma.

Por ello propongo que el texto diga: "...coordinar la política nacional respecto de los presupuestos mínimos de protección del derecho de gozar de un ambiente sano, de la preservación del patrimonio natural y de la utilización racional del recurso natural bosques nativos". Es

decir que se eliminaría la expresión "y formular las normas que contengan".

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señora presidenta: vuelvo a coincidir con el compañero Snopek... (*Risas.*)..., con quien comparto espiritualmente la misma regionalidad nortenha.

El artículo 8° delega en una repartición del Poder Ejecutivo nacional la facultad de fijar los presupuestos mínimos contemplada por el artículo 41 de la Constitución Nacional. En rigor, parece un reconocimiento de lo que denunciamos al principio en el sentido de que esta norma establece presupuestos mínimos. Si alguien debe establecerlo significa que aquí no lo estamos haciendo, y si esto es así, no es verdad lo que dispone el artículo 1°, que sostiene que la presente ley establece los presupuestos mínimos.

Por otra parte, en el ordenamiento institucional argentino se han establecido mecanismos para que las provincias —el artículo 121 de la Constitución Nacional dispone que tienen la facultad exclusiva de reglamentar estos aspectos— se pusieran de acuerdo y resolvieran temas de interés común.

En 1990 se firmó un acuerdo en el que se establecieron los mecanismos que derivaron en la creación del Consejo Federal de Medio Ambiente, que fue aprobado en el Pacto Federal de 1993, y finalmente ratificado por la ley 25.675, de política ambiental nacional.

Esto significa que existe un organismo que unifica a todas las autoridades medioambientales nacionales y provinciales. En consecuencia, el COFEMA es el ámbito en el que se deben fijar los presupuestos mínimos, y por supuesto luego tendría que elevarlos al Congreso de la Nación, tal como lo señaló el señor diputado Snopek.

De modo que queda claro que estamos en contra del texto del artículo 8°. Estaríamos un poco más a favor si se aceptara la modificación propuesta por el señor diputado Snopek.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Urtubey. — Señora presidenta: a fin de zanjar esta cuestión, que es atinada, quiero

aclarar, que esa mención no sólo está contenida en el artículo 8º, sino también en el 10. Con esa interpretación amplia nosotros también estamos delegando en las autoridades de aplicación provinciales el dictado de normas, y pasando por encima de las Legislaturas provinciales. Técnicamente corresponde al Poder Ejecutivo, que en este caso es unipersonal, dictar la norma reglamentaria. No habría inconveniente en que pudiéramos coordinar la política nacional y en vez de decir "formular las normas que contengan..." expresemos "formular las disposiciones que contengan...", entendiendo que el espíritu del legislador pretende que se respete la pirámide jurídica de modo tal que las disposiciones de la autoridad de aplicación no vayan en contra de las reglamentaciones del Poder Ejecutivo y de las normas del Congreso.

Por ello, sugiero que reemplacemos la palabra "norma" por "disposiciones", tanto en el artículo 8º como en el 10, aclarando que este concepto está dentro del marco de las facultades de la autoridad de aplicación. De este modo, se respetan las facultades reglamentarias del Poder Ejecutivo y las de dictado de normas del Congreso de la Nación.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Müller. — Señora presidenta: en primer lugar, quiero decir que estoy totalmente de acuerdo con las expresiones del señor diputado Snopek, pero escuchando al señor diputado Urtubey observo que hace falta algo a lo que él está proponiendo, porque si hace referencia al dictado, donde dice "coordinar la política nacional y formular" en vez de "normas" habría que ver qué es lo que le agregaríamos antes de "que contengan los presupuestos mínimos". El Poder Ejecutivo puede reglamentar.

Reitero que estoy totalmente de acuerdo con lo que dice el señor diputado Snopek en el sentido de que la facultad de legislar sobre los presupuestos mínimos es de los legisladores, pero teniendo en cuenta la propuesta del señor diputado Urtubey nos sigue faltando algo. Comparto que hay que eliminar la parte que dice "formular normas que contengan" y hablar directamente de la protección del derecho de gozar de un ambiente, continuando luego la redacción del artículo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Neuquén.

Sra. Comelli. — Señora presidenta: seguramente cuando discutamos otras iniciativas volveremos a plantear cuestiones que tienen que ver con las facultades reglamentarias, que se deben definir claramente.

Me gustaría que se tomara en cuenta, por ejemplo, la resolución 177/07 de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable con respecto a la individualización del daño asegurado, que no solamente aprueba las normas operativas para la contratación del seguro, en mérito a la reglamentación del artículo 22 de la ley 25.675, sino que también crea una unidad de valuación de riesgo que determina presupuestos ambientales. Entonces, si no somos claros, se entiende que estamos delegando en la autoridad de aplicación la determinación de presupuestos mínimos, lo cual sí es facultad del Congreso.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Zottos. — Señora presidenta: para no ser reiterativo, seguiremos la línea del señor diputado Snopek. Pienso que lo que ha planteado el señor diputado Urtubey no da una solución de fondo a lo solicitado y expuesto por el señor diputado Snopek.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Acuña. — Señora presidenta: observo que en los textos que están circulando en el recinto se ha cambiado el articulado y la numeración de los párrafos.

Tengo en mi poder dos proyectos, y en uno de ellos se dice lo siguiente en una parte del artículo 8º: "Corresponde a las provincias el dominio originario de los recursos naturales y bosques nativos existentes en su territorio".

O sea que se hace mención al...

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Señor diputado: no es el proyecto que estamos tratando. En Secretaría tenemos el último borrador que se estuvo repartiendo entre los señores diputados.

Sr. Acuña. — Señora presidenta: tengo tres proyectos, pero ninguno tiene relación con el que estamos considerando. Junto con tres o cuatro diputados estamos mirando para todos

lados para conocer qué artículo es el que estamos tratando.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Por eso le voy a acercar una copia, señor diputado.

Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Díaz Roig. — Señora presidenta: lo que está ocurriendo es consecuencia de no haber aceptado la modificación que propuse en el artículo anterior. Estamos ante una inconstitucionalidad absolutamente imposible de superar.

El problema reside en el hecho de que la autoridad nacional de aplicación es una secretaría de Estado. O sea que la secretaría va a tener que coordinar, según el artículo, la política nacional. No me imagino a un secretario de Estado coordinando con los gobernadores. Se trata de algo que realmente al federalismo no le hace ningún bien. Menos bien le hará una secretaría que dicte normas.

Todo eso se hubiera podido salvar si el organismo de aplicación hubiera sido el Poder Ejecutivo nacional porque, como ha dicho la señora diputada Müller, es el órgano que puede y debe reglamentar esta norma. En tanto sigamos pensando que la autoridad de aplicación será una secretaría de Estado, estaremos errando el camino.

O sea que el dictado de normas lo tenemos que reemplazar por "reglamentar", como propuso la señora diputada Müller.

Insisto en que estamos entrando en un terreno que nos va a llevar a una inconstitucionalidad de la que no vamos a poder salir, por el simple hecho de que la reglamentación de las leyes debe ser delegada en el Poder Ejecutivo nacional.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por el Neuquén.

Sr. Massei. — Señora presidenta: directamente voy a proponer la eliminación del artículo 8° porque en definitiva lo que hace es reiterar lo que dice el artículo 41 de la Constitución Nacional. Quien tiene la facultad normativa es el Congreso de la Nación. Y quien tiene autoridad de aplicación de las normas nacionales es el Poder Ejecutivo nacional, mediante la intervención de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.

Para evitar discusiones que no llevan a ninguna conclusión seria y responsable, es conveniente eliminar este artículo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: todo esto se soluciona fácilmente con la siguiente redacción: "Competencia. En el marco de lo previsto en el artículo 41 de la Constitución Nacional, compete a la autoridad nacional de aplicación coordinar la política nacional y formular las normas que ordenan los presupuestos mínimos".

Los presupuestos mínimos los establecemos nosotros, como lo estamos haciendo con este proyecto de ley. Reglamentariamente los ordena el Poder Ejecutivo. Para mayor precisión podríamos hablar de formular las normas reglamentarias que ordenan los presupuestos mínimos. Con esto queda perfectamente en claro el tema de la jurisdicción.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Müller. — Señora presidenta: la redacción que propone el señor diputado Bonasso no es la adecuada. Le pido que por favor tenga en cuenta lo que propuso el señor diputado Snopek, y que la redacción sea sobre esa base, porque lo que ha propuesto el señor diputado preopinante lo único que hace es empeorar la situación.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: realmente no entiendo por qué la señora diputada Müller dice que estamos empeorando la redacción.

Claramente estamos fijando los campos en los que cada uno actúa. Esa confusión ya la tuvo el COFEMA cuando en una circular sostuvo que cualquier proyecto sobre medio ambiente debe pasar primero por ese consejo. Eso sí que es pretender colegislar y meterse en la jurisdicción de este Congreso Nacional, que es el que legisla respecto de los presupuestos mínimos, cosa que estamos haciendo en este momento. Ahora estamos legislando sobre los presupuestos mínimos, y después el Poder Ejecutivo —o la autoridad nacional de aplicación, como dice el texto— deberá reglamentar, además de coordinar la política nacional en una serie de terrenos que están previstos en esta norma. ¿O

a quién le corresponde reglamentar si no es al Poder Ejecutivo?

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — ¿Como quedaría entonces la redacción del artículo 8º, señor diputado Bonasso?

Sr. Bonasso.— Quedaría así: “Artículo 8º: Competencia. En el marco de lo previsto en el artículo 41 de la Constitución Nacional, compete a la autoridad nacional de aplicación coordinar la política nacional y formular las normas reglamentarias que ordenen los presupuestos mínimos de protección del derecho de gozar de un ambiente sano, de la preservación del patrimonio natural y de la utilización racional del recurso natural bosques nativos”.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Formosa.

Sra. de la Rosa. — Señora presidenta: simplemente quiero rechazar las palabras del señor diputado Bonasso con respecto al COFEMA. Nuestro país tiene normas legales muy claras con respecto a los presupuestos mínimos. La Argentina tiene una ley ambiental de la Nación que fue dictada por este Congreso en el año 2002, mediante la cual se crea el COFEMA. En este último están representadas todas las provincias argentinas, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Nación, y es el más mo órgano coordinador de la política ambiental de la Nación.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ruckauf. — Señora presidenta: propongo que se reemplace la palabra “contengan” por el término “establezcan” a fin de que la redacción sea mucho más clara. De manera que el texto diría “...coordinar la política nacional y formular las normas que establezcan los presupuestos mínimos”. Además, es una palabra jurídicamente correcta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: quiero aclarar al señor diputado que en mi propuesta ya no figura la palabra “contengan” sino el término “ordenen”. De todos modos, me parece que se puede reemplazar por el término “establezcan” si se considera más claro desde el punto de vista legislativo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Müller. — Señora presidenta: quiero hacer una aclaración ya que durante esta tarde se ha mencionado en reiteradas oportunidades al famoso COFEMA.

Yo he sido la autora de la ley general de ambiente de la Nación. Es cierto lo que dijo la señora diputada de la Rosa en el sentido de que esa ley dio estatus jurídico al COFEMA. Pero no nos confundamos: nosotros somos los legisladores elegidos por el pueblo de las provincias a las cuales pertenecemos, y los representantes en el COFEMA tienen que coordinar entre ellos las leyes que nosotros votamos en este Parlamento. Si los señores que pertenecen al COFEMA quieren legislar, tendrán que estar sentados en estas bancas el día de mañana. Entonces, debe quedar en claro que nosotros somos los que legislamos y ellos deben coordinar las políticas que este Parlamento nacional sanciona.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Neuquén.

Sra. Comelli. — Señora presidenta: la ley no crea al COFEMA sino que este último surge de un tratado anterior a la ley. Lo que hace la ley es dar a ese tratado —y recalco lo de “tratado”— el rango que merece como un ente que no solamente planifica la política ambiental sino las estrategias y los programas.

Que yo sepa, en todas las presentaciones que ha hecho el COFEMA —acá y en todas las provincias— en ningún momento ha pretendido legislar. Lo que está pretendiendo es que justamente sea el Congreso el que legisle sobre presupuestos mínimos y no que sobre la base de principios y leyes se delegue la reglamentación en el Ejecutivo a través de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, que es la autoridad de aplicación.

La postura del COFEMA ha sido publicada en la revista “La Ley”, de manera que es de público conocimiento. No fue creado por ley sino que es un tratado preexistente, y se debe respetar el orden de prelación de las leyes. Si no, pongamos acá que derogamos el artículo 25 y desconocemos el tratado preexistente a la ley.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Urtubey. — Señora presidenta: luego de haber conversado con algunos legisladores creo que la siguiente redacción aclararía la situación: “En el marco de lo previsto en el artículo 41 de la Constitución nacional, compete a la autoridad nacional de aplicación, coordinar la política nacional y sistematizar las normas que establezcan los presupuestos mínimos de protección del derecho de gozar de un ambiente sano,...”. Es decir, en lugar de “formular” u “ordenar” sugerimos “sistematizar” las normas. El dictado de dichas normas está dentro de nuestras facultades; la autoridad de aplicación las sistematiza u ordena, como bien ha señalado el señor diputado Bonasso. Creemos que el término “sistematizar” es más adecuado.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: no es lo mismo “sistematizar” que “reglamentar”. Insisto en que el término más conveniente sería “reglamentar”.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Esta Presidencia recordará la redacción que se había acordado hace unos instantes: “En el marco de lo previsto en el artículo 41 de la Constitución nacional, compete a la autoridad nacional de aplicación coordinar la política nacional y reglamentar las normas...”.

Sr. Bonasso. — La redacción era más sencilla; lo que ocurre es que ha habido distintas intervenciones. Repito e insisto en la redacción original: “En el marco de lo previsto en el artículo 41 de la Constitución Nacional, compete a la autoridad nacional de aplicación coordinar la política nacional y formular las normas reglamentarias que ordenen los presupuestos mínimos de protección del derecho de gozar de un ambiente sano,...”.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Se va a votar nominalmente el artículo 8º, cuya redacción acaba de ser leída por el señor diputado Bonasso.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 145 señores diputados presentes, 97 han votado por la afirmativa y 35 por la negativa, registrándose además 12 abstenciones.

Sra. Secretaria (Luchetta). — Se han registrado 97 votos por la afirmativa y 35 por la negativa.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Acuña Kunz, Agüero, Alvarez Rodríguez, Alvarez, Augsburg, Azcoiti, Baladrón, Bayonzo, Berraute, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Camaño (G.), Canela, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Canteros, Carlotto, Carmona, Chiacchio, Cigogna, Cittadini, Cuevas, De Brasi, Di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz, Doga, Fabris, Fadel, Fernández, Ferrigno, Figueroa, Galantini, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Gioja, Giubergia, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Hernández, Iglesias, Irrazábal, Jano, Kunkel, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (A. del C.), Marino (J. I.), Médiza, Méndez de Freyre, Moreno, Morini, Müller, Naím, Nieva, Oliva, Osorio, Oviedo, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Perié, Peso, Porto, Quiroz, Raimundi, Recalde, Rico, Ríos, Rodríguez (M. V.), Rojks, Rossi, Rozas, Ruckauf, Sнопек, Soto, Storero, Tulio, Uñac, Urtubey, Villaverde, West, Zancada y Zimmermann.

—Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Alchouron, Alonso, Baigorri, Bertol, Bianco, Bösch, Brillo, Camaño (E. O.), Colombi, Daher, De la Rosa, De Marchi, Delich, Ferri, Gallo, Galvalisi, Garrido Arceo, Giacomino, Iturrieta, Jerez (E. A.), Lovaglio Saravia, Macchi, Massei, Merino, Moisés, Morandini, Pinedo, Richter, Román, Roquel, Sarghini, Sartori, Vanossi y Zottos.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Beccani, Bertone, Bonacorsi, Córdoba (S. M.), Dalla Fontana, De Beraudi, Genem, Lorenzo Borocotó, Menem, Poggi, Stella y Wilder.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia informa que los señores diputados Leyba de Martí, Peso, Tulio, Chiacchio, Irrazábal, Figueroa, Gioja y Marino han votado por la afirmativa, y los señores diputados Díaz Roig y Román lo han hecho por la negativa.

En consideración el artículo 9º.

Tiene la palabra el señor diputado por Chaco.

Sr. Zimmermann. — Señora presidenta: las modificaciones efectuadas en el artículo 6º y las explicaciones de los señores diputados Bonasso

y Snopek ameritan la supresión del artículo en consideración.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: estoy de acuerdo con la supresión de este artículo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Se va a votar la supresión del artículo 9º.

Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Que la suprimido el artículo 9º.

En consideración el artículo 10.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Müller. — Señora presidenta: el artículo en discusión dice así: "Competencia. En el marco de lo previsto en el artículo 124 de la Constitución Nacional, compete a la autoridad provincial de aplicación el dictado de normas para el aprovechamiento sustentable de los mismos, las que deberán ajustarse a la presente ley". Propongo que a continuación de la palabra "normas" se agregue el término "complementarias".

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Giubergia. — Señora presidenta: antes de hacer una formulación respecto de este artículo, solicitaría al autor del proyecto, presidente de la Comisión de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano, que nos explique el sentido del texto, que dice: "Competencia. En el marco de lo previsto en el artículo 124 de la Constitución Nacional, compete a la autoridad provincial de aplicación el dictado de normas para el aprovechamiento sustentable de los mismos, las que deberán ajustarse a la presente ley".

Si tomamos el artículo 124 de la Constitución Nacional advertiremos que establece claramente cuáles son las facultades de las provincias en el tema que nos ocupa, razón por la cual no deberían ser fijadas por el Congreso; de lo contrario, supongo que tendremos atribuciones para otorgar derechos a las provincias o para suprimir derechos establecidos en la Constitución.

El artículo 124 determina que corresponde a las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio.

Nosotros, mediante el artículo en debate, estamos disponiendo lo mismo que dice la Constitución. En consecuencia, no comprendo cuál es el sentido de esta disposición.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: efectivamente, como señalara con anterioridad, hemos ido cambiando el proyecto de ley en razón de una serie de incorporaciones y correcciones consensuadas con la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, el bloque oficialista mayoritario y diversas organizaciones no gubernamentales. Ello, con el objeto de llevar tranquilidad a los diputados de las provincias del Norte, que de manera muy clara han expresado susceptibilidad respecto de la posible intromisión de la jurisdicción nacional, su atropello o la subordinación a ella.

Tal vez resulten redundantes todas estas normas que se han ido incorporando, como dijo el señor diputado Cantero Gutiérrez, que modifiquen tanto la cantidad de artículos como su redacción, aunque no en cuestiones de fondo —de haber sido así no lo habríamos aceptado— sino en temas formales. Así, tales modificaciones una y otra vez repiten que no existe intención nacional, ni mucho menos de parte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de intromisión en la jurisdicción de las provincias. Nuestra voluntad es la de frenar la tala desmedida, brutal y comercial de los bosques nativos en la República Argentina.

A ello obedece que quizá hayamos sido redundantes respecto de la Constitución Nacional, pero lo que abunda no daña.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Peso. — Señora presidenta: antes de que terminemos con el debate del capítulo referido a la autoridad de aplicación quisiera que el señor miembro informante me evacue una duda.

En determinado momento de la discusión se habló acerca de la reconsideración del artículo 4º a los fines de incluir la expresión "autoridad competente provincial". Quisiera saber en qué quedó esto.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia recuerda que en ocasión del tratamiento del artículo 4º, frente al planteo de reconsidera-

ción se esgrimió el argumento de que cuando llegara el momento del tratamiento del capítulo referido a las autoridades de aplicación se agregaría la palabra "provincial" luego de "autoridad competente". Es por esa razón que no se dispuso la reconsideración.

Tiene la palabra el señor diputado por el Neuquén.

Sr. Acuña. — Señora presidenta: simplemente deseo compartir las expresiones del señor diputado Giubergia. En virtud de lo dispuesto en el artículo 124 de la Constitución, el artículo 9º no tiene razón de ser. Luego, cuando discutamos el artículo 10, solicitaré el uso de la palabra para formular algunas consideraciones y destacar que la frase "lo que abunda no daña" es un simplismo. Creo que lo que debemos hacer es respetar el pacto de 1853 que se forjó sobre el yunque del federalismo. Cuando desde esta Ciudad Autónoma de Buenos Aires se entienda que las provincias tienen sus facultades conforme a este artículo 124 y que el evangelio constitucional es el federalismo, seguramente tendremos provincias con facultades propias, evitando las desigualdades existentes entre ellas.

Cuando se considere el artículo 10 voy a solicitar el uso de la palabra, porque han circulado tantos textos, que los artículos 8º y 10 están íntimamente conectados.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia aclara al señor diputado que estamos tratando el artículo 10, según la última versión que se le ha alcanzado recién, cuando reclamó que no la tenía.

Sr. Acuña. — Señora presidenta: hecha la explicación, y en virtud de la confusión de tantos textos, creo que no hemos aclarado convenientemente las facultades que tienen las provincias a la luz del artículo 124.

En consecuencia, propongo una redacción distinta a continuación de "autoridad de aplicación". Para que se entienda mejor, voy a leer el artículo. Dice así: "En el marco de lo previsto en el artículo 124 de la Constitución Nacional, compete a la autoridad provincial de aplicación quienes detentan el dominio, jurisdicción y policía medioambiental". Por eso se dividió el artículo 8º, que contenía esta expresión del dominio originario, el cual conlleva la jurisdicción. Las provincias no tenemos la nuda propie-

dad, tenemos el dominio, jurisdicción y policía medioambiental. La concentración de poder que los sucesivos gobiernos han detentado y que ha llevado a las provincias a tener este federalismo nominal de 150 años ha demostrado la incapacidad que hemos tenido para superar este reuma institucional contagioso y devastador que afecta a todas las provincias.

Basta con contemplar un dato concreto: en el uno por ciento del territorio del país, esto es, la Ciudad de Buenos Aires, el conurbano bonaerense, La Plata y Berisso, se concentra el 84 por ciento de la población y se consume el 60 por ciento de la energía que genera el país, con parámetros que asustan. Me refiero, por ejemplo, a que la Ciudad de Buenos Aires tiene un producto bruto interno per cápita de 11 mil dólares contra 700 de Santiago del Estero y 5.500 de la provincia de Neuquén. ¿Qué demuestra esto? Concentración de poder y que no hemos aplicado el federalismo como corresponde.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señora presidenta: quiero hacer una pregunta a nuestro amigo, el señor diputado Bonasso, vinculada tal vez con la primera de sus vocaciones, que es la literaria. Me refiero a que no se comprende esta frase del artículo 10 que dice que compete a la autoridad provincial de aplicación el dictado de normas para el aprovechamiento sustentable de los mismos. Mi pregunta es quiénes son "los mismos". Una vez que se haga esta aclaración, podremos votar.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Cigogna. — Señora presidenta: yo también había advertido lo mismo que el señor diputado Pinedo, pero la última parte del artículo 8º se refiere a la utilización racional del recurso natural bosques nativos. Entonces, "los mismos" son esos bosques nativos.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bielsa. — Señora presidenta: porque lo que abunda no daña, porque lo simple no es lo mejor y porque conviene a la buena técnica legislativa, quisiera proponer a mis colegas que en lugar de decir "aprovechamiento sustentable

de los mismos" —que no es aconsejable como expresión española—, diga: "de los bosques sustentables".

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Señor diputado: ¿su propuesta es que al final del artículo diga: "bosques sustentables"?

Sr. Bielsa. — La expresión sería: "de los bosques nativos sustentables" o "de los bosques".

El hecho de que hayamos interpretado tantas posibilidades demuestra que la expresión "los mismos" no es correcta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: con gran sagacidad el señor diputado Pinedo me ha hecho una corrección de estilo, que acepto. Además, la expresión "los mismos", es horrenda.

Por lo tanto, propongo que el artículo quede redactado de la siguiente manera: "Competencia. En el marco de lo previsto en el artículo 124 de la Constitución Nacional, compete a la jurisdicción provincial...", ni siquiera a la autoridad provincial de aplicación, porque en realidad es la Legislatura, "...el dictado de normas complementarias...", aquí recojo la propuesta efectuada por la señora diputada Müller, que considero correcta, "...para el aprovechamiento sustentable de los bosques nativos, las que deberán ajustarse a la presente ley". Esta es la redacción que propongo en nombre de la comisión.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Díaz Roig. — Señora presidenta: pensaba proponer una redacción similar a la que acaba de sugerir el señor diputado Bonasso. De cualquier manera, insisto que de acuerdo con el artículo 124 de la Constitución Nacional no se puede decir que las normas que dicte la jurisdicción provincial deben ajustarse a esta ley. En realidad, esta ley tiene que adecuarse a lo que indica el artículo 124 de nuestra Carta Magna, que establece la jurisdicción provincial.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Cantero Gutiérrez. — Señora presidenta: este artículo no fue incluido en el proyecto para decirles a las provincias qué atribuciones tienen,

sino para acotar a toda otra jurisdicción que no sea la provincial.

Este artículo intenta resguardar las atribuciones que tienen las provincias, frente a tantos planteos unitarios respecto del federalismo. El origen de esta redacción tuvo como finalidad defender a las provincias de todo tipo de injerencia.

Por otra parte, adelanto mi apoyo al texto propuesto por el señor diputado por la Capital.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Giubergia. — Señora presidenta: si no se acepta la modificación propuesta por la señora diputada Müller, creo que habría que eliminar este artículo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia aclara al señor diputado por Jujuy que la propuesta efectuada por la señora diputada Müller fue aceptada por la comisión.

Sr. Giubergia. — Evidentemente teníamos que incluir la finalidad, porque de lo contrario nos estaríamos convirtiendo en los constituyentes encargados de otorgar o denegar derechos a las provincias, cuando en realidad ellas son preexistentes a la Nación.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ruckauf. — Señora presidenta: simplemente quiero hacer una propuesta de buena técnica legislativa. Sugiero que cuando se vote el artículo en tratamiento se lo enuncie como artículo 9º. Como sabemos, se trata del artículo 10 del dictamen, pero al haberse eliminado uno, pasaría a ser el 9º.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia está facultada para disponer por Secretaría la reenumeración de los distintos artículos. Si la corrección la hacemos a partir de ahora, podemos generar más confusión.

Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Zottos. — Señora presidenta: había solicitado la palabra en su oportunidad al solo efecto de aclarar el sentido de mi voto con respecto al artículo 8º, que fue negativo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Así quedará registrado, señor diputado.

Con las modificaciones propuestas por el señor diputado Bonasso se va a votar nominalmente el artículo 10.

— Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 150 señores diputados presentes, 117 han votado por la afirmativa y 28 por la negativa, registrándose además 2 abstenciones. No se han computado los votos de 2 señores diputados.

Sra. Secretaria (Luchetta). — Se han registrado 117 votos por la afirmativa y 28 por la negativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Los señores diputados Moreno y Canevarolo han dejado constancia de su voto afirmativo, y la señora diputada Moisés de su voto por la negativa.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Acuña Kunz, Alvarez Rodríguez, Alvarez, Argüello, Augsburg, Azcoiti, Baigorri, Baladrón, Bayonzo, Becani, Berraute, Bertone, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonaccorsi, Bonasso, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Canela, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Canteros, Cantos, Carlotto, Carmona, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Cittadini, Coirini, Colombi, Córdoba (S. M.), Cuevas, Dalla Fontana, De Bernardi, De Brasi, De la Barrera, Di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz, Fabris, Fernandez, Ferri, Ferrigno, Fiol, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Garrido Arceo, Genem, Gioja, Giubergia, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Hernández, Iglesias, Ilarregui, Kunkel, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, López, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (A. del C.), Marino (J. I.), Martínez Garbino, Mediza, Méndez de Ferreyra, Monayer, Morandini, Moreno, Morini, Müller, Naim, Nieva, Oliva, Osorio, Oviedo, Pérez (M. S.), Perlé, Peso, Poggi, Porto, Quiroz, Recalde, Richter, Ríos, Rodríguez (M. V.), Rojós, Roquel, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Sarghini, Snopek, Soto, Stella, Storero, Tulio, Uñac, Urtubey, Villaverde, Zancada y Zimmermann.

— Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Aicheuron, Alonso, Bertol, Bianco, Bösch, Brillo, Comelli, Daher, Daza, De la Rosa, De Marchi, Díaz Roig, Galvalisi, Irazábal, Iturrieta, Jerez (E. A.), Lovaglio Saravia, Macchi, Massei, Merino, Moisés,

Pinedo, Román, Sartori, Sosa, Vanossi y Zottos.

— Se abstienen de votar los señores diputados: Comejo y Menem.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 11.

Tiene la palabra la señora diputada por Chaco.

Sra. Bayonzo. — Señora presidenta: este artículo es el referido al Programa Nacional de Protección de los Bosques Nativos.

En cuanto a los objetivos vemos que en esta redacción fue eliminado el inciso c), que aparecía en el dictamen anterior y que consideramos importante, ya que está vinculado con la coordinación entre la Nación y las jurisdicciones locales de las políticas de protección ambiental de los bosques nativos.

Nos parece imprescindible la articulación de las políticas de protección de los bosques nativos con las políticas que tenemos y desarrollamos en muchas provincias.

Es fundamental que volvamos a incorporar este inciso, que llevaría la letra h), ya que en la discusión anterior no hubo ninguna participación de las provincias que tenemos recursos forestales.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Bianco. — Señora presidenta: en relación con este artículo pido algún tiempo porque vamos a proponer la inclusión de cuatro nuevos artículos.

Desde ya solicitamos la supresión del último párrafo del artículo 11, no porque tenga algún defecto material o formal, sino porque precisamente solicitamos la inclusión de estos artículos — que luego leeré — y que se vinculan con la creación y funcionamiento de un fondo de compensación por la conservación de la biodiversidad y por los servicios ambientales prestados por los bosques nativos. En virtud de ello de vendría innecesario el último párrafo, cuya supresión se solicita.

El proyecto de ley en tratamiento no garantiza el aprovechamiento sustentable de los bosques nativos, ya que la única herramienta concreta que tiene es la prohibición de desmonte, además del aprovechamiento forestal y la obligación de presentar los estudios de impacto ambiental.

Puede observarse que no se propone ninguna otra herramienta de gestión o económica que apunte estos objetivos que propone la ley. Es decir, nada abona la valoración de los servicios ambientales que prestan los bosques nativos.

Aplaudimos, por supuesto, la creación del programa que prevé este artículo. Resulta una norma ambiciosa, pero destinada a quedar sin aplicación práctica en la medida en que no la dotemos de los recursos suficientes para que logre efectivamente sus objetivos.

La mejor forma —es algo que no podemos desconocer— de generar conciencia y desarrollar valores de conservación del medio ambiente es conocer y evaluar interdisciplinariamente los valores que implica, incluso a nivel económico. Las meras prohibiciones en esta materia no generan valores; por el contrario, estamos convencidos de que generan conductas clandestinas.

La creación de este fondo que se propone aparece como una herramienta adecuada que genera una solución proactiva y práctica para lograr una conciencia de lo que realmente significa tener un ambiente conservado.

Partiendo de la base de que los estados provinciales prestan servicios de naturaleza ambiental —como en nuestro caso— que hasta el momento no son reconocidos, y menos aun en la norma que hoy estamos tratando, la creación de este fondo de compensación puede en definitiva dar una solución y lograr que no se beneficien solamente algunos sectores sino que se reconozca a quienes hacemos esfuerzos todos los días para proteger y conservar el medio ambiente.

No podemos perder racionalidad y practicidad en esta materia. Todos sabemos que no brindar recursos económicos suficientes para una genuina compensación, a la larga significa la progresiva destrucción de la prestación de estos servicios ambientales.

En otras palabras, al no reconocerlos como tales y no valorarlos, la prestación que se brinda se encamina hacia una destrucción progresiva e irreversible de sus fuentes protectoras.

La conservación tiene su costo y excede, por supuesto, la capacidad financiera que tienen las provincias. En este sentido, tenemos dos tipos de costos que se advierten claramente: unos directos y otros de oportunidad. Los directos

están vinculados con las erogaciones asumidas para conservar, traducidos en el cuidado y en el mantenimiento de las áreas naturales protegidas.

En este aspecto hemos escuchado decir reiteradamente que la decisión política de conservar, no acompañada de una decisión concreta de dotar de medios, obliga a tener los denominados “parques de papel”. Pero también hay pérdidas en los costos de oportunidad, es decir, aquellos devenidos de la inmovilización de tierras y árboles que potencialmente podrían producir una renta directa.

La decisión política de tenerlos preservados provoca pérdidas económicas. Las pérdidas económicas implican no recaudación de impuestos, es decir, menores recursos de los estados provinciales para afrontar los costos directos de conservación.

En otras palabras, la falta de incentivos para conservar provocará a largo plazo el abandono de los predios, la consecuente usurpación de los mismos y la falta de pago de impuestos; en definitiva, se termina en el deterioro de las zonas boscosas, no ya por causas de su aprovechamiento sino por un manejo irracional y marginal que la usurpación de tierras genera, que es lo que precisamente nosotros estamos tratando de evitar, dictando normas en ese sentido.

Mi provincia destina fondos extras de la participación provincial a los municipios que preservan áreas de selva, destinados específicamente a promover el desarrollo sustentable, que es lo que nosotros queremos lograr. Hemos promulgado leyes vanguardistas como la denominada “corredor verde”, la primera en la materia y que puede considerarse un paradigma.

Por eso, cuando decimos que conservar tiene sus costos y que implica esfuerzos, sabemos bien de qué estamos hablando.

No es cuestión de prohibiciones, no se logra preservar con políticas imperativas y centralistas. La prestación del servicio ambiental que se pretende de los bosques nativos impone un esfuerzo y una contraprestación de todos los ciudadanos, sobre todo de aquellos que gozan de dichos servicios viviendo en otras ciudades, consumiendo la energía y otros bienes que se producen a costa del deterioro del medio ambiente.

Creemos que acá no tenemos lugar para hacer proselitismo. Nosotros estamos apoyando la ley, pero queremos que se nos reconozca el derecho del servicio que brindamos desde nuestras provincias.

Propongo que se incorpore el siguiente artículo: "Créase el Fondo Nacional de Compensación por la Conservación de la Biodiversidad y Servicios Ambientales Prestados por los Bosques Nativos, que estará conformado por: *a)* Aportes del Tesoro Nacional; *b)* 20 por ciento de lo recaudado por todo concepto en los parques nacionales; *c)* las donaciones y regalías; *d)* fondos que destinen organismos internacionales.

"Los recursos del fondo creado por la presente ley nunca podrán ser inferiores al 0,4 por ciento del presupuesto nacional. El fondo nacional de compensación por servicios ambientales y conservación de la biodiversidad de los bosques nativos será administrado por la autoridad de aplicación y se distribuirá entre las jurisdicciones que posean bosques nativos, teniendo en consideración los siguientes criterios: *a)* superficie relativa de conservación de bosques nativos referente al total del territorio provincial; *b)* incremento real de la superficie de bosques nativos a conservar y manejar sustentablemente; *c)* superficie de bosque nativo que se propone mantener en el plan estratégico de conservación de la diversidad por el término mínimo de cincuenta años; *d)* importancia de los bosques a conservar medidos por su biomasa promedio y por el aporte a la diversidad biológica y de los servicios ambientales que presta; *e)* por estratos socioproductivos de tenedores de los bosques nativos, mayor ratio de distribución cuanto menor sea el estrato; *f)* por tenencia de bosques nativos por pueblos originarios."

El siguiente artículo diría lo siguiente: "Las jurisdicciones que cumplan con los requisitos establecidos precedentemente deberán crear un Fondo Provincial de Compensación por Conservación de la Biodiversidad y Servicios Ambientales a través del cual se canalizarán los beneficios prescritos por esta ley. Los recursos del fondo provincial serán administrados por la autoridad competente de cada jurisdicción beneficiaria y se aplicarán para lograr los objetivos establecidos en el Programa Nacional de Protección de Bosques Nativos, en especial para:

"*a)* Compensar a propietarios de bosques nativos los costos de oportunidad derivados de mantener en pie el bosque nativo, sea esto por voluntad o por obligación legal;

"*b)* Incrementar progresivamente el plan estratégico para la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica forestal de la superficie destinada a áreas de conservación;

"*c)* Reforestar tierras forestales y restaurar progresivamente las áreas de bosques protectores;

"*a)* Fortalecimiento institucional de las autoridades de aplicación de la presente ley en las jurisdicciones provinciales;

"*e)* Financiar proyectos de investigación aplicada relacionados a la silvicultura, desarrollo de nuevos productos y al uso no maderable de los bosques nativos y la diversidad biológica forestal que apunten a diversificar los beneficios obtenidos del bosque;

"*f)* Desarrollar y mantener una red de monitoreo y sistemas de información de sus bosques naturales."

El texto del artículo siguiente diría así: "Gozarán de los beneficios establecidos en el inciso *a)* del artículo anterior los propietarios privados de áreas de bosques productivos permanentes que juegan un rol importante en la conectividad y formación de corredores biológicos y que por las condiciones estructurales y dinámica de sus bosques puedan dedicarse a la producción rentable de bienes, sean éstos maderables o no y de áreas de bosques que por la aptitud de uso de sus suelos permitan un uso económico intensivo y puedan ser convertidos a otros usos, o ser manejados para producción forestal intensiva. También gozarán de los mismos beneficios los propietarios de tierras forestales que por sus condiciones de protección ambiental o importancia para la formación de corredores biológicos deban ser restauradas en su vuelo forestal y permanecer como tal y voluntariamente decidan no convertir sus bosques a otros usos. Siempre que la categorización del bosque lo permita, el goce de los beneficios del inciso *a)* del presente, no impedirá el aprovechamiento maderero bajo sistema de manejo forestal sustentable de conformidad con los criterios establecidos en esta ley."

El último artículo diría así: "Los beneficios de compensación que se establecen en el inciso a) del artículo 12, consistirán en un aporte no reintegrable, a ser abonado por hectárea/año, generando la sola obligación en el propietario de conservar el bosque durante veinte años. Esta obligación será anotada en los registros de propiedad inmueble de cada jurisdicción, transfiriéndose la obligación a terceros compradores o tenedores a cualquier título del bosque. El beneficio de compensación es renovable sin límite de períodos".

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Snopek. — Señora presidenta: en la segunda parte del inciso b) del artículo en consideración se establece una particularización de las medidas para garantizar el aprovechamiento sustentable y goce de los bosques nativos respecto de determinados sujetos poseedores o tenedores. Nos parece incorrecto que se establezcan distinciones de este tipo, es decir, sobre el objeto y no sobre el sujeto.

En nuestra opinión, la sustentabilidad no depende del carácter del sujeto sino de las acciones que se ejecuten razonablemente para evitar el impacto ambiental. Por ello sugiero que se suprima el texto que sigue a la expresión "y goce de los bosques nativos" hasta "procurando la minimización de los efectos ambientales negativos".

En el inciso f) propongo sustituir el término "sostenible" por "sustentable".

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Peso. — Señora presidenta: en la misma línea de pensamiento de la diputada Bianco quiero proponer un agregado al inciso g) del artículo 11.

En este debate se ha hablado de promover la aplicación de medidas de conservación y demás, y lo que pretendo con este agregado es que esta promoción tenga financiamiento, porque sin financiamiento sería algo expresado en el aire.

Por ello propongo el siguiente agregado: "Se consideran incluidas en las medidas de fomento y estímulo la constitución de fideicomisos, fondos especiales de ahorro y fomento u otros instrumentos financieros y de administración aplicables. Las medidas indicadas en este plexo

normativo deberán incluirse anualmente en los pertinentes presupuestos nacionales con criterios distributivos que provean lo necesario para el crecimiento armónico de las diversas regiones de la Nación".

Si se crea el Fondo Nacional de Compensación o se adopta alguna otra medida que deje claramente expresado en la ley que esta promoción tiene financiamiento estará atendido el requerimiento.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Cantero Gutiérrez. — Señora presidenta: me voy a referir al planteo de incluir cuatro artículos. En primer lugar, esta ley de presupuestos mínimos no contempla las herramientas de gestión económica para el desarrollo de las provincias. En cuanto a la existencia de una serie de fondos para servicios ambientales y demás, creo que eso corresponde a otra ley, y nosotros lo vamos a acompañar con todo gusto en la discusión de una iniciativa que plantee herramientas para el desarrollo de todas nuestras provincias. No podemos pretender que la primera ley de presupuestos mínimos que se está elaborando en la Argentina para definir los umbrales concretos a los cuales se debe sujetar el aprovechamiento de nuestros recursos naturales tenga una amplitud semejante.

Todo lo que se ha sugerido al comienzo del debate con respecto a estas herramientas de gestión y de fondos de promoción es posible en el marco del Programa Nacional de Protección de los Bosques Nativos que se está proponiendo.

Asimismo, quiero precisar algo en relación con lo que objeta nuestro estimado colega Snopek al referirse al respeto de los derechos de los pueblos originarios indígenas y de las comunidades campesinas, diciendo que son válidos sólo si tienen los derechos que correspondan. De este modo se está dejando explícitamente afuera a todo tipo de intrusos y ocupaciones ilegales de tierras, y estamos respetando a nuestros pueblos originarios. Por lo tanto, no correspondería poner eso. Y con respecto al otro proyecto más amplio, nosotros lo acompañaríamos con todo gusto, pero en una iniciativa que no tenga nada que ver con los presupuestos para los bosques nativos.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señora presidenta: el inciso 17 del artículo 75 de la Constitución, que es el que se refiere a las facultades del Congreso de la Nación, reconoce la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas y garantiza la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan.

El artículo que estamos analizando en este momento en su inciso b), mencionado por el señor diputado Snopek, y también los artículos 18 y 22, hablan además de los pueblos indígenas —se agrega “originarios”, que parece ser lo mismo— y añaden la mención de las comunidades campesinas titulares de derechos legales o consuetudinarios sobre las mismas, que deben ser los bosques nativos.

Nosotros respetamos, por supuesto, las pautas de posesión comunitaria establecidas en el mencionado inciso 17, que tienen que ser fijadas por ley del Congreso, y aplicadas en casos concretos y no en forma indiscriminada.

No nos parece procedente desde el punto de vista legal dividir el derecho argentino en distintas castas, a las que se agregan por ley otros nuevos sujetos de derecho.

Esto de las “comunidades campesinas” es una expresión que constituye una frase literaria simpática que me agrada, pero no me parece que deba ser un sujeto de derecho distinto del resto de los argentinos. De modo tal que no es acertada esta referencia que se hace en este proyecto de ley.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Bösch de Sartori. — Señora presidenta: además del agregado propuesto por la señora diputada Bianco, propongo que el inciso d) diga lo siguiente: “Las mismas deben ser emergentes de un proceso de ordenamiento de los bosques nativos en cada ecorregión y en su establecimiento deberá asegurarse no restringir el acceso de los grupos locales más vulnerables a los productos de la tierra y del bosque, esenciales para su modo de vida”.

También propongo un nuevo inciso i) que diga: “Asegurar a través de los mecanismos de compensación que correspondan que las medidas de conservación y protección que se

deriven de la presente ley no afecten los intereses ni actividades de los pequeños productores locales”.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: rechazamos todas las propuestas que se han formulado.

Únicamente vamos a aceptar una de carácter formal del señor diputado Snopek —seguimos en la semiología—, porque la consideramos correcta. En el inciso f) se utiliza la expresión “sostenible”, que debe ser reemplazada por “sustentable”, conforme al criterio establecido por la Conferencia de Río de Janeiro sobre Desarrollo Sustentable, en 1992. Evidentemente, tiene un marco teórico muy claro sobre lo que significa sustentable, que vale la pena aclarar en este debate. Económicamente, el respeto por el medio ambiente no significa —como creen algunos— que no exista desarrollo. Todo lo contrario: el respeto por el medio ambiente nos lleva a un nuevo tipo de desarrollo, probablemente más eficiente.

También quería decir al señor diputado Pinedo que, quizá como el señor diputado Macri, no sabe que hay vida más allá de Alvear y Cañao, y que los campesinos de El Algarrobal o los wichis necesitan que esta ley les brinde un marco de protección. El Estado es el refugio de los pobres y de los humildes, que no tienen posibilidades.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señora presidenta: en este proyecto de ley de avance indiscriminado del portuismo sobre las provincias, especialmente sobre las del norte argentino, me parece que la referencia del señor diputado Bonasso —diputado por la Capital Federal— no es procedente.

De todas formas, en lo que a mí respecta, le voy a hacer llegar un libro de mi autoría sobre distintas experiencias vividas en el interior de la Argentina, que tal vez le sea de utilidad para juzgar o no mi compromiso con el interior de nuestro país.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Peso. — Señora presidenta: quería aclarar que al no ser aceptada la propuesta que formulamos en relación con el inciso g) de este artículo

11, de incorporar un fondo que respalde las actividades de promoción, nos vemos obligados a votar negativamente.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señora presidenta: formulo una observación de redacción, porque en el cuarto renglón del inciso b) se habla de "las mismas y que las habitan". Debería decirse "los mismos y que los habitan". Estamos hablando de los bosques.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Estamos de acuerdo con esa modificación, señora presidenta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Bösch de Sartori. — Señora presidenta: quiero expresar a los señores diputados que se den cuenta de que en este momento tenemos la oportunidad de poder salvar el bosque, a los pequeños productores y a los más carentes de nuestras provincias.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar nominalmente el artículo 11.

Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 143 señores diputados presentes, 87 han votado por la afirmativa y 50 por la negativa, registrándose además 5 abstenciones.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 87 votos afirmativos y 50 negativos.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Alvarez Rodríguez, Atanarof, Augsburger, Baladrón, Berraute, Bertol, Bertone, Bielsa, Binner, Bonasso, Bullich, Camaño (G.), Canela, Cantero Gutiérrez, Cantos, Carlotto, Chiacchio, Cigogna, Coirini, Conti, Córdoba (S. M.), Coscia, De Bernardi, Di Landro, Di Tullio, Díaz Banzalari, Díaz, Doga, Figueroa, Fiol, Galantini, Galvalisi, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), García (S. R.), Godoy (R. T.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Harregui, Jano, Kunkel, Landau, Lauritto, López, Maffei, Marcó del Pont, Marino (J. I.), Martínez Garbino, Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Monavar, Morandini, Moreno, Müller, Nemirovski, Osorio, Pastoriza, Pérez (A.), Pérez (M. S.),

Pinedo, Porto, Quiroz, Recalde, Rico, Ríos, Rodríguez (M. V.), Rojkés, Rossi, Rosso, Ruckauf, Sluga, Snopek, Soto, Tonelli, Tulio, Uñac, Urtúbey, Vargas Aignasse, Villaverde, West, Wilder y Zancada.

— Votan por la negativa los señores diputados: Abdala, Acuña, Aguad, Alvarez, Azcoiti, Baigorri, Bayonzo, Beccani, Bianco, Bösch, Brillo, Camaño (E. O.), Cambaretti, Chironi, Colombi, Comelli, Cornejo, Cuevas, Daher, Daza, de la Barrera, de la Rosa, Díaz Roig, Fabris, Ferri, Garrido Arceo, Hernández, Irarazabal, Iturrieta, Leyba de Martí, Lovaglio Saravia, Marino (A. del C.), Moisés, Morini, Nieva, Oliva, Oimos, Oviedo, Peso, Poggi, Richter, Román, Roquel, Rozas, Sartori, Sosa, Storero, Vanossi, Zimmermann y Zottos.

— Se abstienen de votar los señores diputados: Bisutti, Dalla Fontana, De Brasi, Naím y Stella.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia deja constancia de que los señores diputados Méndez de Ferreyra, Galantini, Cantos, Carmona, Bertol y Figueroa han votado por la afirmativa.

En consideración el artículo 12.

Tiene la palabra la señora diputada por Formosa.

Sra. de la Rosa. — Señora presidenta: el artículo 12 es inconstitucional ya que claramente avasalla las autonomías provinciales. Dicho artículo dispone el cese de las autorizaciones que otorguen las provincias tanto para el desmonte —esto es, según el glosario, la conversión del bosque para agricultura, ganadería, caminos, obras públicas, vivienda, etcétera— como para el aprovechamiento sustentable —que según el glosario es la producción maderera, leñosa, recolección de frutos, plantas medicinales, etcétera— hasta tanto las provincias realicen el plan de ordenamiento dispuesto en el artículo 5º.

Señora presidenta: esto es francamente inconstitucional e innecesario, porque muchas provincias que no tienen ningún tipo de emergencia forestal —como la nuestra— no tienen por qué paralizar sus actividades productivas, con lo que ello significa para las economías y en materia de pérdida de trabajo de nuestras economías regionales, fundamentalmente del norte.

En algunos artículos se dice que la gente seguirá haciendo lo que hace. Efectivamente, la gente va a seguir haciendo lo que hace, pero no va a poder realizar las actividades productivas, porque en virtud de este artículo durante este proceso las provincias no van a poder emitir autorizaciones de desmonte o de aprovechamiento sustentable.

Al igual que todos los colegas estamos en contra de la tala indiscriminada, pero deben entender que las autorizaciones que dan las provincias son mayoritariamente para la actividad productiva.

La señora diputada preopinante hablaba de los costos. La verdad es que muchos nos preguntamos si este proyecto de ley es tan perfecto que no tiene costos. En este sentido, pregunto: ¿no debería haber pasado por la Comisión de Presupuesto y Hacienda? Yo digo que si tiene costos, pero son ocultos. Habrá un extraordinario subsidio implícito desde las economías regionales, desde el norte, desde aquellas provincias más marginales, que tienen los peores índices y son las menos desarrolladas, hacia el resto del país.

Esa brutal transferencia inequitativa no la merecemos, porque —como dijo la señora diputada— no tenemos gas, pagamos el gas más alto, la electricidad más alta y el transporte más alto, y no merecemos que se paralizen las actividades productivas.

¿Puede paralizarse la tala indiscriminada? Podría lograrse si se llegara a un acuerdo, y sobre la base de la Constitución y de las normas legales se convocara a un consejo de emergencia forestal —a quienes ejercen la competencia originaria sobre los bosques— para analizar qué está pasando con los desmontes.

Si la señora presidenta me permite, leeré las palabras pronunciadas por una señora diputada no hace mucho tiempo en este recinto y que resultan oportunas: “Nosotros podemos establecer normas de presupuestos mínimos, pero el artículo 41 dice claramente al final que las normas de presupuestos mínimos no pueden alterar las jurisdicciones locales. Es decir, una cosa es dictar una norma y otra alterar la jurisdicción, como se está haciendo en este artículo; o sea, decidir que las autoridades locales entreguen una parte de su autoridad constitucional por medio de una ley a una autoridad diferente. Esto

es lo que tiene que quedar claramente establecido. No se pueden ceder por ley los poderes que la Constitución Nacional ha otorgado a las jurisdicciones o a las provincias”.

Estas palabras fueron pronunciadas por la señora diputada Maffei en oportunidad de discutirse el marco de la autoridad de aplicación interjurisdiccional del plan La Matanza-Riachuelo. En ese momento todos votamos afirmativamente. ¿saben por qué? Porque se convocó a las partes, a las distintas jurisdicciones, se elaboró un acta-acuerdo con la presencia del señor presidente de la Nación, de los señores gobernadores, del señor jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de los señores intendentes. Posteriormente, el Congreso sancionó la norma que fue avalada por las Legislaturas provinciales. Esa es la forma que la Argentina tiene, sobre la base de su Constitución y de las normas, para dirimir algunas cuestiones.

Por lo expuesto, voy a proponer una modificación para salvar esta norma inconstitucional que resulta imposible de aplicar y que está obstruyendo presupuestos mínimos. Con normas de este tipo no sé si vamos a tener una ley de presupuestos mínimos, porque cualquier juez o tribunal la considerará inconstitucional.

La redacción que proponemos para el artículo 12 es la siguiente: “La autorización será otorgada por la autoridad competente. Una vez efectuado lo dispuesto en el artículo 5º, lo hará sólo sobre aquellos bosques nativos cuya categoría de conservación permita el desarrollo de dichas actividades”.

¿Qué queremos decir con esto? Que queremos presupuestos mínimos en lugar de injerencias sobre las provincias sin que ellas presten su debido consentimiento.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señora presidenta: como votamos en contra del artículo 5º y el que está en consideración se refiere al mismo tema, en este caso también votaremos por la negativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Díaz Roig. — Señora presidenta: amén de adherir a la propuesta —si bien no ha sido contestada por el señor presidente de la comisión—,

cambiando un punto y aclarando el alcance constitucional correcto de esta norma, quiero hacer dos pequeñas reflexiones, la primera de ellas, dirigida al conjunto.

Estamos considerando una ley de montes nativos. ¿Será casualidad que la gran mayoría de los diputados que representan a los pueblos de las provincias en las que existen esos montes tengan tantas reservas? ¿No les parece que podríamos tener un pequeño espíritu crítico a los fines de replantear algunas cuestiones? ¿No estaremos equivocándonos en algo? ¿Qué pensarían si yo presentara un proyecto —y consiguiera el poder para que se tratara en el recinto— que estableciera la necesidad de reforestar ocho o nueve provincias cuyos territorios fueron deforestados en un ciento por ciento? Esto es la primera reflexión, más allá de lo que acaba de decir mi compañera María Graciela de la Rosa en cuanto a la necesidad de participación del COFEMA y de todos los sectores —actores, gobernadores y técnicos— que en esta materia los hay muy buenos en todas las provincias.

La segunda reflexión se relaciona con lo que esta ley va a provocar. Reconozco el esfuerzo de todos, de aquellos que pensamos de una forma y de los que opinan de otra manera, cuyas motivaciones en nada prejuzgo, pues además no me compete hacerlo.

En algunas de las charlas que mantuvimos se trató un tema al que recién aludió la señora diputada de la Rosa: ¿qué va a provocar esto? Una profundización de un fenómeno en contra del cual nuestra provincia viene peleando muy duramente, al menos en los últimos doce años. Me refiero al gran proceso de emigración de jóvenes sin futuro hacia el Fondo del Conurbano Bonaerense.

León XIII, en su *Rerum novarum*, a mediados del siglo XIX, ya decía que nadie trocará su patria —en este caso, su provincia, su terruño— por una región extraña si en aquélla hallara medios para pasar la vida tolerablemente. Nuestra provincia ha desarrollado una fuerte política dirigida a impedir el éxodo rural, y lo ha conseguido. Las estadísticas del INDEC demuestran que en los últimos siete años no ha habido éxodo rural interno ni demandantes provenientes del sector primario del trabajo, y en los últimos diez años se registra un índice inferior al 1 por ciento. Esto lo hemos logrado

mediante un proyecto que conlleva una fuerte concepción de participación de todos los sectores, entre ellos, los campesinos, de los que aquí se habla.

Soy uno de los fundadores de la Liga Campesina de Formosa. Desde 1971 —es decir, desde hace más de treinta años— estoy vinculado a los campesinos; y en esto también participan los aborígenes y los sectores madereros, agricultores y la Sociedad Rural. Quiero comentarles una anécdota. El año pasado reforestamos un millón de plantines de Algarrobo, junto con la Sociedad Rural, que está compenetrada con un proyecto de conjunto a los fines de una explotación silvopastoril. Dadas las características de nuestro suelo, al mismo tiempo debemos realizar la protección agrícola, ganadera y forestal, con un fuerte contenido a cargo de una pléyade de ingenieros forestales formoseños jóvenes que han desarrollado la teoría del monte nativo formoseño. Algunos de nuestros técnicos han viajado a Canadá y trajeron el modelo del bosque nativo canadiense, que estamos aplicando con extraordinarios resultados.

Tanto así es que las estadísticas a las que aludió la señora diputada de la Rosa —que no son nuestras sino de Greenpeace— reconocen que nuestra provincia, junto con la de Misiones, constituye la región con menor índice de deforestación, no sólo respecto de nuestro país sino del resto de América Latina.

Ahora tendremos que volver a nuestras provincias para brindar explicaciones a esta gente en cuyo nombre, quizá con la mayor buena fe, se pretende que desde la Nación, mediante un mecanismo de dictado de normas de una secretaría de Estado, se plantee cuál es el procedimiento a llevar a cabo en esta sufrida provincia. En ella se ha hecho una cadena foresto-industrial, con activa participación de todos los sectores. Un evento tan importante como la Feria Internacional de la Madera, que este mismo Congreso declaró de interés parlamentario, produjo no hace mucho negocios por 35 millones de dólares y se encuentra en plena reactivación. Ahora, con estos criterios sustentables, tenemos que parar todo esto.

Ahora debemos ir a brindar explicaciones y no sabemos bien qué decir. Y tampoco es bueno que llevemos el debate de la clase política buscando explicaciones ni haciendo acusaciones

acerca de a qué intereses responden las distintas posiciones.

Hechas estas reflexiones, les pido que razonen. Agradezco que el conjunto de los diputados quiera proteger a las provincias con bosques nativos. Realmente lo desean. Pero nos debieron haber consultado. Flaca ayuda es la que nos van a prestar.

Por otra parte, anticipo que se va a provocar un caos en esa cadena foresto-industrial y se va a aumentar la inmigración, en lugar de que suceda algo que desde hace mucho requiere nuestra Nación. Me refiero a que en vez de aumentar los fondos para el conurbano bonaerense hagamos este otro país federal que precisa el desarrollo de las regiones, las redes de infraestructura y todo lo que estamos haciendo a lo largo y ancho de su territorio para impedir que se siga acumulando la gente en el Gran Buenos Aires.

No queremos más provincias productoras de chicos a quienes a los 18 años condenamos a venir a las villas miseria del Gran Buenos Aires, del Gran Córdoba o del Gran Rosario. No queremos subsidios. Lo que queremos es que nos permitan realizar el desarrollo sustentable de nuestros recursos naturales: madera, petróleo, agua y todo aquello que la naturaleza nos dio. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra la señora diputada por Tucumán.

Sra. Rojkés de Alperovich. – Señora presidenta: tengo una duda, porque el artículo 12 que se leyó no es el que nosotros tenemos.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – El artículo 12, que habla de la procedencia, es al que se estaba refiriendo la señora diputada de la Rosa.

Sra. Rojkés de Alperovich. – Gracias, señora presidenta. Anticipo mi voto negativo a este artículo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Cantero Gutiérrez. – Señora presidenta: tal vez la duda que tenía la señora diputada preopinante esté en que se han hecho aseveraciones, observaciones y análisis sobre algo que no dice este proyecto. La iniciativa en consideración nada tiene que ver con lo que se ha estado planteando, con todo el afecto y cariño que tengo a mis compañeros de bloque.

El artículo 12 de este proyecto dice: “Procedencia. La autorización de desmonte o de aprovechamiento sustentable será otorgada por la autoridad competente, una vez efectuado el ordenamiento dispuesto en el artículo 5°...”. Es decir que se otorga un plazo de un año para que exista un ordenamiento forestal en las provincias. Conociendo el nivel técnico y científico que tienen casi todas ellas, estoy seguro de que se puede lograr en menos de la mitad de ese plazo.

Continúo: “...una vez efectuado el ordenamiento dispuesto en el artículo 5° y sólo sobre aquellos bosques nativos cuya categoría de conservación permita el desarrollo de dichas actividades”.

Quiere decir que no existe una paralización como la que se está planteando, ni el Apocalipsis de tipo social, económico y de desarraigo que se ha intentado hacernos creer. Es más, el artículo 26 indica con claridad en su segundo párrafo que podrán continuar realizándose aquellos desmontes autorizados en forma previa a la aprobación de esta ley, mientras que el primer párrafo establece que hasta tanto se encuentre aprobado el ordenamiento de los bosques nativos establecidos en el artículo 5°, queda prohibida la autorización de nuevos desmontes.

Entonces, ¿qué se puede paralizar? Aquellas categorías de conservación –que en el anexo figuran con color rojo– que se incluyan en el ordenamiento que hagan las provincias.

¿Qué se va a prohibir desmontar? Sectores de alto valor de conservación, que no deberán transformarse. Esto incluirá las áreas que por su ubicación relativa reserven su valor de conectividad o la presencia de valores biológicos sobresalientes –ya definimos cuáles son– y/o la protección de las cuencas.

Todos hemos podido apreciar el desastre ocurrido aguas abajo sobre nuestras poblaciones. Por eso, sugerimos que cuando se haga el ordenamiento sólo esos lugares no sean utilizados. Creo que se ha hecho un análisis sobre algo que en realidad no fue planteado en este proyecto. Esta iniciativa no frena las actividades. Por ende, lo que se viene haciendo seguirá adelante.

Les pido que no tomemos en cuenta ese análisis apocalíptico, porque no es lo que se está

planteando. Reitero que con las modificaciones que se han introducido, continuará la actividad productiva, pero en forma sustentable.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bullrich. — Señora presidenta: solicito que me informen con qué número quedó el artículo relativo a la responsabilidad solidaria, y que me anoten en la lista de oradores para dicho artículo.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. West. — Señora presidenta: estamos siguiendo con la misma numeración, y luego por Secretaría se hará el ordenamiento correspondiente.

Por otra parte, se ha hecho una mención lamentable respecto del Fondo del Conurbano Bonaerense. No es mi intención entrar en el análisis de otro tema, porque estamos considerando los presupuestos mínimos ambientales. Sin embargo, no puedo dejar de señalar que corremos el riesgo de entrar en un terrible círculo vicioso. Digo esto porque se han aplicado políticas equivocadas en algunas provincias con respecto a las poblaciones campesinas y a los pueblos originarios que viven en los bosques nativos, los cuales han sido expulsados mediante el desmonte. Ante esa situación, esas personas se dirigen a los centros urbanos más cercanos, y con el tiempo terminan en el Gran Buenos Aires.

Estoy convencido de que ellos nos han enriquecido con su aporte cultural al conformar parte de nuestro pueblo. Pero hoy nos reclaman la justicia que tendríamos que haber dictado desde este Congreso con la sanción de una nueva ley de coparticipación federal, que todavía no hemos podido aprobar por no contar con el acuerdo de todas las provincias.

En consecuencia, podríamos caer en el círculo vicioso de llamar "porteños" a quienes ellos mismos han expulsado de sus provincias por aplicar una política equivocada que desprecia a los sectores campesinos y aborígenes de nuestro pueblo, que hoy se encuentran totalmente marginados.

Por lo tanto, propongo que nos aboquemos al estudio de los presupuestos mínimos de los bosques nativos, que no volvamos a mencionar

fuera de contexto la problemática del conurbano bonaerense —que da para hablar largo tiempo— y que continuemos con la votación. Los distintos compañeros ya han expresado su parecer. Seamos precisos al proponer las modificaciones y votemos rápidamente para que podamos festejar el hecho de contar por primera vez con una ley de presupuestos mínimos ambientales.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: la comisión no acepta ninguna modificación.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Se va a votar nominalmente el artículo 12.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 143 señores diputados presentes, 80 han votado por la afirmativa y 60 por la negativa, registrándose además 2 abstenciones.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Han votado por la afirmativa 80 señores diputados y 60 por la negativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — El señor diputado Díaz Roig ha dejado constancia de su voto por la negativa.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Argüello, Arriaga, Atanasof, Augsburger, Baladrón, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Binner, Bisutti, Bonasso, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Canela, Cantero Gutiérrez, Canteros, Carlotto, Carnona, Chiacchio, Cigogna, Coirini, Conti, Córdoba (S. M.), Coscia, De Bernardi, De Brasi, Di Landro, Díaz Bancalari, Doga, Ferri, Ferrigno, Galantini, García de Moreno, Gioja, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Illarregui, Kunkel, Landau, Lauritto, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marino (J. I.), Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Menem, Merino, Mongeló, Morandini, Moreno, Müller, Naím, Osorio, Oviedo, Pérez (M. S.), Pericé, Peso, Porto, Quiroz, Rico, Ríos, Rossi, Rosso, Ruckauf, Sarghini, Sluga, Soto, Tulio, Urtubey, Velarde, Villaverde, West y Zancada.

—Votan por la negativa los señores diputados: Abdala, Acuña, Aguad, Baigorri, Bayonzo, Beccani, Bertol, Bianco, Bielsa, Bösch, Brillo, Bullrich, Cantos, Chironi, Colombi, Comelli, Cornejo, Cuevas, Daher, Dalla Fontana, Daza, De la Barrera, De la Rosa, Díaz Roig, Fabris, Figueroa, Galvalisi, Gar-

rido Arceo, Hernández, Irrazábal, Iturrieta, Leyba de Martí, Lovaglio Saravia, Marino (A. del C.), Moisés, Morini, Nemirovski, Nieva, Oliva, Olmos, Pastoriza, Pinedo, Poggi, Richter, Rojks, Román, Roquel, Rozas, Salim, Sartori, Snopce, Sosa, Storero, Thomas, Tonelli, Uñac, Vanossi, Vargas Aignasse, Zimmermann y Zottos.

— Se abstienen de votar los señores diputados: Díaz y Stella.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 13.

Tiene la palabra la señora diputada por Chaco.

Sra. Bayonzo. — Señora presidenta: en este artículo sobre evaluación del impacto ambiental, en el primer párrafo, donde dice: “Para el otorgamiento de la autorización de desmonte o de aprovechamiento sustentable...”, vamos a proponer la eliminación de “o de aprovechamiento sustentable”.

En el párrafo siguiente, donde dice: “La evaluación de impacto ambiental será obligatoria para el desmonte o aprovechamiento sustentable...”, proponemos la supresión de “o aprovechamiento sustentable”.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Salta.

Sra. Daher. — Señora presidenta: veo que tendremos una doble tarea. El Orden del Día N° 2.009 contiene un proyecto de ley que trata sobre presupuestos mínimos para la evaluación del impacto ambiental de obras y actividades, entre las que está el tema de los desmontes y el aprovechamiento.

Además de avanzar nuevamente sobre las jurisdicciones provinciales y sus tareas propias, como las netamente administrativas, estaríamos duplicando el trabajo de esta Cámara, lo cual en sí mismo no es un problema, pero deberíamos clarificar sobre este particular. En ese sentido pido que alguien me brinde una explicación.

Por otro lado, en el artículo 14 se plantea nuevamente en forma sobreabundante el cumplimiento de los artículos 11, 12 y 13 de la ley 25.675. Por una ley se pide el cumplimiento de otra ley.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — Señora presidenta: no he hablado todavía en este debate. Trataré de ceñirme al artículo en cuestión, aunque no puedo pasar por alto que hubo muchas inexactitudes y muchas afirmaciones por lo menos temerarias en torno de esta norma.

— Simplemente voy a decir que nuestro suelo está erosionado en un 75 por ciento. A mediados del siglo XIX, como hizo alusión algún señor diputado, teníamos el 300 por ciento más de bosque nativo que lo que tenemos hoy. La causa fundamental de la desertificación es precisamente el desmonte.

Por ello, estamos en emergencia, más allá de que la ley no lo quiera declarar. Y no están en emergencia la provincia de Salta, la provincia de Misiones o la provincia de Formosa, sino que está en emergencia la República Argentina.

Algunos propietarios pueden hoy detentar temporariamente un territorio, pero ese territorio le corresponde al conjunto de los argentinos y debe administrarse teniendo en cuenta la sustentabilidad de los recursos para que podamos seguir viviendo nosotros, nuestros hijos, nuestros nietos y todos los argentinos.

Estamos ante un tema delicado y es absolutamente necesario legislar con enorme responsabilidad y con enorme cuidado.

Por cierto, en este artículo se han introducido algunas modificaciones que, según nuestra visión, lo han perjudicado. En parte comparto lo expresado por la señora diputada Bayonzo.

Concretamente, proponemos una corrección en el segundo párrafo, donde dice: “La evaluación de impacto ambiental será obligatoria para el desmonte”.

Claramente, el desmonte —según lo define la misma ley— es toda actuación material que haga perder al bosque nativo su carácter de tal, determinando su conversión a otros usos del suelo tales como, entre otros, la agricultura, los pastizales, la construcción de represas o el desarrollo de áreas urbanas. Todo ello hace desaparecer el bosque.

Entonces, yo no puedo entender cómo pensamos que puede estar en duda que un desmonte va a generar efectos adversos: reasentamiento de comunidades urbanas, localización próxima de otras comunidades que se van a ver afectadas, alteración significativa en la duración del

paisaje, alteración de los monumentos. Por supuesto que se genera todo eso porque el bosque desaparece.

Por tanto, en el caso de desmonte reiteramos que es necesaria la obligación del estudio de impacto ambiental. Aquí ponemos un punto entonces: "La evaluación de impacto ambiental será obligatoria para el desmonte".

"Para el aprovechamiento sustentable lo será cuando tenga potencial de causar impactos...". y el artículo sigue igual. Nosotros proponemos que después de la palabra "desmonte" haya un punto, y que para el desmonte sea obligatoria la realización del estudio de impacto ambiental. En caso del aprovechamiento sustentable, cuando tenga la potencialidad de causar los impactos que aquí están señalados.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: no me queda clara la propuesta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — "La evaluación de impacto ambiental será obligatoria para el desmonte. Para el aprovechamiento sustentable lo será cuando tenga el potencial de causar impactos ambientales significativos, entendiendo como tales aquellos que pudieran generar o presentar al menos uno de los siguientes efectos, características o circunstancias...".

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — La comisión acepta la modificación propuesta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Con la modificación aceptada por la comisión, se va a votar nominalmente el artículo 13.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 138 señores diputados presentes, 119 han votado por la afirmativa y 17 por la negativa, registrándose además una abstención.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 119 votos por la afirmativa y 17 votos por la negativa.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Aguad, Alonso, Argüello, Arriaga, Atanasof, Augsburg, Baigorri,

Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Bullrich, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cambareri, Canela, Cantero Gutiérrez, Canteros, Carlotto, Carmona, Cassese, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Coirini, Conti, Córdoba (S. M.), Comejo, Coscia, Cuevas, De Bernardi, De Brasi, Delich, Di Landro, Díaz Bancalari, Díaz, Doga, Fabris, Ferri, Ferrigno, Figueroa, Fiol, Galvalisi, García de Moreno, Gioja, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Ilarregui, Irizábal, Kunkel, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marino (A. del C.), Marino (J. I.), Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Menem, Merino, Mongeló, Morandini, Moreno, Morini, Müller, Naim, Negri, Nemirovski, Nieva, Oliva, Olmos, Osorio, Oviedo, Pastoriza, Pericé, Peso, Pinedo, Porto, Quiroz, Richter, Rico, Ríos, Rojkes, Roquel, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim, Sarghini, Sluga, Soto, Storero, Thomas, Tonelli, Tulio, Urtubey, Vanossi, Vargas Aignasse, Velarde, Villaverde, West, Zancada y Zimmermann.

—Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Bertol, Bianco, Bösch, Brillo, Cantos, Comelli, Daher, De la Barrera, De la Rosa, Iturrieta, Lovaglio Saravia, Poggi, Román, Sartori, Sosa y Zottos.

—Se abstiene de votar el señor diputado Dalla Fontana.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 14.

Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 135 señores diputados presentes, 111 han votado por la afirmativa y 15 por la negativa, registrándose además 7 abstenciones. No se ha computado el voto de un señor diputado.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 111 votos por la afirmativa y 15 votos por la negativa.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Aguad, Alonso, Argüello, Arriaga, Atanasof, Augsburg, Baigorri, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Bullrich, Camaño (G.), Cambareri, Canela, Cantero Gutiérrez, Canteros, Carlotto, Carmona, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Coirini, Conti, Córdoba (S. M.), Comejo, Coscia, Cuevas, Dalla Fontana, De Bernardi,

De Brasi, Delich, Di Landro, Díaz Bancalari, Díaz, Doga, Fabris, Ferri, Ferrigno, Figueroa, Fiol, Galvalisi, García de Moreno, Gioja, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Ilarregui, Kunkel, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marino (A. del C.), Marino (J. I.), Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Mongeló, Morandini, Morini, Müller, Naim, Negri, Nemirovski, Nieva, Oliva, Olmos, Osorio, Pastoriza, Perió, Peso, Pinedo, Porto, Quiroz, Richter, Ríos, Rojks, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim, Sluga, Soto, Storero, Thomas, Tonelli, Tulio, Urtubey, Vanossi, Vargas Aignasse, Velarde, Villaverde, West, Zancada y Zimmermann.

—Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Bianco, Brillo, Cantos, Comelli, Daher, De la Rosa, Iturrieta, Lovaglio Saravia, Poggi, Román, Roquel, Sartori, Sosa y Zottos.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Camaño (E. O.), Cassese, Menem, Moreno, Oviedo, Rico y Sarghini.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia aclara que han votado por la afirmativa los señores diputados Bullrich y Arriaga.

En consideración el artículo 15.

Se va a votar en forma nominal.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 143 señores diputados presentes, 119 han votado por la afirmativa y 13 por la negativa, registrándose además 8 abstenciones. No se han computado los votos de 2 señores diputados.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Han votado 119 señores diputados por la afirmativa y 13 por la negativa.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Aguad, Alonso, Argüello, Arriaga, Atanasof, Augsburg, Baigorri, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Bullrich, Camaño (E. O.), Cambareri, Canela, Cantero Gutiérrez, Canteros, Cantos, Carlotto, Carmona, Cassese, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Coirini, Conti, Cornejo, Coscia, Cuevas, Dalla Fontana, De Bernardi, De Brasi, Delich, Di Landro, Díaz Bancalari, Díaz, Doga, Fabris, Ferri, Ferrigno, Figueroa, Fiol, Galantini, Galvalisi, García de Moreno, García (S. R.), Garrido Arceo, Gioja, Godoy

(R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Hernández, Ilarregui, Kunkel, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, Lozano, Macaluse, Marcó del Pont, Marino (A. del C.), Marino (J. I.), Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Menem, Merino, Mongeló, Morandini, Moreno, Morini, Müller, Naim, Negri, Nemirovski, Nieva, Oliva, Olmos, Osorio, Pastoriza, Pérez (A.), Perió, Peso, Pinedo, Porto, Quiroz, Richter, Rico, Ríos, Rojks, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Sarghini, Sluga, Snopek, Soto, Storero, Thomas, Tonelli, Tulio, Uñac, Urtubey, Vanossi, Vargas Aignasse, Velarde, Villaverde, West, Zancada y Zimmermann.

—Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Bianco, Brillo, Camaño (G.), Daher, De la Rosa, Iturrieta, Lovaglio Saravia, Román, Roquel, Sartori, Sosa y Zottos.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Comelli, Córdoba (S. M.), Heredia, Maffei, Oviedo, Poggi, Salim y Stella.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Ha solicitado que conste su voto afirmativo el señor diputado Bullrich.

En consideración el artículo 16.

Se va a votar en forma nominal.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 147 señores diputados presentes, 121 han votado por la afirmativa y 11 por la negativa, registrándose además 11 abstenciones. No se han computado los votos de 3 señores diputados.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Han votado 121 señores diputados por la afirmativa y 11 por la negativa.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Aguad, Alonso, Arriaga, Atanasof, Augsburg, Baigorri, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bianchi Silvestre, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Bullrich, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cambareri, Canela, Cantero Gutiérrez, Canteros, Cantos, Carlotto, Carmona, Cassese, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Coirini, Conti, Córdoba (S. M.), Cornejo, Coscia, Cuevas, Dalla Fontana, De Bernardi, De Brasi, Delich, Di Landro, Díaz Bancalari, Díaz, Doga, Fabris, Ferri, Figueroa, Fiol, Galantini, Galvalisi, García de Moreno, García (S. R.), Garrido Arceo, Gioja, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Ilarregui, Kunkel, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del

Pont, Marconato, Marino (A. del C.), Marino (J. I.), Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Mongeló, Morandini, Moreno, Morini, Müller, Naím, Negri, Nemirovski, Nieva, Olmos, Osorio, Oviedo, Pastoriza, Pérez (J. A.), Perié, Peso, Pinedo, Porto, Quiroz, Richter, Rico, Ríos, Rejkés, Roquel, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim, Sarghini, Sluga, Soto, Storero, Thomas, Tonelli, Tulio, Uñac, Urtubey, Vanossi, Vargas Aignasse, Velarde, Villaverde, West, Zancada y Zimmermann.

— Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Bianco, Brillo, Comelli, De la Rosa, Iturrieta, Lovaglio Saravia, Román, Sartori, Sosa y Zottos.

— Se abstienen de votar los señores diputados: Argüello, Bertone, Daher, Díaz Roig, Ferrigno, López, Menem, Moisés, Oliva, Poggi y Stella.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración el artículo 17.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — Señora presidenta: considero que aquí se ha deslizado un error, porque se habla de Plan de Ordenación Forestal — que en rigor es diseñado por las autoridades provinciales — cuando debería hacerse referencia al Plan de Aprovechamiento Sustentable. Por ello sugiero que se modifique este artículo en ese sentido.

Además propondré un agregado, pues el texto dice: “Todos los propietarios, usufructuarios y poseedores a cualquier título de bosques nativos, que soliciten autorización para realizar un aprovechamiento sustentable...”. Nosotros consideramos que debe decir “para realizar un desmonte o un aprovechamiento sustentable...”.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: en virtud de que por error omití atender una muy correcta sugerencia de la Secretaría Parlamentaria en relación con el artículo 16, solicito su reconsideración.

A los efectos de que este artículo tenga una construcción lógica, propongo para el inciso a) la siguiente redacción: “Aprobar o denegar el estudio de impacto ambiental del proyecto”, eliminar el inciso b) y que el inciso c) se transforme en b).

Propongo esta modificación a fin de que no parezca compulsiva la aprobación del estudio de impacto ambiental del proyecto.

Por otra parte, aclaro que acepto las sugerencias formuladas por la señora diputada Maffei, aunque entiendo que sería pertinente someter primero a votación la moción de reconsideración.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — En consideración la moción de reconsideración formulada por el señor diputado por la Capital.

Se va a votar. Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

— Resulta afirmativa.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Queda aprobada la moción.

En consideración nuevamente el artículo 16.

Se va a votar nominalmente con las modificaciones propuestas.

— Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 142 señores diputados presentes, 118 han votado por la afirmativa y 15 por la negativa, registrándose además 8 abstenciones.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Han votado 118 señores diputados por la afirmativa y 15 por la negativa.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Aguad, Alonso, Argüello, Arriaga, Atanasof, Augsburg, Baigorri, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertone, Bianchi, Silvestre, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Bullrich, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cambareri, Canela, Cantero Gutiérrez, Canteros, Cantos, Carlotto, Carmona, Chiacchio, Cigogna, Coirini, Conti, Comejo, Cuevas, Dalla Fontana, De Bernardi, De Brasi, De la Barrera, Delich, Di Landro, Díaz Bancalari, Díaz, Doga, Fabris, Ferri, Ferrigno, Figueroa, Fiol, Galantini, Galvalisi, García de Moreno, García (S. R.), Garrido Arceo, Gioja, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Barregui, Kunkel, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, López, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Mongeló, Morandini, Moreno, Morini, Müller, Naím, Nemirovski, Nieva, Olmos, Osorio, Pastoriza, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Perié, Peso, Pinedo, Porto, Quiroz, Richter,

Rico, Ríos, Rodríguez (O. E. R.), Rojkés, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim, Sluga, Snopek, Soto, Storero, Tonelli, Tulio, Uñac, Urtubey, Vanossi, Vargas Aignasse, Velarde, West, Zancada y Zimmermann.

— Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Bianco, Bösch, Brillo, Comelli, De la Rosa, Díaz Roig, Irrazábal, Iturrieta, Lovaglio Saravia, Moisés, Román, Roquel, Sartori y Sosa.

— Se abstienen de votar los señores diputados: Cassese, Córdoba (S. M.), Menem, Poggi, Sarghini, Stella, Thomas y Zottos.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — El señor diputado Villaverde aclara que ha votado por la afirmativa.

Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy para hacer una propuesta con respecto al artículo 17.

Sr. Snopek. — Señora presidenta: la parte final del artículo 17 habla de un registro que funcionará “en la forma y con los alcances que la autoridad competente establezca en la respectiva reglamentación”. Resulta que la autoridad competente es la autoridad de cada jurisdicción, y en consecuencia no puede reglamentar esta ley: tendrá que dictar su propio ordenamiento. De manera tal que sugerimos que el texto finalice donde dice “...los alcances que la autoridad competente establezca”, eliminándose lo referente a la autoridad de aplicación.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: aceptamos las modificaciones propuestas respectivamente por la señora diputada Maffei y el señor diputado Snopek.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Se va a votar nominalmente el artículo 17 con las modificaciones propuestas por los señores diputados y aceptadas por la comisión.

— Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 144 señores diputados presentes, 125 han votado por la afirmativa y 14 por la negativa, registrándose además 4 abstenciones.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 125 votos por la afirmativa y 14 por la negativa.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Aguad, Alonso, Argüello,

Arriaga, Atanasof, Augsburg, Baigorri, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonasso, Bullrich, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cambareri, Canela, Cantero Gutiérrez, Canteros, Cantos, Carlotta, Carmona, Cassese, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Coirini, Conti, Córdoba (S. M.), Comejo, Cuevas, De Bernardi, De Brasi, De la Barrera, Delich, Di Landro, Díaz Bancalari, Díaz, Doga, Fabris, Ferri, Ferrigno, Figueroa, Fiol, Galantini, Galvalisi, García de Moreno, García (S. R.), Garrido Arceo, Gioja, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Ilarregui, Kunkel, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, López, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Mongeló, Morandini, Moreno, Morini, Müller, Naím, Nemirovski, Nieva, Olmos, Osorio, Pastoriza, Pérez (J. A.), Pérez (M. S.), Perié, Peso, Pinedo, Porto, Quiroz, Richter, Rico, Ríos, Rodríguez (O. E. R.), Rojkés, Román, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim, Sarghini, Sluga, Snopek, Sosa, Soto, Stella, Storero, Thomas, Tonelli, Tulio, Uñac, Vanossi, Vargas Aignasse, Velarde, Villaverde, West, Zancada y Zimmermann.

— Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Bianco, Bösch, Brillo, Comelli, De la Rosa, Díaz Roig, Iturrieta, Lovaglio Saravia, Menem, Moisés, Roquel, Sartori y Zottos.

— Se abstienen de votar los señores diputados: Dalla Fontana, Irrazábal, Oliva y Poggi.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Los señores diputados Sosa, Díaz Bancalari, Susana García y Adrián Pérez aclaran que han votado por la afirmativa.

En consideración el artículo 18.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señora presidenta: reitero nuestro comentario sobre el novedoso sujeto de derecho que son las comunidades campesinas y sus derechos consuetudinarios. Tal vez la mención se refiera al derecho de posesión del Código Civil que tienen todos los argentinos. Si es así, no hay por qué decir que hay que respetar los derechos, porque es algo que ya se sabe, y si es otra cosa, no corresponde que figure.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Alberto Edgardo Balestrini.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — Señor presidente: el artículo 18 establece que todo proyecto de desmonte y aprovechamiento sustentable deberá reconocer y respetar los derechos legales y consuetudinarios de los pueblos indígenas originarios y de las comunidades campesinas para poseer, usar y gestionar sus tierras, territorios y recursos, pero no dice de qué modo debe instrumentarse este respeto a los indígenas.

Nosotros sugerimos que al final del artículo se agregue: "cuyo consentimiento deberá constar por escrito". En verdad, reiteradas veces se ha dicho esto en asambleas o audiencias pero finalmente no queda escrito en ninguna parte y el derecho de los pueblos aborígenes se da por consentido.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Snopek. — Señor presidente: al tratarse en un artículo en el que se hacía mención al mismo esquema previsto en el artículo 18 habíamos expresado nuestros reparos a establecer en una ley de protección ambiental como es ésta derechos legales que todos los ciudadanos de la Argentina tienen haciéndolo de manera particularizada. Creemos que no es conducente que un proyecto de desmonte reconozca el derecho de uso de tierras pues esto debe hacerse específicamente en cada jurisdicción a través de sus propios procedimientos y del esquema que la Constitución Nacional reconoce y que ha sido reglamentado en cada lugar en cuanto a la forma y modo de aplicación.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Oliva. — Señor presidente: tenía las mismas inquietudes que la señora diputada Maffei, por lo que adhiero a los conceptos por ella vertidos.

Debo decir con todo respeto que podría aclararse un poco más la redacción, porque no está especificado cuál es el supuesto que se quiere prever. Me gustaría que se clarifique esta cuestión, porque de acuerdo con el alcance que

se le dé al artículo tendría que formular algunas observaciones o no.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Bösch de Sartori. — Señor presidente: quería formular una pregunta. ¿Ustedes creen que nuestros aborígenes, nuestros queridos paisanos, no hacen un manejo sustentable del bosque en todas las hectáreas en las que tienen títulos de propiedad? Si ustedes creen que no lo hacen, están equivocados.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: me gustaría que la señora diputada Maffei aclarara mejor los conceptos vertidos.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — Señor presidente: me parece correcto lo que planteó un señor diputado en el sentido de que se diera mayor precisión al alcance de este artículo, para saber cuál era el bien que se quería proteger.

Lo que ocurre es que cuando se dan permisos de desmonte a veces el monte no está deshabitado. Cuando aparece el desmonte la comunidad indígena termina en las calles o a los costados del camino. Aparecen las topadoras y se llevan por delante a la gente.

Por lo tanto, el artículo debería especificar que los desmontes o los aprovechamientos sustentables deberán reconocer y respetar los derechos legales o consuetudinarios de los pueblos indígenas que viven allí. De ahí que nosotros digamos que las comunidades aborígenes deberán presentar consentimiento por escrito para llevar adelante un desmonte. ¿Se entiende lo que digo?

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. West. — Señor presidente: realmente no entiendo a la señora diputada, porque en ese caso estaríamos hablando de que un tercero efectúa propuestas sobre tierras que no le pertenecen. Queda en claro que si se solicita una autorización para un aprovechamiento sustentable de una tierra sobre la que se posee un derecho legal, solamente puede hacerlo la comunidad.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — Señor presidente: debo aclarar que en muchos de estos casos se trata de tierras fiscales. Les puedo decir que tengo datos de 140 mil hectáreas de tierras fiscales que en tres meses fueron concedidas por el gobierno de Salta. Se trata de un récord nacional.

Son tierras fiscales que en muchos casos están habitadas, con poblaciones nómades o asentadas. Por eso decimos que cuando se otorguen esos permisos de desmonte o de aprovechamiento deben ser respetadas las comunidades que allí habitan. Es gente que vive en el territorio, pero que no posee la escritura para demostrar que la propiedad es de ellos.

Por eso me parece correcto darle una mejor redacción al artículo para que se entienda qué queremos precisar.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: ha quedado en claro lo que dijo la señora diputada, por lo que vamos a aceptar la modificación.

Sr. Presidente (Balestrini). — Señora diputada Maffei: ¿cuál sería la modificación que usted propone para el artículo 18?

Sra. Maffei. — Señor presidente: viendo que a lo mejor hay algunas dudas porque no está bien precisado, propongo elaborar una buena redacción en la que se diga que todo proyecto de desmonte o aprovechamiento sustentable de bosque nativo sobre territorios ocupados por comunidades indígenas, aborígenes, campesinas, etcétera, deberá contar con el consentimiento escrito. Esto hay que dejarlo aclarado porque de lo contrario no se va a entender.

Sr. Presidente (Balestrini). — Habría que agregar “tierras fiscales”.

Sra. Maffei. — Claro, señor presidente.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se tendría que aclarar que cuando se trate de terrenos fiscales se requerirá el consentimiento de los aborígenes ocupantes.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Recalde. — Señor presidente: entiendo que a lo mejor agregando el concepto “derechos posesorios” se solucionaría lo que dice la señora diputada. Quedaría redactado de la siguiente manera: “Todo proyecto de desmonte o aprovechamiento sustentable de un bosque nativo de-

berá reconocer y respetar los derechos legales, posesorios y consuetudinarios...”.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Oliva. — Señor presidente: creo que la sugerencia de la señora diputada preopinante, de consignar que se trate de bosques nativos sobre inmuebles de posesión de comunidades indígenas y demás, es la correcta. Lo que está en juego aquí es justamente el ejercicio del derecho de posesión y no la titularidad registral o dominial, que la puede ejercer un particular o, como se dice en este caso, el Estado cuando se trata de tierras fiscales. Entonces, creo que la cuestión cominal debería estar excluida de este artículo; pero se debe consignar perfectamente que se trata de posesiones de inmuebles rurales.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Roquel. — Señor presidente: lo que no entiendo de este artículo es por qué cuando hablamos de los derechos de las comunidades nos limitamos a dos fuentes del derecho: la ley y la costumbre. El derecho a sus tierras ancestrales que tienen las comunidades aborígenes no es ni legal ni consuetudinario, sino que es un derecho constitucional. No entiendo por qué nos estamos limitando a dos fuentes y no hablamos simplemente de “derechos”, cualquiera sea la causa formal de esos derechos, que son las fuentes.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — Señor presidente: a lo mejor nos cuesta sintetizar porque a esta altura del debate ya estamos bastante cansados. Comparto el planteo de que se hable de “derechos posesorios”; a lo mejor no es necesario poner “legales” porque lo constitucional es legal. Quizá con poner “derechos posesorios” es suficiente.

Además, no hay que remitir sólo a tierras fiscales. En muchos casos se han vendido o desahucado tierras fiscales incluyendo a las personas que vivían en ellas. Ha habido apropiación de tierras fiscales, como ocurrió claramente en el caso de Tompkins, a quien se le han vendido tierras en las que vivía gente desde hacía muchos años y que tenían derechos posesorios.

Por lo tanto, cuando se dan esas situaciones, esos derechos posesorios tienen que ser respetados. Y vuelvo a plantear que el consentimiento

para la explotación por parte de los habitantes que tienen ese derecho posesorio tiene que constar por escrito.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Urtubey. — Señor presidente: creo que la aclaración del señor diputado Roquel contiene en gran medida lo que yo planteaba. Nadie pretende a través de esta norma modificar el estatus constitucional que tiene todo ciudadano para el ejercicio de los derechos. Si bien toda aclaración puede llevar más tranquilidad, creo que nadie pretende a través de este artículo modificar la Constitución Nacional. Por eso me parece que, ceñidos al marco constitucional, no habría ningún inconveniente.

Como dije, creo que el propio diputado Roquel planteó algún modelo de redacción que contiene en gran medida lo que yo planteaba.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Giubergia. — Señor presidente: el artículo podría quedar redactado de la siguiente manera: "Todo proyecto de desmonte o aprovechamiento sustentable de un bosque nativo deberá reconocer y respetar los derechos constitucionales, legales, posesorios y consuetudinarios de los pueblos originarios y las comunidades campesinas para poseer, usar y gestionar sus tierras, territorios y recursos, conforme a lo que está establecido por la Constitución Nacional en reconocimiento de la propiedad de los pueblos originarios". De esta manera tendríamos que hacer constar que son todos los derechos constitucionales como medio de obtener la propiedad.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Tonelli. — Señor presidente: adhiero a la moción del señor diputado Roquel, porque considero que si seguimos enumerando la clase de derechos o la fuente de las obligaciones habría que agregar también los derechos contractuales —que hasta ahora no han sido mencionados—, y sería una larguísima enumeración de derechos constitucionales, legales, contractuales, consuetudinarios y no sé cuántos más. Con decir "derechos" es suficiente pues comprende a todas las causas o fuentes de la obligación.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: vamos a aceptar la modificación propuesta por el señor diputado Giubergia. De modo que la redacción quedaría de la siguiente manera: "Limitaciones. Todo proyecto de desmonte o aprovechamiento sustentable de un bosque nativo deberá reconocer y respetar los derechos constitucionales, legales, posesorios y consuetudinarios de los pueblos originarios y las comunidades campesinas para poseer, usar y gestionar sus tierras, territorios y recursos..."

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Nieva. — Señor presidente: en relación con lo planteado por el señor diputado Tonelli, ¿qué pasa con los derechos de los que no son pueblos originarios? Porque aquí nos estamos refiriendo solamente a los derechos constitucionales, legales y posesorios de los pueblos originarios y comunidades campesinas. Todos los ciudadanos argentinos, no sólo quienes integran las comunidades, tienen derechos, pues éstos establecen un límite a los pedidos de autorización. Quisiera que me explicaran este aspecto porque lo considero limitativo.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: en la larga historia que tiene este proyecto de ley hay un antecedente importante dado por la privatización de reservas provinciales públicas llevada a cabo por un gobernador en un determinado momento donde habitaban comunidades criollas y pueblos originarios, concretamente los wichís. Esto se ha venido repitiendo en muchas otras provincias, no sólo en la de Salta. Entonces, la mención específica es justamente a quienes habitan en esos territorios donde a veces se da permiso de desmonte y junto con él se produce el desalojo de los campesinos que son expulsados violentamente por guardias rurales armadas, como ha ocurrido en varias oportunidades. Cuando aludimos a "campesinos" estamos refiriéndonos a un tipo de productor más pobre y con una organización distinta de la que tiene el mediano propietario rural.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Oliva. — Señor presidente: voy a formular una sugerencia invirtiendo el orden de la redacción. El texto que propongo es el siguiente: “Todo proyecto de desmonte o aprovechamiento sustentable de un bosque en inmuebles en posesión de pueblos originarios y de comunidades campesinas deberá reconocer y respetar el ejercicio pleno de sus derechos posesorios”.

En este artículo nosotros podemos agregar todas las características que se asignan en el proyecto en debate, es decir, derechos legales y consuetudinarios. En realidad hablamos de lo mismo: derechos reconocidos por la legislación civil. De lo contrario, estaremos incluyendo características que tienen relación de género-especie. El derecho legal es el género, mientras que el derecho de posesión es la especie. Lo mismo sucede si aludimos al derecho constitucional. Se trata de categorías diferentes, pero en realidad estamos hablando de lo mismo.

Por una cuestión de técnica legislativa, en el entendimiento de que se trata de reconocer la plenitud de los derechos posesorios, estamos comprendiendo con plenitud lo que queremos alcanzar.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Rozas. — Señor presidente: entiendo la preocupación y el espíritu del autor del proyecto, y concuerdo con él respecto del tema de los pueblos originarios y las pequeñas comunidades campesinas. Lo que él ha dicho normalmente ocurre, pero de todas formas considero que debemos buscar una redacción precisa.

En concordancia con el planteo formulado por el señor diputado Oliva, rápidamente he intentado redactar una propuesta cuyo texto es el siguiente: “Todo proyecto de desmonte o aprovechamiento sustentable de un bosque nativo no puede afectar el derecho posesorio de los pueblos originarios y las comunidades campesinas para poseer, usar y gestionar sus tierras, territorios y recursos”.

En rigor de verdad, el único esquema en que esto puede darse es en las tierras fiscales, que son propiedad del Estado. En ellas, los aborígenes o los pequeños campesinos tienen derechos posesorios hasta tanto obtengan el título de propiedad definitivo. Por lo tanto, debemos hacer alusión directa a que aquellos que están en

posesión de esas tierras no pueden ser afectados por proyectos de desmonte o aprovechamiento sustentable de un bosque nativo.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Oliva. — Señor presidente: coincido casi en su totalidad con la propuesta formulada por el señor diputado Rozas. De cualquier manera, a mí entender también pueden ser alcanzados con este proyecto aquellos inmuebles que no son propiedad del Estado, cuyos titulares dominiales son particulares.

El derecho de posesión que pueda ejercer cualquier persona —un particular o quien fuere— no reconoce estos distinguos en cuanto a la titularidad. En muchas provincias ocurre que los derechos de posesión que se ejercen reconocen como titulares registrales a particulares. Entonces, también se trata de proteger mediante este proyecto de ley —ése es su espíritu— a aquellos campesinos poseedores de inmuebles cuyos titulares dominiales son personas particulares.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Müller. — Señor presidente: seguramente al modificarse este artículo se omitió incluir la palabra “indígenas”; en consecuencia, debería decir “pueblos indígenas, originarios y las comunidades campesinas”. Luego, en el artículo 22 también nos referimos a los pueblos indígenas, originarios y a las comunidades campesinas. Entonces, faltaría la palabra “indígenas”.

Sr. Bonasso. — No tenemos inconvenientes en incorporar la palabra “indígenas”. En cuanto al resto, tal como lo dije anteriormente, el criterio de la comisión es mantener el artículo, con la modificación introducida por el señor diputado Giubergini. Entonces, el artículo 18 quedaría redactado de la siguiente manera: “Limitaciones. Todo proyecto de desmonte o aprovechamiento sustentable de un bosque nativo deberá reconocer y respetar los derechos constitucionales, legales, posesorios y consuetudinarios de los pueblos indígenas, originarios y de las comunidades campesinas para poseer, usar y gestionar sus tierras, territorios y recursos”.

Sr. Presidente (Balestrini). — La Presidencia entiende que el texto debería decir “o consue-

tudinarios", porque si se pone la palabra "y", quedan incluidos todos.

Sr. Bonasso. — De acuerdo, señor presidente.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ruckauf. — Señor presidente: a esta altura de la sesión propongo que volvamos a la votación a mano alzada para el resto de los artículos. Está muy clara la posición de todos los sectores, y cada vez que hay que llevar a cabo todo este mecanismo de identificación perdemos tiempo y hay otros proyectos que debemos considerar después de éste.

Sr. Presidente (Balestrini). — Si hay asentimiento, de aquí en más se votará a mano alzada.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Balestrini). — Con las modificaciones introducidas y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 18.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 19.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señor presidente: en este artículo me parece muy laxa la referencia al hábitat de alguna especie que se considere en peligro de extinción. Por ejemplo, si decimos que no se puede desmontar el hábitat del quebracho, podemos subir desde Santiago del Estero hasta Bolivia. Entonces, me parece que este artículo no se puede votar así.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — Señor presidente: está claro que no se otorgará autorización de desmonte en un bosque nativo que sea hábitat propio de una o más especies autóctonas consideradas en peligro de extinción.

En ese sentido, en el apartado 4 del anexo I se indica que hay que considerar la existencia de valores biológicos sobresalientes, y luego agrega: "Son elementos de los sistemas naturales caracterizados por ser raros o poco frecuentes...". La palabra "raras" figuraba en el texto original de este artículo, pero en la úl-

tima propuesta que nos acercaron fue excluida. Propongo que se la incluya nuevamente, con lo cual el artículo quedaría redactado de la siguiente manera: "No se otorgará autorización de desmonte de un bosque nativo que sea hábitat propio de una o más especies autóctonas consideradas en peligro de extinción, raras o vulnerables".

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: entiendo que es correcto el agregado. Por lo tanto, luego de la expresión "en peligro de extinción", se agregaría "raras o vulnerables".

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — Señor presidente: el señor diputado Recalde me acaba de proponer una redacción que sería más correcta. Tendría que decir "raras, vulnerables o en peligro de extinción".

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: para que quede en claro, el artículo quedaría redactado de la siguiente manera: "No se otorgará autorización de desmonte de un bosque nativo que sea hábitat propio de una o más especies autóctonas consideradas raras, vulnerables o en peligro de extinción".

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar el artículo 19, con la modificación propuesta y aceptada por la comisión.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 20.

Tiene la palabra la señora diputada por Chaco.

Sra. Bayonzo. — Señor presidente: voy a efectuar un aporte a fin de otorgar mayor efectividad a este registro de infractores. El texto en análisis señala: "Toda persona física o jurídica que haya sido infractora a regímenes o leyes, forestales o ambientales, nacionales o provinciales, en la medida que no cumpla con las sanciones impuestas, no podrá obtener la autorización de desmonte o aprovechamiento sustentable. A tal efecto se crea el Registro Nacional de Infractores Forestales o Ambien-

tales administrado por la autoridad nacional de aplicación...". Aquí agregaríamos, luego de una coma, la siguiente frase: "que permanentemente mantendrá informadas a las distintas jurisdicciones, que asimismo remitirán la información sobre infractores de su jurisdicción y verificarán su inclusión en el registro nacional".

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Jujuy.

Sra. Moisés. — Señor presidente: en primer lugar, solicito la supresión de este artículo. Consideramos que es reglamentarista y que define cuestiones puntuales de procedimiento. Tengamos en cuenta que es facultad de las provincias crear los registros de infractores forestales, así como también todo lo atinente a las consultas públicas y a los procedimientos participativos, normados a través del artículo 22.

En segundo término, deseo plantear algunas observaciones, dado que no he tenido la oportunidad de hacer uso de la palabra durante esta sesión.

En mi opinión nos encontramos ante un proyecto de ley inconstitucional. Sobran los argumentos vertidos por prestigiosos constitucionalistas que integran esta Cámara en oportunidad de plantear sus observaciones.

Además, el proyecto avanza en cuestiones procedimentales, al tiempo que en otros aspectos es totalmente generalista. Así, por ejemplo, cuando intentamos introducir la definición de bosques nativos, la propuesta no fue aceptada sobre la base de argumentos generales, permitiendo que la reglamentación se encargue de definir cuáles son las categorías de bosques nativos.

Asimismo, esta norma es aprobada a través de una técnica legislativa impropia. Esto es algo que vemos a través de tantas idas y vueltas en cada uno de los artículos. Recién estábamos discutiendo si poníamos una "y", una "o" o una coma, y así creo que sobran los ejemplos en el debate durante toda la sesión.

Si queríamos hacer un tratamiento serio y responsable, como lo planteó la diputada Maffei, no lo hemos demostrado con hechos. Además, actuamos con una urgencia que no entiendo, porque si durante tanto tiempo muchos argentinos no se preocuparon por los bosques nativos

en sus dichos y en sus hechos, ¿por qué ahora tenemos que aprobar con urgencia esta ley?

La mayoría de los diputados del Norte argentino junto a nuestros pobladores sí hemos cuidado durante todos estos años nuestros bosques nativos, y por eso hoy tenemos un objeto de debate, que es el bosque nativo argentino.

¿Por qué la urgencia, sin permitir un tratamiento serio y responsable de la ley, en el que se contemple la posición de los reales interesados? Todo el pueblo de la Nación Argentina se beneficiará con el cuidado del medio ambiente y la preservación de nuestros bosques nativos, que acompañamos no solamente con dichos, sino también con hechos. La mayoría de los representantes del Norte argentino que estamos acá hemos tenido responsabilidades previas en cada uno de nuestros distritos y podemos acreditar cuáles han sido nuestras posiciones con respecto al cuidado del medio ambiente.

Por otra parte, ésta es una norma declarativa, porque no entiendo el objeto de una ley que exige tantas cosas pero no dice cómo hacerlas. A la provincia de Jujuy —que represento orgullosamente— le exigen, al igual que a los demás distritos, que ordene y haga planes de desarrollo territorial. Estoy totalmente de acuerdo con preservar nuestro medio ambiente y que hagamos todo el esfuerzo que esté en nuestras manos para que realmente exista un desarrollo sustentable que permita a nuestras comunidades crecer y vivir —como dijo el diputado Díaz Rojo— y que no aliente la inmigración interna.

Un diputado de la provincia de Buenos Aires me decía hoy, con todo derecho, que dejemos de expulsar gente de nuestras tierras para engrosar el conurbano bonaerense. Sin embargo, lo que hará esta ley, social, económica y políticamente, es expulsar más gente hacia el conurbano bonaerense.

Es una ley declarativa en la que no se incluye, como sí lo hace nuestra propuesta, un fondo especial que permita a las provincias del Norte argentino, detentadoras de los derechos primarios sobre nuestros bosques nativos, generar posibilidades de trabajo, de diversificación productiva y de cambiar las producciones que se basan en el usufructo de nuestros bosques nativos por otras mucho más sustentables.

Entonces, ¿qué haremos el día de mañana con toda esta gente que trabaja, que se esfuerza y que vive en nuestras tierras? Estamos ante una emergencia encubierta. Se ha eliminado la palabra emergencia, pero hasta tanto las provincias no tengan su plan de desarrollo territorial—algunas ya lo tienen y en otras se demoran un poco más o un poco menos—no se puede dar una sola autorización más.

En la provincia de Jujuy—puedo acercar las pruebas—no existe ninguna empresa multinacional que esté usufructuando los bosques nativos; no existen madereras industriales a gran escala que estén explotando nuestros bosques nativos. Tampoco existen grandes plantaciones de soja; no deben pasar de las 200 o 300 hectáreas, en las que antes se producían porotos.

Jujuy cuida su medio ambiente y no sólo tiene bosques nativos, sino que cuenta con una diversidad territorial y una biodiversidad climática y de todo tipo. Realmente mi provincia es un ejemplo.

Tenemos la Quebrada de Humahuaca, que ha sido declarada patrimonio nacional de la humanidad justamente por la forma en la que la hemos cuidado. Y tenemos un desierto, que no surgió porque hayamos talado los bosques, sino porque es un desierto en sí mismo, que está bien cuidado y respetado y en el que habitan las comunidades aborígenes. Me refiero a la puna jujeña, a una parte del desierto de Atacama, en el que ejercen todos sus derechos las comunidades originarias.

Entonces, ¿por qué a Jujuy se le tiene que decir lo que debe hacer? Al igual que Formosa, Misiones y otras provincias, ha dado el ejemplo de cómo cuidar el medio ambiente. En nuestra provincia se puso un tope de dos mil hectáreas de desmonte por año, y desde hace cinco años no se traspasa ese límite.

Se habla mucho acerca del desconocimiento de la realidad de las provincias. Es cierto que hay abusos y hay que tratar de limitarlos y también es cierto que en muchos lugares faltan controles, pero si no ponemos los recursos necesarios—combustibles, camionetas, infraestructura y personal necesario—para que esos controles se realicen, ¿desde dónde vamos a controlar? ¿Desde una oficina? ¿Vamos a controlar desde la Capital Federal lo que ocurre a 1.500 kilómetros dentro del monte? Estoy segura de que algunos

de los que hablan en este recinto no fueron a caminar ese monte y no convivieron con las comunidades aborígenes. (Aplausos.)

Puedo decirles orgullosamente que en Jujuy, al lado del Parque Nacional Calilegua, en una localidad que se llama El Fuerte y que tiene trescientos habitantes, los residentes echaron a un buscavida que metió camiones y empezó a desmontar. Lo echó la gente, y el gobierno de la provincia, las comunidades y los intendentes sostuvieron esa decisión. Ese señor era un diputado provincial que tenía fueros y todo, y sin embargo la gente lo echó.

Entonces, hablan de las comunidades aborígenes, originarias y campesinas, pero esa gente sabe cómo cuidarse. Y si no sabe, tenemos los mecanismos constitucionales para ayudarlos a cuidarse.

Es muy fácil decir “cuidemos el medio ambiente”, pero ¿con qué, si somos provincias pobres? Somos las únicas provincias que todavía tenemos bosques nativos, selva paranaense, puna y chaco. Es la primera vez que empezamos a pensar en programas de desarrollo productivo de pequeñas y medianas empresas, seguramente grandes también—no desconozco el *broker* sojero, porque está al lado de mi provincia—, pero cuidemos lo que haya que cuidar, como corresponde.

Lo que objeto es la forma de este proyecto de ley, no el fondo. Somos claros ejemplos del cuidado del medio ambiente porque evidentemente somos de las pocas provincias que todavía tenemos bosques nativos. ¿Por qué? Porque durante años muchas se desertificaron, y en algunas no queda una hectárea de bosque nativo o como quieran llamar al medio ambiente originario de estas tierras.

Entonces, por decisión y voluntad de diputados de Capital Federal, más allá de que muchos han tenido observaciones sobre esta iniciativa, algunos las han expresado y otros no, se establece cómo cuidarlo, pero no nos dan las herramientas necesarias para cuidarlo.

Agradezco a la Presidencia que me haya permitido hablar, porque se habla de “oscuros intereses” pero yo no los defiendo. En la provincia de Jujuy hay sesenta pequeños establecimientos y veinticinco medianos; no tenemos establecimientos grandes. Mañana no van a

poder abrir sus puertas. De a poco se hacen inversiones con esfuerzo y mediante financiamiento provincial.

Ayer mismo se hizo una inspección en un campo y se lo cerró. ¿Por qué? Entonces, estamos haciendo, pero permítannos seguir haciendo y no nos obliguen a encorsetarnos con una ley que avasalla nuestras facultades cuando hemos demostrado cuál ha sido nuestra responsabilidad en todo este tiempo.

El señor diputado Bonasso habló de futuros siniestros para muchos seres humanos de la República Argentina, y yo le digo que seguramente vamos a tenerlos, y sobre todo en el norte del país, porque desde hace tiempo venimos viviendo un presente funesto. Con mucho esfuerzo, sacrificio y mucha dependencia de este país central venimos haciendo esfuerzos y saliendo adelante.

Ustedes estarán contentos con esta ley, pero los argentinos del Norte no vamos a estarlo. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. – Señor presidente: vamos a mantener la redacción original.

Sr. Presidente (Balestrini). – Se va a votar el artículo 20.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). – En consideración el artículo 21.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bullrich. – Señor presidente: propongo la siguiente modificación para el artículo 21: “En el caso de verificarse daño ambiental presente o futuro que guarde relación de causalidad con la falsedad...”. La incorporación sería “presente o futuro”.

La razón para agregar esto es que muchas veces las auditorías se hacen en forma previa a que se pueda detectar un daño presente, pero se puede prever el daño futuro y por eso sugerimos la inserción de ese texto.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. – Señor presidente: estamos de acuerdo con la modificación propuesta.

Sr. Presidente (Balestrini). – Con las modificaciones propuestas por el señor diputado Bullrich y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 21.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). – En consideración el artículo 22.

Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Bayonzo. – Señor presidente: en este artículo proponemos la eliminación de la audiencia y la consulta pública para los proyectos de aprovechamiento sustentable de bosques nativos. En nuestra opinión no podemos seguir burocratizando los trámites que deben efectuar los pequeños productores que procuran el aprovechamiento sustentable del bosque nativo. Ya existen normas provinciales y en la normativa nacional se indican manuales para el aprovechamiento sustentable del monte.

Para justificar nuestra postura respecto de excluir estos proyectos de las audiencias y la consulta pública, me remito al anexo II de esta iniciativa, que define el aprovechamiento sustentable, y dice así: “La organización, administración y uso de los bosques nativos de forma e intensidad que permita mantener su biodiversidad, productividad, vitalidad, potencialidad y capacidad de regeneración, para atender, ahora y en el futuro, las funciones ecológicas, económicas y sociales relevantes en el ámbito local, nacional y global, y sin producir daños a otros ecosistemas”.

Coincido con muchas de las expresiones vertidas por la señora diputada Moisés. Las provincias tenemos controles y venimos sosteniendo y protegiendo nuestros bosques nativos teniendo en cuenta que son parte importante de nuestra economía provincial y regional. Por ello creemos innecesario agregar estos trámites y tornar más engorrosos todos los que ya vienen realizando los productores para el aprovechamiento sustentable de los bosques nativos.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Soto. – Señor presidente: quiero agradecer a los pares legisladores de mi provincia que apoyan este proyecto de ley. La verdad es que llegan profundamente a mi corazón porque

el Chaco es una de las provincias en las que existen mayores denuncias en relación con el desmonte.

Escucho los relatos de mis colegas de otras provincias y por supuesto que los acompaño, pero debo señalar que la realidad de mi provincia es muy distinta. Cabe recordar que recientemente se sancionó un proyecto de ley declarando la emergencia para el departamento de Güemes, para la zona de El Impenetrable. Por nuestro contacto con diversos grupos de trabajadores, organizaciones y ligas de campesinos y aborígenes concluimos que debíamos presentar un proyecto de ley para amparar nuestros bosques y a quienes viven en ellos. En el Chaco los desmontes se hacen aun a pesar de la presencia de la gente, que se tiene que ubicar sobre la ruta pues los despojan de los derechos adquiridos sobre esas tierras.

Considero que es muy importante para la democracia terminar con los dobles discursos. Los representantes de las provincias estamos sancionando leyes para todo el país. Insisto, es muy bueno terminar con los dobles discursos pues estamos aprendiendo a vivir en democracia. Por eso en nombre del pueblo chaqueño agradezco sus observaciones a la diputada preopinante. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Bayonzo. — Señor presidente: lamento el desconocimiento de la señora diputada preopinante, que evidentemente no ha leído o no ha escuchado que la funcionaria nacional responsable de los recursos naturales ha estado en nuestra provincia y nos ha felicitado por la manera en que se está haciendo el manejo de los recursos naturales, así como por todas las normativas y leyes provinciales, no sólo las de ahora, sino las que tenemos desde hace años. También ha ponderado de qué manera se respetan las comunidades aborígenes, porque no se ha desalojado a ninguna de ellas pues allí no se toman tierras de las comunidades campesinas.

Nosotros no conocemos la realidad por los diarios ni por lo que dicen algunos sino porque caminamos la provincia y trabajamos en este sentido. Por eso lamento que la señora diputada preopinante no se haya enterado de que la licenciada Picolotti estuvo en mi provincia y nos ha felicitado sobre todo porque ya tenemos

resueltas a través de leyes provinciales muchas de las cuestiones que plantea esta ley nacional. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: aceptamos la modificación propuesta por la señora diputada Bayonzo. De esta manera, el artículo 22 quedaría redactado de la siguiente manera: "Audiencia y consulta pública. Para los proyectos de desmonte de bosques nativos..." —o sea que se eliminaría "o aprovechamiento sustentable"— "...la autoridad competente garantizará el cumplimiento...".

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar el artículo 22 con las modificaciones aceptadas por la comisión.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 23.

Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Bayonzo. — Señor presidente: proponemos una modificación al segundo párrafo del artículo 23, de modo tal que su redacción sea la siguiente: "La autoridad nacional de aplicación controlará y con equidad asistirá técnica y financieramente a las autoridades jurisdiccionales para el cumplimiento de los presupuestos mínimos en la utilización y aprovechamiento de los bosques nativos en todo el territorio nacional".

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: en este caso lamentamos no poder incorporar la modificación propuesta por la señora diputada Bayonzo porque esto ya está claramente establecido en un artículo anterior.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar el artículo 23.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 24.

Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Bayonzo. — Señor presidente: con respecto a las sanciones nosotros teníamos una

duda, porque por supuesto las van a imponer las provincias. Acá se dispone cómo van a ser sancionadas las infracciones y se habla de apercibimientos y de multas de 300 a 30.000 sueldos básicos de la categoría inicial de la administración pública nacional. Pensamos que si son las provincias las que van a imponer esta infracción, en todo caso tendríamos que referirnos al escalafón provincial. Planteamos esta duda al señor miembro informante para que haga la aclaración del caso.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. – Señor presidente: debo decir que tenemos que contar con un marco de referencia general, porque si no las multas pueden variar. Si les fijamos un monto, no tenemos más remedio que establecer un criterio de carácter general, debido a que puede haber diferencias muy grandes entre una provincia y otra. Por eso nos sirve de base tomar en cuenta la categoría inicial de la administración pública nacional, que puede servir de manera global.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Bayonzo. – Señor presidente: ¿cuál es el destino que se dará a los montos recaudados por las multas?

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. – Señor presidente: no está previsto en el proyecto de ley. Pueden ir a Rentas Generales de cada provincia.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Bayonzo. – Señor presidente: nos parece que si la infracción se cometió sobre un recurso natural de la provincia, lo recaudado en concepto de multa debe ir a la jurisdicción donde se aplicó esa multa. Debemos especificarlo en el proyecto de ley para que tenga más claridad.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. – Señor presidente: en el párrafo final del artículo queda en claro que son las provincias las que fiscalizan, controlan e incluso informan a la Nación sobre quiénes han sido

sancionados con apercibimientos o multas. O sea que queda explícito que desde el punto de vista fiscal las que recaudan son las provincias. Son las que ejecutan todo el procedimiento, por lo que constituyen la autoridad competente. Desde mi punto de vista esto queda totalmente en claro.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. – Señor presidente: lo que ha dicho el señor diputado Bonasso debe quedar explicitado en el artículo del proyecto de ley. Por eso le pido al señor diputado Snopek, presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, que rápidamente redacte un artículo.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rodríguez. – Señor presidente: si seguimos el principio de “lo que abunda no daña” –aclaro que para mí no constituye un buen principio lógico, porque si uno come veinte kilos de lechón, seguramente va a sufrir un daño–, considero que el radicalismo tiene razón.

Existe otro principio que yo preferiría aplicar en este caso que dice que cuando una norma se presta a confusión, ya que una parte de la Cámara interpreta una cosa y otra lo contrario, debemos evitar la duda al juez y resolverlo acá. Si la voluntad del legislador consiste en que estos fondos los reciban las provincias, dejémoslo especificado claramente en el proyecto de ley, para que luego no tengamos una norma de la que se diga que fue sancionada por un grupo de diputados que consideraron una cuestión como evidente y otros que pensaron todo lo contrario. Si procedemos así les vamos a dejar un problema a quienes interpretan las leyes. Siempre es mejor que los problemas de interpretación los resolvamos nosotros.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Cipogna. – Señor presidente: en la parte final del artículo se dice lo siguiente: “La autoridad nacional de aplicación podrá tener acceso al sumario de infracción en todas las instancias de sustanciación del mismo”.

¿No era que se trataba de una jurisdicción provincial? ¿Qué significa esta función de comisario de la autoridad nacional?

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Maffei. — Señor presidente: para tratar de resolver el planteo del conjunto de los señores diputados, sugiero que el primer párrafo quede redactado de la siguiente manera: “El incumplimiento de las disposiciones de la presente ley y de las reglamentaciones que en su consecuencia se dicten, sin perjuicio de las demás responsabilidades que pudieran corresponder, será sancionado por las respectivas jurisdicciones provinciales con...”.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ruckauf. — Señor presidente: me parece que lo que no está quedando claro es que todo el dinero producido en estas circunstancias tiene que tener una imputación concreta. En consecuencia, voy a proponer que a continuación de la actual redacción del inciso *b)* se agregue lo siguiente: “El producido de las mismas será incorporado al Tesoro provincial, imputado al área de protección ambiental”.

Por lo tanto, la multa que se disponga en cada provincia irá, como corresponde, al Tesoro de la provincia en la que se comete la infracción y al área de protección ambiental.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Neuquén.

Sra. Comelli. — Señor presidente: como el tema ha generado tanta confusión, creo que debe quedar explícito. Es cierto que lo que abunda no daña, pero en esta ley todo abunda, como por ejemplo decir que van a ser regidas por normas de procedimiento administrativo que aseguren el debido proceso legal. Esto será porque tal vez haya provincias que en sus procedimientos administrativos no aseguran el debido proceso legal y, por las dudas, la Nación va a tener la facultad de supervisarlas.

Entonces, la sugerencia es dejar explicitado lo que decía el señor diputado preopinante, de que todo lo recaudado va a ir a las arcas provinciales, y eliminar la última parte del artículo, referida a las facultades de injerencia permanente de la autoridad nacional.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Chaco.

Sr. Zimmermann. — Señor presidente: en primer lugar, quiero decir que comparo la

preocupación del señor diputado Cigogna en relación con la última parte del artículo, y propongo eliminar la que dice que la autoridad nacional de aplicación podrá tener acceso al sumario de infracción en todas las instancias sustanciadas en el mismo.

En segundo término, quiero decir que acompaño el planteo del señor diputado Ruckauf para poder darle una redacción más específica, ya que lo que abunda no daña, y de alguna manera poder ayudar al querido diputado Snopek a encontrar una redacción final y poder incluirla taxativamente en el artículo.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Galvalisi. — Señor presidente: comparto la redacción que propuso el señor diputado Ruckauf, pero también tenemos que aclarar quién recauda. Debemos otorgar a las provincias la facultad de determinar quién será el órgano recaudador de estas multas. Si no, vamos a tener la plata pero no sabremos quién será el órgano responsable de ese dinero.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ruckauf. — Señor presidente: eso está claro. Hay una autoridad de aplicación. La autoridad de aplicación que hemos discutido en el análisis de los artículos anteriores, que será la que tome las medidas sobre el plan ambiental, será también la que va a producir el sumario de infracción; obviamente en cualquier provincia se podrá apelar en el ámbito jurisdiccional. Lo que falta agregar solamente en este aspecto es la imputación del destino de los fondos. Por eso yo proponía que fueran al Tesoro provincial, imputado al área de protección del medio ambiente de cada una de las provincias.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: le pido al señor diputado Ruckauf que especifique cuál es la modificación propuesta, porque no me quedó muy claro.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ruckauf. — Señor presidente: hasta el momento el inciso *b)* dice: “Multas de entre 300 y 30 mil sueldos básicos de la categoría inicial de la administración pública nacional;

el producido de las mismas será incorporado al Tesoro provincial imputado al área de protección ambiental”.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rodríguez (M. V.). — Señor presidente: siguiendo la misma lógica y tratando de evitar la expresión “de las mismas”, sugiero que la reemplacemos por “el producido de estas multas”. No sé si el señor diputado Bonasso escuchó mi propuesta, que tiene por objeto tratar de abolir del lenguaje de este Congreso dicha expresión.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Giubergia. — Señor presidente: en el mismo sentido que lo manifestado por el señor diputado Ruckauf propongo que diga: “...a los tesoros provinciales de donde se cometió la infracción...”, con el objeto de que quede perfectamente aclarado.

Sr. Presidente (Balestrini). — ¿Cómo quedaría definitivamente redactado el artículo 24, señor diputado Ruckauf?

Sr. Ruckauf. — Señor presidente: creo que la norma es clara en este sentido, pues la discusión central se ha basado en que ninguna jurisdicción interfiera en otra.

En consecuencia, si la provincia del Chaco hace un sumario a una persona oriunda de ese lugar, obviamente lo percibido por las multas será destinado al Tesoro de dicha provincia y al área de medio ambiente, y esto sucederá en cualquier provincia.

Sin perjuicio de la propuesta del señor diputado Giubergia, creo que su aclaración no es necesaria pues estamos hablando de cada una de las jurisdicciones. Entonces, sólo se trataría de una expresión de un legislador en el Diario de Sesiones, aunque considero que es una redundancia o una “rebuznancia”.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Leyba de Martí. — Señor presidente: además de imputar el producido de esos fondos al Tesoro provincial y al área de medio ambiente me gustaría que fuera dirigido al Programa Nacional de Protección de los Bosques Nativos para su reinversión.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Heredia. — Señor presidente: quiero hacer una pequeña aclaración. En realidad, primero se imputa y después se afecta. Entonces, en lugar de decir “imputado” debería decir “afectado”.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: efectivamente, en el inciso *b*), después del punto y coma, debería decir: “...el producido de estas multas será ingresado al Tesoro provincial y afectado al área de protección ambiental”.

Sr. Presidente (Balestrini). — Con las modificaciones propuestas se va a votar el artículo 24.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 25.

Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Oliva. — Señor presidente: tengo una inquietud que me gustaría despejar.

En todo el articulado del proyecto de ley se ha puesto mucho énfasis en la protección de los bosques nativos, fundamentalmente aquellas especies en peligro de extinción o “raras”, como aquí se ha agregado. Si existe un celo tan profundo y justificado respecto de la protección de estos bosques, ¿por qué en el caso que nos ocupa se establece una exclusión absoluta sin contemplar situaciones concretas como las que se dan respecto de especies en peligro de extinción? Formulo esta pregunta porque de acuerdo con el artículo en debate, las comunidades campesinas y demás quedan habilitadas a talar estas especies, lo cual conllevaría su extinción.

Voy a referirme sólo a las comunidades campesinas, ya que no puedo hablar de pueblos aborígenes porque al respecto no conozco demasiado. Seguramente se está pretendiendo proteger y salvaguardar una economía de subsistencia familiar, y a tal fin se autoriza a esas comunidades a realizar el aprovechamiento de los bosques nativos; pero como consecuencia de la reducción sustancial de la rentabilidad de los trabajos que aquellos campesinos realizan en el obraje, en la actualidad ya no alcanzan dos

toneladas de carbón para que una familia pueda subsistir, sino que se requiere mayor cantidad.

Entonces, no nos confundamos. Nadie vaya a pensar que la extracción de los recursos naturales que hoy se lleva a cabo en los inmuebles rurales es ínfima y no tiene relevancia alguna. Hoy por hoy, repito, en razón de la reducción de la rentabilidad se debe producir mucho más. Así, por ejemplo, en estas economías hogareñas nunca faltan uno o dos hornos de carbón, y para producir lo que necesitan para subsistir mediante la venta de este producto ya ni siquiera se cuenta con un hacha, sino que la gente se maneja con motosierras.

Existen inmuebles de importante superficie cuyos bosques nativos —lógicamente por necesidad— están siendo explotados por esas comunidades. Si en este artículo no prevenimos la exclusión a la que me refero a fin de evitar que sean extraídas aquellas especies en peligro de extinción, estaremos cometiendo un grave error y desviando el sentido que anima el proyecto de ley.

Por lo expuesto, a modo de aporte sugiero que en la última parte del primer párrafo, a continuación de las palabras: "...a menos que realicen un aprovechamiento del tipo industrial o productivamente significativo o cedan las tierras y/o bosques nativos a terceros para su aprovechamiento", se agregue: "...o se trate de especies raras o en peligro de extinción". Esto, para que en el caso de estas especies ni siquiera las comunidades aborígenes puedan extraerlas. Existen inmuebles y superficies importantes que cuentan con ese recurso; si no lo protegemos, terminaremos afectándolo definitivamente.

En segundo término, desco formular una propuesta que obedece a una cuestión de técnica. En vez de decir "o cedan las tierras" debería decir "o cedan el uso de las tierras", porque si las tierras son cedidas a un tercero que no es aborigen o comunidad del lugar, ya no quedaría excluido ni alcanzado por este artículo.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por el Neuquén.

Sr. Massei. — Señor presidente: cuando en este artículo se mencionan las comunidades indígenas y los pueblos originarios, esto tiene que ver con lo dispuesto por el artículo 18. Aquí se vuelve a decir que poseen derechos

legales o consuetudinarios, y en el artículo 18 se agregaron los constitucionales y también los posesorios. Por lo tanto, me parece que hay que hacer coherente la redacción de los dos artículos, es decir, el 18 y el 25.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señor presidente: la comisión no acepta la modificación propuesta por el señor diputado Oliva porque el artículo dice claramente: "Las jurisdicciones provinciales establecerán categorías especiales a fin de asegurar esta condición preferencial". O sea que justamente el detalle de la reglamentación lo van a hacer las provincias.

Si me parece que para ser coherentes con lo que redactamos antes, efectivamente el artículo tendría que decir: "La presente ley no es aplicable al aprovechamiento de los bosques nativos por parte de los pueblos indígenas, originarios y las comunidades campesinas que posean derechos constitucionales, legales, posesorios o consuetudinarios y habiten...". Esta modificación sí es aceptada por la comisión.

Sr. Presidente (Balestrini). — Con las modificaciones aceptadas por la comisión se va a votar el artículo 25.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 26.

Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Roquel. — Señor presidente: si esto es servir a la patria, a mí no me gusta el cómo. Disculpenme que comience esta intervención consolándome, como el ave solitaria, con los versos del *Martín Fierro*.

Tengo que consolarme porque esta noche hemos perdido la oportunidad de dar al país la ley de presupuestos mínimos para la defensa de nuestros bosques nativos en forma seria, coherente, responsable y acordada, lo que es absolutamente necesario.

¿Qué voy a decir de este artículo? Se nos ha venido diciendo que se ha quitado la emergencia, pero el artículo 12 y éste no se refieren a los presupuestos mínimos, porque los presupuestos mínimos son para siempre, y esto es transitorio,

por ahora, ¿mientras dure qué cosa? No se puede hablar de emergencia.

Se avanza sobre las facultades de las provincias. Estamos estableciendo una condición suspensiva para el ejercicio por parte de las autoridades provinciales de facultades que constitucionalmente les corresponden.

Se dice que no se paraliza la actividad forestal de las provincias boscosas porque las autorizaciones anteriores a la sanción de este proyecto siguen rigiendo. Sería bueno que también avanzáramos sobre derechos adquiridos, pero una actividad eminentemente dinámica como es el aprovechamiento sustentable y serio de nuestros bosques no puede conformarse con la paralización, con una especie de fotografía que detiene el movimiento. Decimos que no se frena porque no se acciona el freno, sino que sólo se pone un palo en la rueda.

¿Qué va a pasar con este proyecto? Pueden suceder dos cosas, suponiendo que llegue a convertirse en ley: que se la aplique o que no se la aplique. Si ocurre lo primero, van a pagar los pobres, mientras que si no se la aplica van a pagar los bosques, y el remedio será peor que la enfermedad.

Cuentan que Pedro el Grande quería iniciar una campaña naval contra Suecia y ordenó la movilización y el aprestamiento de la flota del Báltico. Pero la gran mayoría de los marineros de la flota estaban enfermos porque había una enorme epidemia de gripe. Entonces, Pedro el Grande dictó un ucace, ordenando a todos los marineros que en el término de veinticuatro horas se curaran de la gripe. Naturalmente, la gripe no le hizo caso al ucace de Pedro.

Es muy peligroso legislar desconociendo la realidad social, económica y técnica con respecto a la cual pretendemos establecer pautas y reglas de conducta.

Ya que estamos hablando de los emperadores de Rusia, les recuerdo que cuando a la emperatriz Catalina la Grande los enciclopedistas franceses —que eran sus amigos y con los que ella se carteaba— le echaban en cara que ella adheriera a los principios de la enciclopedia pero que en el gobierno de Rusia no aplicara ninguno de esos principios, les contestó muy suelta de cuerpo: “Lo que ocurre es que ustedes escriben sobre el papel, que es paciente, y yo tengo que

hacerlo sobre la quisquillosa piel del pueblo ruso”. Hoy nosotros estamos escribiendo sobre la quisquillosa piel del pueblo argentino.

Así no fortificamos las instituciones, ni creamos el ámbito de respeto a la ley. Esto no lo vamos a conseguir pidiendo difíciles trámites para actos muy sencillos, burocratizando todas las etapas del proceso productivo. No es así como vamos a ayudar a los más pequeños. Los más grandes no tienen problemas, porque cuentan con asesores, auditores, etcétera. Los pequeños y medianos son los que van a ver trabada por el papeleo, por los requisitos y por la máquina de impedir de la burocracia cualquier actividad económica, por mínima que sea, vinculada con la explotación de los bosques.

No quiero ser pesimista esta noche, porque tengo una gran confianza en mi país, en el gobierno nacional, en los gobiernos provinciales y, sobre todo, en el pueblo argentino. Pero esta noche no me voy a ir a dormir contento.

El camino del federalismo ha recorrido distintas etapas en la Argentina. Tuvimos un federalismo antagónico en la época de las guerras civiles; tuvimos un federalismo de proconsules después de Pavón; tuvimos un federalismo de alianza de las oligarquías en la época de Roca; tuvimos un federalismo de los pueblos y no de los gobiernos durante las presidencias de Yrigoyen y de Perón. Ahora estamos construyendo otro federalismo; un federalismo nuevo, como le gusta decir a un querido colega de bancada. Este es un federalismo de coparticipación. Así lo venimos gestando a través de una cantidad de leyes que han sido sancionadas por este Congreso. Es un federalismo donde las provincias y la Nación se manifiestan para delinear las grandes políticas comunes a todos, mediante cuerpos colegiados en los que están representadas la Nación, las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Así ocurrió con la creación del COFEMA; así ocurrió con la ley de educación técnica; así ocurrió con la Ley Nacional de Educación, que sancionamos hace poco.

Hoy parece que nos hemos olvidado de ese federalismo. Por eso, pienso que en la reconstrucción del federalismo argentino y en la reconstrucción de un federalismo del siglo XXI este proyecto ha significado un paso atrás.

Espero de todo corazón estar equivocado y que el día de mañana los que han elaborado y

aprueben este proyecto me digan que estaba equivocado y que no tenía razón. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Lovaglio Saravia. — Señor presidente: lo avanzado de la hora no nos ayuda a prestar la debida atención que merece este tema tan debatido en el día de hoy. Es por ello que voy a pedir autorización para insertar mi discurso.

Se dice que cuando uno hace mención a otros autores, a otros pensadores, o hace referencia a libros, es porque normalmente le faltan fundamentos. Eso es lo que se dice cuando uno repite pensamientos de otros. Esta noche quería traer aquí una genialidad del ministro de Educación de Brasil cuando en su momento durante un debate en una universidad de los Estados Unidos le preguntaron qué pensaba sobre la internacionalización de la Amazonia.

No voy a leerlo porque creo que están cansados. Después lo podrán ver en la versión taquigráfica. Lo que voy a insertar viene bien para hacer un paralelismo entre lo que nos está pasando —a Brasil internacionalmente y a nosotros como provincias— y este tipo de normativa.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Díaz Roig. — Señor presidente: la profundidad del pensamiento del doctor Roquel me inhibe de ahondar en el tema. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

Sr. Irrazábal. — Señor presidente: solicito que este artículo y los siguientes sean votados en forma nominal.

Sr. Presidente (Balestrini). — Si el pedido resulta suficientemente respaldado así se hará.

Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Balestrini). — Se votará en forma nominal.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Conti. — Señor presidente: discúlpeme pero debo señalar que la postura planteada por mi compañero de bloque no tuvo respaldo parlamentario suficiente.

Sr. Presidente (Balestrini). — La Presidencia la ejerzo yo y vi suficientemente respaldada la moción, si bien es cierto que no había quórum.

Se dará cumplimiento a lo solicitado por el señor diputado Irrazábal si su moción —ahora que hay quórum— resulta suficientemente apoyada.

— Resulta suficientemente apoyada.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar nominalmente el artículo 26.

— Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 142 señores diputados presentes, 89 han votado por la afirmativa y 49 por la negativa, registrándose además 2 abstenciones. No se ha computado el voto de un señor diputado.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 89 votos por la afirmativa y 49 votos por la negativa.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Álvarez Rodríguez, Argüello, Arriaga, Atanasof, Augsburger, Baigorri, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Binner, Bisutti, Bonasso, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Canela, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Carlotto, Carmona, Chiacchio, Cigogna, Coirini, Conti, Córdoba (S. M.), De Brasi, Di Landro, Di Tullio, Díaz Bancalari, Doga, Dovená, Fadel, Ferrigno, Figueroa, Fiol, Galantini, García de Moreno, García (M. T.), García (S. R.), Garrido Arceo, Gioja, Giorgetti, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Ilarregui, Ingrami, Kunkel, Landau, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Mongeló, Morandini, Moreno, Müller, Naim, Osorio, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Peso, Porto, Quiroz, Recalde, Rico, Rodríguez (M. V.), Rodríguez (O. E. R.), Rojás, Rossi, Rosso, Ruekauf, Salim, Sluga, Soto, Thomas, Tulio, Urtubey, Vaca Narvaja, Velarde, West y Zancada.

— Votan por la negativa los señores diputados: Abdala, Acuña Kunz, Acuña, Aguad, Bayonzo, Beccani, Bianco, Bösch, Bullrich, Cambareri, Canteros, Chironi, Comelli, Cuevas, De Bernardi, De la Rosa, Delich, Díaz Roig, Díaz, Fabris, Galvalisi, Giubergia, Hernández, Irrazábal, Iturrieta, Leyba de Martí, López, Lovaglio Saravia, Merino, Moisés, Morini, Nemirovski, Nieva, Olmos, Panzoni, Pastoriza, Perié, Richter, Román,

Roquel, Rozas, Sartori, Snopek, Storero, Tonelli, Vanossi, Vargas Aignasse, Zimmermann y Zottos.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Cassese y Stella.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 27.

Tiene la palabra el señor diputado por Formosa.

Sr. Díaz Roig. — Señor presidente: le agradezco, pero no voy a hacer uso de la palabra porque creo que se ha agotado el debate.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 143 señores diputados presentes, 106 han votado por la afirmativa y 28 por la negativa, registrándose además 8 abstenciones.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 106 votos por la afirmativa y 28 votos por la negativa.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Acuña Kunz, Aguad, Argüello, Arriaga, Atanasof, Augsburg, Baigorri, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Binner, Bisutti, Bonasso, Camaño (G.), Cambareri, Canela, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Canteros, Carlotto, Carmona, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Coirini, Conti, Cuevas, De Brasi, Di Landro, Di Tullio, Díaz Bancalari, Doga, Doven, Fabris, Fadel, Ferrigno, Figueroa, Fiol, Galantini, García de Moreno, García (M. T.), García (S. R.), Garrido Arceo, Genem, Gioja, Giorgetti, Giubergia, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Ingram, Kunkel, Landau, Leyba de Martí, López, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Mongeló, Morandini, Moreno, Morini, Müller, Naím, Nemirovski, Nieva, Osorio, Panzoni, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Peso, Porto, Quiroz, Recalde, Rico, Rodríguez (M. V.), Rodríguez (O. E. R.), Rojés, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim, Sluga, Soto, Storero, Thomas, Tulio, Vaca Narvaja, Velarde, West, Zancada y Zimmermann.

—Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Bianco, Bösch, Bullrich, Cassese, Comelli, De Bernardi, De la Rosa, Delich, Díaz Roig, Díaz, Galvalisi, Irrazábal,

Iturrieta, Lovaglio Saravia, Merino, Moisés, Olmos, Pastoriza, Pérez (A. C.), Perié, Richter, Román, Sartori, Tonelli, Vanossi, Vargas Aignasse y Zottos.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Álvarez Rodríguez, Camaño (E. O.), Córdoba (S. M.), Harregui, Roquel, Snopek, Stella y Urtubey.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración el artículo 28.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Vanossi. — Señor presidente: debo confesar que en el día de hoy he asistido a una sesión muy original y creo que la ley que vamos a sancionar es aún más original, es peculiarísima. Cumpló catorce períodos legislativos y debo confesar con toda honradez que mis colegas me están brindando un espectáculo inusitado.

Me voy a referir a los artículos 28 y 29 en forma conjunta. En primer lugar, quiero decir que en los hechos hemos actuado como si la Cámara hubiera sido constituida en comisión. Este es el primer engaño que nos hemos hecho entre todos, pasando por encima de los artículos 127, 129 y 141 del reglamento y, sobre todo, de la exigencia de los dos tercios para poder tener un debate de la extensión, detalle y pormenorización que ha tenido este tema.

El segundo engaño, que más que un engaño es una engañifa, es que lo que estamos sancionando no es una ley y menos una ley de presupuestos mínimos de protección, como lo dice la Constitución. Esto es un código, porque si sumamos los artículos de la ley más los anexos I y II que por el artículo 29 son parte integrante de ella, lo que queda es un código, y no es esta la pauta que la Constitución ha determinado.

Acá el problema viene porque, evidentemente, hay una gran confusión. Cuando la Constitución habla de leyes de este tipo utiliza la expresión "leyes de base". En todos los artículos donde quiere que se marque una directiva, una orientación, un lineamiento general o un marco, habla de leyes de base.

En un solo caso, porque en su presurosa tarea los constituyentes del 94 copiaron de otra fuente, hablan de presupuestos mínimos de protección lo que podría ser equivalente a ley de base, pero esta ley no lo es. Es la negación

de una ley de base, porque es un código o un cuasi código.

Otras veces hay que tomar en cuenta lo que yo señalaba hoy a la diputada Comelli: modelos que se parecen y no que se diferencian de nuestro sistema. España es un reino unitario, algo descentralizado por regiones, pero no es un Estado federal. El nuestro sí es un Estado federal y por lo tanto, si se quiere copiar algo, hay que tomar en cuenta modelos propios de un Estado federal. El artículo 42 de la Constitución, en esa parte por lo menos, está pésimamente redactado.

El artículo 28 merece objeción de nuestra parte y por eso vamos a votar por su eliminación, porque da al Poder Ejecutivo el poder reglamentario; como si fuéramos pocos, la abuela va a tener quintillizos, porque esto va a traer mayor centralización aún que la que contiene la ley que estamos sancionando.

Es decir que lo lógico es no reglamentar a. ¿Por qué? Porque, según el artículo 41 de la Constitución Nacional, se otorga a las provincias la facultad de complementarlas, lo que indudablemente harán vía reglamentación.

Otro artículo de la Constitución habla de la ley de coparticipación —no se ha sancionado y tengo dudas de que se lo haga; para mí, que todavía es no nato el argentino que la verá sancionada— y de modo expreso dispone que esa ley no se reglamentará.

Considero que es bueno que a veces una ley no se reglamente para que no pueda ser desvirtuado por otro poder del Estado lo que el legislador ha querido estatuir.

Si quedara alguna duda la despeja rotundamente el artículo 124, que establece con claridad que corresponde a las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio. El que puede lo más, puede lo menos. De modo que si las provincias tienen el dominio originario, ¿cómo no van a tener la potestad reglamentaria para regular los presupuestos de protección que disponga el legislador?

Este proyecto de ley no es de presupuestos mínimos sino máximos; como dije, es un código, y desde ese punto de vista es institucional. Habrá que ver qué suerte corre; ojalá sea rectificado a tiempo.

Como ya lo señalé, la confusión es el resultado del apresuramiento de los autores del artículo 42. "Psicodélico" es un término que no figura en el Diccionario de la Real Academia Española, pero es conocido. Este texto que tratamos hoy es psicodélico. Hemos estado haciéndolo, deshaciéndolo y discutiéndolo con la mejor buena voluntad de la Cámara. Se ha trabajado con gran empeño. El miembro informante se ha deshecho en su buena voluntad para tomar en cuenta las observaciones, pero esto ha producido una alteración de la sensibilidad y ese es un efecto psicodélico.

La alteración de la sensibilidad que registramos a las 23 y 25 en una sesión que fue convocada para las 11 es una sensación de incoherencia y de falta de claridad de la mayor parte de las disposiciones. Incluso en algún caso hemos tenido que anular lo aprobado minutos antes para votarlo nuevamente con modificaciones que enmendaran el error, o intimar al querido diputado Snopek a idear otra solución en un punto concreto.

Esto me recuerda otra escena psicodélica que se registró en un debate parecido en ocasión de sancionarse un proyecto de ley importantísimo: la provincialización del último territorio que quedaba en la Argentina, hoy la gran provincia de Tierra del Fuego.

En medio de ese debate surgió el tema de la Antártida, y un legislador dijo que debía ser una provincia, argumentando que los chilenos, que también tienen afectado un sector de la Antártida a su jurisdicción, la declararon provincia. Por eso adujo que nosotros no podíamos ser menos desde el punto de vista geopolítico y estratégico. Lo que sucede es que incurrió en un pequeño error: Chile es un Estado unitario y la República Argentina un Estado federal en el que las provincias son los estados con todos los atributos propios. En cambio, en Chile una provincia es una delegación administrativa, una descentralización, sólo una repartición territorial. En consecuencia, a diferencia de nuestro país, allá sí se podía hablar de la Antártida como provincia.

Cuando comenzó este debate teníamos un dictamen de las comisiones que tenía la intención de ser el dibujo de un caballo. Con el transcurso del tiempo lo transformamos en un camello, y vamos a culminar la noche con

una especie de mastodonte que oprimirá las potestades provinciales que van a quedar siendo no la regla sino la excepción, convirtiéndose en totalmente residuales.

Por lo tanto, para abreviar el estropicio, propongo suprimir este artículo y tomar en cuenta el peligro que significan los anexos que no hemos discutido en particular.

Cierro con un comentario en mi calidad de diputado electo por el distrito electoral de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que sigue siendo la Capital Federal de la República Argentina y que por lo tanto merece alguna consideración.

Hoy se ha hablado mucho de los porteños, las provincias y demás, y recuerdo a Sarmiento, provinciano en Buenos Aires y porteño en las provincias.

En ningún artículo de este proyecto de ley se contempla la situación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Capital Federal de la República. Se habla de la Nación en abstracto y de las provincias en concreto. Pero voy a mencionar, nada más que enunciativamente, los bosques de Palermo, que responden en muchas de sus especies a la definición de bosque nativo que hace el artículo 2° que hoy hemos sancionado. En el gran bosque de Palermo hay una cantidad de especies que permiten afirmar que se trata de un bosque nativo. Esperemos que no haya más ordenanzas de excepción que autoricen ciertas construcciones y su consecuente desmantelamiento.

La reserva natural ex Costanera Sur, que parecería que está nada más que para que se incendie cada tanto y sea noticia, es un gran bosque natural proveniente de todo el producto aluvional de los ríos Paraná y Uruguay, que en definitiva forman el río de la Plata y que sigue creciendo. Es una gran reserva forestal, un pulmón de la ciudad; está ubicado en esta ciudad y pertenece a ella.

Lo mismo podemos decir del parque Lezama —se llama parque, no plaza: tiene bosque—, del parque Chacabuco, que no es una simple plaza: tiene bosque; y del Jardín Botánico, que es un gran bosque de la Ciudad de Buenos Aires.

Yo hubiera deseado que en vez de los artículos 28 y 29 hubiera una mención en todo el proyecto de ley de que también se protegen los

bosques naturales en las composiciones que prevé el artículo 2° de este proyecto, pero lo dejamos para otra ocasión porque ya es demasiado tarde. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Bayonzo. — Señor presidente: solicito la incorporación de dos artículos en las disposiciones complementarias.

Sr. Presidente (Balestrini). — Consideraremos su solicitud luego de tratar el artículo 29 del proyecto de ley, que es el último.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Cantero Gutiérrez. — Señor presidente: he apreciado toda la inteligencia puesta por el señor diputado preopinante en tratar de ridiculizar un esfuerzo de compatibilizar un hecho histórico que vive el Congreso de la Nación como es lograr por primera vez en la historia presupuestos mínimos para la utilización de los recursos naturales de la Argentina. Ojalá podamos continuar luego con los suelos, las aguas, los minerales y el resto de los recursos naturales.

Como decía cuando comenzó el tratamiento de este tema, se trata simplemente de utilizar la naturaleza de nuestra tierra como un recurso. El concepto de recurso va variando de acuerdo con el desarrollo que tienen las comunidades y el avance de las sociedades. Lo que en algún momento fue un recurso, en otro momento puede no serlo, pero queda claro que esta Honorable Cámara está decidiendo sobre la naturaleza con total responsabilidad generacional, porque esta naturaleza y estos recursos naturales de nuestra Nación son patrimonio de todas las generaciones, de las que nos han precedido y sobre todo de las que nos van a suceder.

Lamento que se use tanta inteligencia para ridiculizar nuestra labor, porque no lo merecemos. Hemos hecho un esfuerzo para compatibilizar criterios y poder dar este paso histórico.

Lamento que se estén confundiendo los bosques de Palermo, que son un pulmón verde en esta hermosa capital del país, con todo lo que significa la destrucción de nuestras cuencas o la posibilidad que tienen nuestros bosques para el desarrollo de todas las comunidades; lo que significan algunos hermanos que a veces están

pernoctando en los bosques de Palermo con lo que implica la exfoliación, la explotación y el destierro de tantas comunidades aborígenes y campesinas.

No es posible que estemos confundiendo los bosques de Palermo y los pobres hermanos que viven en esta querida ciudad, que no tienen un hogar de noche, con lo que son los bosques de la Argentina que se están destruyendo, sobre todo en las cuencas, lo que genera tantos procesos de destrucción ambiental. Lamento que esto haya ocurrido. Y cabe aclarar que cuando se habla del Reino de España, con todo respeto por ese reino y su rey, hay que decir todo: cómo funciona ese Estado y su organización, así como la administración de sus recursos. Digamos cómo funciona cada una de las regiones y las comunidades: pensemos en Barcelona, en los vascos, en Galicia y en las provincias que integran la región. También pensemos en las alcaldías que forman parte de cada una de esas provincias.

Si queremos hablar de cómo funciona toda la administración del Estado español, nos vamos a dar cuenta de que existe una deslocalización y una descentralización, con un manejo del presupuesto mucho más deslocalizado de lo que acontece en la Argentina.

Cuando decimos en este artículo que el Poder Ejecutivo deberá dictar la reglamentación, simplemente estamos ajustándonos a lo que dice la Constitución Nacional en su artículo 99, cuando se refiere a las atribuciones del Poder Ejecutivo nacional; una de ellas consiste en dar las instrucciones y los reglamentos que sean necesarios para la ejecución de las leyes de la Nación, cuidando que no se altere su espíritu con excepciones reglamentarias.

Por eso reivindico esta sesión por el espíritu que hemos tenido al compatibilizar distintos criterios en pos de la construcción de un hecho histórico, superando a veces las contradicciones que tenemos en nuestros propios bloques y poniendo el bien de la República por encima de las diferencias. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Heredia. — Señor presidente: voy a ser muy breve.

Adhiero a las palabras del señor diputado preopinante, compañero Cantero Gutiérrez.

Además, quiero dejar establecido que he escuchado con toda atención al señor diputado Vanossi, un intelectual y un hombre leído. Como decíamos en el campo, un hombre "leído". Sin embargo, debo manifestar que me ha sorprendido cuando dijo que no asistimos a un riquísimo debate.

No voy a analizar los aspectos constitucionales de la norma, porque estoy ante un hombre que sabe mucho y lo respeto. Lo que me duele es que haya sido peyorativo e irónico, tratando de decir que estábamos en otro lugar y no en éste.

Estoy orgulloso del riquísimo debate que hemos tenido hoy, ya que incluso se produjo dentro de nuestro propio bloque.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar nominalmente el artículo 28.

— Se practica la votación nominal.

— Conforme al tablero electrónico, sobre 138 señores diputados presentes, 86 han votado por la afirmativa y 44 por la negativa, registrándose además 7 abstenciones.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 86 votos afirmativos y 44 negativos.

— Votan por la afirmativa los señores diputados: Argüello, Arriaga, Atanasof, Augsburger, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Binner, Bisutti, Bonasso, Camaño (G.), Canela, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Canteros, Carlotto, Chiacchio, Cigogna, Coirini, Córdoba (S. M.), De Brasi, Di Landro, Di Tullio, Díaz Bancalari, Dovená, Fadel, Ferrigno, Figueroa, Fiol, Galantini, García de Moreno, García (M. T.), García (S. R.), Genem, Gioja, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Ilarregui, Ingram, Kunkel, Landau, Lozano, Macaluse, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Mediza, Méndez de Ferreyra, Mongeló, Moreno, Müller, Naim, Nemirovski, Osorio, Pastoriza, Pérez (M. S.), Perié, Porto, Quiroz, Recalde, Richter, Rico, Rodríguez (M. V.), Rodríguez (O. E. R.), Rojks, Rossi, Rosso, Salim, Sluga, Snopek, Soto, Stella, Thomas, Tulio, Uñac, Urtubey, Vaca Narvaja, Vargas Aignasse, Velarde, West y Zancada.

— Votan por la negativa los señores diputados: Abdala, Acuña Kunz, Acuña, Aguad, Baigorri, Bayonzo, Beccani, Bianco, Bösch, Bullrich, Camaño (E. O.), Cambareri, Cassese, Chironi, Comelli, Conti, Cuevas, De

Bernardi, Delich, Díaz Roig, Fabris, Galvalisi, Garrido Arceo, Hernández, Irrazábal, Iturrieta, Leyba de Martí, Lovaglio Saravia, Martínez, Massei, Merino, Morini, Olmos, Panzoni, Pérez (A. C.), Román, Roquel, Rozas, Sartori, Storero, Tonelli, Vanossi, Zimmermann y Zottos.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Álvarez Rodríguez, Carmona, Díaz, Doga, Giorgetti, López y Morandini.

Sr. Presidente (Balestrini). — Resulta afirmativa.

En consideración el artículo 29.

Se va a votar nominalmente.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 138 señores diputados presentes, 106 han votado por la afirmativa y 25 por la negativa, registrándose además 6 abstenciones.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 106 votos afirmativos y 25 negativos.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abdala, Acuña Kunz, Agüero, Álvarez Rodríguez, Argüello, Arriaga, Atanasof, Augsburg, Bayonzo, Beccani, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Binner, Bisutti, Bonasso, Camaño (G.), Cambareri, Canela, Canevarolo, Cantero Gutiérrez, Canteros, Carlotto, Carmona, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Coirini, Conti, Córdoba (S. M.), Cuevas, De Bernardi, De Brasi, Di Landro, Di Tullio, Díaz Bancalari, Doga, Doven, Fabris, Fadel, Ferrigno, Figueroa, Fiol, Galantini, García de Moreno, García (M. T.), García (S. R.), Genem, Gioja, Giorgetti, Godoy (R. E.), González (N. S.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Heredia, Hernández, Ilarregui, Ingram, Kunkel, Landau, Leyba de Martí, López, Lozano, Macaluse, Marcó del Pont, Marconato, Marino (J. I.), Martínez, Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Mongeló, Moreno, Morini, Müller, Naim, Nemirovski, Osorio, Panzoni, Pérez (M. S.), Pericó, Porto, Quiroz, Recalde, Rico, Rodríguez (M. V.), Rodríguez (O. E. R.), Rojks, Rossi, Rosso, Rozas, Salim, Sluga, Snopce, Soto, Stella, Thomas, Tulio, Uñac, Urtubey, Vaca Narvaja, Velarde, West, Zancada y Zimmermann.

—Votan por la negativa los señores diputados: Acuña, Aguad, Bianco, Bösch, Bullrich, Comelli, Delich, Díaz Roig, Galvalisi, Garrido Arceo, Irrazábal, Iturrieta, Lovaglio Saravia, Merino, Olmos, Pastoriza, Pérez (A.

C.), Richter, Román, Roquel, Sartori, Storero, Tonelli, Vanossi y Zottos.

—Se abstienen de votar los señores diputados: Baigorri, Camaño (E. O.), Cassese, Díaz, Maffei y Morandini.

Sr. Presidente (Balestrini). — Resulta afirmativa.

Para proponer la incorporación de nuevos artículos, tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Bayonzo. — Señor presidente: voy a solicitar la incorporación de dos artículos.

En uno de ellos propongo la creación del Registro Nacional de Topadoras, debiendo toda persona física o jurídica poseedora inscribirse y estar habilitada para realizar trabajos de desmonte. Previamente se debe disponer fehacientemente que el titular del predio en cuestión cuente con la correspondiente autorización de la autoridad jurisdiccional, encuadrándose la infracción como delito penal e infracción al régimen forestal.

Brevemente voy a dar algunas explicaciones para aquellos legisladores que no conocen cómo funciona este mecanismo. Esto lo digo porque después las provincias somos las culpables, pero es necesario que la Nación se comprometa en el control de las topadoras, porque abruptamente invaden nuestras provincias y conocen a los propios titulares de los predios.

Existen "arreglos" entre los topadoristas y los administradores de los predios, que no cuentan con la autorización de la autoridad competente. Cuando se detecta la infracción forestal, huyen a otra provincia, y por supuesto resultan inimputables. Debiera encuadrarse como delito federal, es decir, ponerse algún tipo de restricción a la importación —por ejemplo, hoy las topadoras tienen menos aranceles que otras maquinarias— o algunas restricciones a su uso.

En otros casos también abusan de los titulares de predios de menores recursos: se cobran el desmonte —que por supuesto es sin autorización— con el equivalente de la superficie de la parcela, o posteriormente se hacen cargo de la multa o de la infracción a cambio de quedarse con el resto del campo.

Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, doña Patricia Vaca Narvaja.

Sra. Bayonzo. — Creemos que ésta no es una cuestión menor y que si realmente estamos tan preocupados por el tema y queremos evitar los desmontes —que, como dije, en la mayoría de los casos se hacen sin la autorización de la autoridad competente— debemos hacer algo, y creemos que la Nación debe involucrarse en este tema. Por eso estamos proponiendo la incorporación de un artículo referido a un registro nacional de topadoras.

El otro artículo que proponemos incorporar se refiere a la manera en que en nuestras provincias tenemos que cuidar los bosques nativos y la biodiversidad, que de hecho lo hacemos según las normativas provinciales y con un gran esfuerzo, aunque evidentemente esto no es suficiente.

Hace cuatro años, mediante un proyecto de ley —que por supuesto ya perdió estado parlamentario— proponíamos un régimen de promoción para el desarrollo sustentable de los recursos forestales nativos y la generación de bosques protectores y permanentes. Si las provincias no reciben ningún tipo de incentivo y si el pequeño productor que tiene su economía de subsistencia basada en esto no recibe algún tipo de subsidio o incentivo, nuestra lucha va a ser en vano. En esto la Nación tiene que tomar alguna medida, y por ello proponemos el agregado de un artículo que diga: “El jefe de Gabinete realizará las reasignaciones de partidas presupuestarias necesarias a efectos de garantizar fondos de carácter compensatorio a las provincias por servicios ambientales y los recursos para la aplicación de lo establecido en la presente ley por parte de las autoridades competentes”.

La Nación ha firmado convenios internacionales de beneficio global, de biodiversidad, de certificación, de cambio climático, de humedales, etcétera. Pactan compromisos, acceden al financiamiento internacional y ajustan a las provincias, y por eso nosotros creemos que en consecuencia es justo que también asistan a estas últimas económica y técnicamente.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — No vamos a hacer lugar a ninguna incorporación, señora presidenta.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra la señora diputada por Misiones.

Sra. Bösch de Sartori. — Señora presidenta: como dije al comienzo de esta sesión, nuestra industria provincial está basada en la yerba, el té, la madera y el tabaco. Lo que me pregunto es cómo va a funcionar la industria yerbatera, cuya combustión es a base de leña, ya que no tenemos el gas ni el combustible necesario para ello. En nuestra provincia hay solamente cuatro secaderos que funcionan a gas, los que deben comprar tubos grandísimos, con el costo que ello representa.

Me pregunto qué va a pasar con todos los tareferos, que son los más humildes, los que trabajan diariamente para poder subsistir. También me pregunto lo siguiente: cuando en el año 2012 llegue el gasoducto, ¿por dónde vamos a canalizar esos caños o viaductos para que podamos tener gas? ¿Por dónde van a ir? ¿Por el lecho del río, al que también van a contaminar? ¿Cómo vamos a hacer para poder vivir de la misma manera que se vive en las grandes ciudades?

Por eso voy a pedir que se reevalúe la posibilidad de incorporar este artículo que para nosotros es básico y es fundamental para la subsistencia de miles de personas que habitan en la hermosa tierra colorada, que quieren mantener los bosques porque son nuestro hábitat natural.

El artículo dice así: “Créase el Fondo Nacional de Compensación por Conservación de la Biodiversidad y Servicios Ambientales prestados por los bosques nativos, que estará conformado por: a) Aportes del Tesoro Nacional; b) 20 por ciento de lo recaudado por todo concepto en los parques nacionales; c) Las donaciones y regalías.

“Los recursos del fondo no deberán ser inferiores al 0,4 por ciento del presupuesto nacional. El Fondo Nacional de Compensación por Servicios Ambientales y Conservación de la Biodiversidad de los Bosques Nativos se distribuirá entre las jurisdicciones que posean bosques nativos y que cumplan con los requisitos y condiciones de la presente ley, conforme a los siguientes criterios:

"a) Superficie relativa de conservación de bosques nativos referente al total del territorio provincial;

"b) Incremento real de la superficie de bosques nativos a conservar y manejar sustentablemente."

Sra. Rosso. — ¿Me concede una interrupción, señora diputada, con la venia de la Presidencia?

Sra. Bösch de Sartori. — Sí, señora diputada.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Para una interrupción, tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rosso. — Señora presidenta: en este momento se están efectuando propuestas de nuevos artículos. No entiendo qué tiene que ver esto con lo que está leyendo la señora diputada.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Con anterioridad la señora diputada Bayonzo había planteado una propuesta de incorporación de nuevos artículos, que no fue aceptada.

También estaban anotados para hacer uso de la palabra la señora diputada Bösch de Sartori y el señor diputado Díaz Bancalari. En este momento la señora diputada Bösch de Sartori está realizando la propuesta de un nuevo artículo; el señor diputado Bonasso deberá contestarle si acepta o no dicha propuesta y finalmente hará uso de la palabra el señor diputado Díaz Bancalari. Por lo tanto, sugiero a la señora diputada Bösch de Sartori que sea lo más breve posible.

Sra. Bösch de Sartori. — "c) Superficie de bosque nativo que se propone mantener en el plan estratégico de conservación de la diversidad, por el término mínimo de cincuenta años;

"d) Importancia de los bosques a conservar medidos por su biomasa promedio y por el aporte a la diversidad biológica y de los servicios ambientales que presta;

"e) Por estratos socioproductivos de tenedores de los bosques nativos, mayor ratio de distribución cuando menor sea el estrato;

"f) Por tenencia de bosques nativos por pueblos originarios.

"Fondo Provincial de Compensación por Conservación de la Biodiversidad y por Servi-

cios Ambientales. Las jurisdicciones aplicarán el fondo asignado a la creación de un Fondo Provincial de Compensación por Conservación de la Biodiversidad y por Servicios Ambientales, a la que agregarán fondos provinciales equivalentes a un mínimo del 50 por ciento del aporte nacional. Los recursos del fondo se aplicarán de la siguiente manera:

"a) Compensar a propietarios de bosques nativos los costos de oportunidad derivados de mantener en pie el bosque nativo, sea esto por voluntad o por obligación legal;

"b) Incrementar progresivamente un plan estratégico para la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica forestal en la superficie destinada a áreas de conservación;

"c) Reforestar tierras forestales y restaurar progresivamente las áreas de bosques protectores;

"d) Fortalecimiento institucional de las autoridades de aplicación de la presente ley en las jurisdicciones provinciales."

Sr. Díaz Bancalari. — ¿Me permite una interrupción, señora diputada, con la venia de la Presidencia?

Sra. Bösch de Sartori. — Sí, señor diputado.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Para una interrupción, tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Díaz Bancalari. — En primer lugar quiero hacer una advertencia: todavía no hemos votado el artículo 30; por lo tanto, aún no hemos sancionado la norma, y estamos llevando el debate a un punto peligroso.

En segundo término, este bloque ha estado lealmente sentado dando quórum y cumpliendo el compromiso asumido con el bloque oficialista de sancionar en el día de hoy este proyecto.

También nos hemos comprometido a sancionar el proyecto de ley referido a la evaluación del impacto ambiental, que prácticamente no tiene puntos de discusión. Entonces, no demos por terminada la sesión. Si no votamos el artículo 30 no habrá ley, la sesión caerá y nos iremos con el sabor amargo de no haber cumplido con el compromiso parlamentario asumido, que para nosotros es de oro.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — La Presidencia aclara al señor diputado que el último

artículo que falta considerar es de forma y no necesita ser votado.

Sugiero a la señora diputada Bösch de Sartori que termine de efectuar su propuesta pues ya se hizo algo similar en otro momento y no fue aceptado por el señor miembro informante.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada Bösch de Sartori.

Sra. Bösch de Sartori. — El artículo continúa así: “e) Financiar proyectos de investigación aplicada relacionados a la silvicultura, desarrollo de nuevos productos y al uso no maderable de los bosques nativos y la diversidad biológica forestal que apunten a diversificar los beneficios obtenidos del bosque;

”f) Desarrollar y mantener una red de monitoreo de información de sus bosques naturales.

”Gozarán de los beneficios establecidos en el inciso a) los propietarios privados cuyos bosques estén comprendidos en las categorías establecidas en los incisos a) y b) del artículo 5º. También gozarán de los mismos beneficios los propietarios de bosques que estén comprendidos en el inciso c) del mismo artículo y voluntariamente decidan no convertir sus bosques a otros usos. Siempre que la categorización del bosque lo permita, el goce de los beneficios del inciso a) no impedirá el aprovechamiento maderero bajo sistema de manejo forestal sustentable.

”Los beneficios de compensación del inciso a) consistirán en un aporte no reintegrable, a ser abonado por hectárea/año, generando la sola obligación en el propietario de conservar el bosque durante veinte años. Esta obligación será registrada en los registros de propiedad inmueble de cada jurisdicción, transfiriéndose la obligación a terceros compradores o tenedores a cualquier título del bosque. El beneficio de compensación es renovable sin límite de periodos.”

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bonasso. — Señora presidenta: obviamente, como señaláramos en el caso anterior, no aceptamos ninguna propuesta de incorporación de nuevos artículos.

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — El artículo 30 es de forma.

Queda sancionado el proyecto de ley.¹

Se comunicará al Honorable Senado.

Sr. Bullrich. — Si me permite, señora presidenta, en el momento de la votación del artículo 30 no había quórum...

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — El artículo 30 es de forma, razón por la cual no requiere quórum para su votación.

10

PRESUPUESTOS MINIMOS PARA LA EVALUACION DE IMPACTO AMBIENTAL DE OBRAS Y ACTIVIDADES (Orden del Día N° 2.009)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Legislación General han considerado el proyecto de ley de la señora diputada Müller, por el que se establecen los presupuestos mínimos para la evaluación de impacto ambiental de obras y actividades; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

EVALUACION DE IMPACTO AMBIENTAL DE OBRAS Y ACTIVIDADES

Artículo 1º — *Objeto.* La presente ley establece los presupuestos mínimos de protección ambiental respecto de la evaluación de impacto ambiental (EIA) previa al desarrollo de obras o actividades susceptibles de degradar el ambiente, alguno de sus componentes o afectar la calidad de vida de la población.

Art. 2º — *Titular de obra o actividad.* Se entiende por titular de obra o actividad a toda persona, física o jurídica, pública o privada, que requiera autorización de autoridad competente para la realización de una obra o actividad que se encuentre comprendida en los términos de la presente ley.

Art. 3º — *Criterios para la determinación de obras o actividades susceptibles de degradar el ambiente.* Para determinar si una obra o actividad es susceptible de degradar el ambiente, en los términos del artículo 11 de la ley 25.675, se deberá considerar si esta:

- a) Contamina, altera o tiende al agotamiento de los recursos naturales;
- b) Altera la dinámica natural de los ecosistemas;
- c) Altera el paisaje preexistente;

² Véase el texto de la sanción en el apéndice. (Pág.)

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA DAHER

Fundamentos del rechazo de la señora diputada al texto acordado en el dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Población y Desarrollo Humano en el proyecto de ley del señor diputado Bonasso por el que se establece el Régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos

En oportunidad en que se trató el proyecto de ley en cuestión en general voté, en oposición a la aprobación, con absoluta convicción, porque el mismo, sin lugar a dudas, avasalla las autonomías provinciales y no respecta lo normado en nuestra Constitución Nacional, ya que desconoce el dominio originario de las provincias sobre sus recursos naturales.

El proyecto, por el cual se pretende establecer un Régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos, intenta poner límites a las potestades provinciales sobre la utilización, administración, contralor, etcétera, en el manejo de sus recursos naturales.

No nos oponemos, sino que sostenemos y apoyamos la potestad de la Nación, como lo establece nuestra Constitución, a establecer los presupuestos mínimos y de esa manera contar con una ley que abarque la problemática de nuestros bosques nativos.

Pero de ninguna manera podemos avalar todo aquello que escapa a lo señalado precedentemente donde, reitero, se intenta incursionar en las facultades reservadas a las provincias por el artículo 124 de la Constitución Nacional.

Tampoco puedo dejar de señalar que ya en el año 2002 se sancionó la ley 25.675, de presupuesto mínimos, que en su artículo 1° establece claramente que se "...establecen los presupuestos mínimos para el logro de una gestión sustentable y adecuada del ambiente, la preservación y protección de la diversidad biológica y la implementación del desarrollo sustentable", expresando así el espíritu de los constituyentes.

Debido a que dicha disposición le otorga a este Congreso la potestad de dictar leyes de presupuesto mínimo ambiental, si tales umbrales no existen en las provincias, ellas actúan bajo su competencia reservada (artículos 121 y 122 de la Constitución Nacional) o actúan por complementación.

En consecuencia, no hay atribución concurrente entre Nación y provincia, sino complementaria, como ocurre con la competencia de los artículos 3° y 13 de la Constitución Nacional.

Y en caso que hubiésemos percibido la necesidad de una modificación y/o incorporación de nuevos aspectos, se podía haber trabajado sobre la misma.

Es por ello que sería un absurdo jurídico que los recursos naturales que están reservados a los 23 estados miembros por la Constitución Nacional y posteriormente, en la misma ley de presupuestos mínimos, la autoridad de aplicación sea el Estado nacional. Sería como decir que una materia es competencia de la Justicia ordinaria de las provincias, pero el juez que entiende el caso es del juzgado federal.

En lo aprobado en general se mezclan los presupuestos mínimos y la autoridad de aplicación de otra jurisdicción, la nacional, lo que haría a esta ley totalmente inconstitucional debido a que la administración de los recursos naturales, justicia, educación, política de salud, siempre ha sido y es una órbita totalmente reservada a las provincias.

Por ello creo que es necesario, en esta etapa de revisión del articulado en particular, modificar y corregir todas las referencias que hace a la administración de la Nación, las cuales deben quedar en las provincias autónomas.

En esa misma ley de presupuestos mínimos también se contempló la coordinación necesaria sobre estos aspectos, entre la Nación, las provincias y la Ciudad de Buenos Aires, a través del Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA), quien hace pocos días (22/2/07) emitió una resolución, firmada por unanimidad sobre el proyecto en tratamiento, el cual debe ya ser del conocimiento de la totalidad de los legisladores.

El proyecto aprobado en general ha sufrido modificaciones, pero a pesar de las mismas no son suficientes, ni salva todo lo señalado precedentemente. En los meses que trascurrieron hasta hoy han surgido nuevas propuestas y se incrementaron los estudios con participación de los directamente involucrados, cosa que debíamos haber hecho previamente, dado que evidencia que faltó participación.

En el mismo se establece claramente, en su primera parte, en la de presupuestos mínimos, el indicado avasallamiento a las provincias; y la segunda, de la emergencia de los bosques nativos, que las provincias sólo deben adherirse para su aplicación.

Tal como está en su aprobación general, y si se sanciona, para desmontar un bosque nativo habrá que pedir permiso a la Nación.

También con la intención de preservar a los pueblos originarios se los pone en un principio de desigualdad ante la ley, como son los artículos 17 y 22, lo que hace a la normativa totalmente inconstitucional.

Reconozco y adhiero a la necesidad de establecer presupuestos mínimos, pero de ninguna manera acepto, insisto, el avasallamiento de las autonomías provinciales.

Según el proyecto en tratamiento, habría que pedir permiso a la Nación para desmontar un bosque nativo y, sin duda alguna, esta decisión es privativa de las provincias, por lo tanto la autoridad de aplicación tienen que ser las provincias y no la Nación.

Nuestra provincia, Salta, tiene un vasto legado de aspectos de preservación de sus recursos naturales, perfectamente establecidos en la legislación vigente, y como ejemplo señalo algunos más significativos:

Ley 7.070 - de Protección del Medio Ambiente. En donde se declaran de orden público provincial todas las acciones, actividades, programas y proyectos destinados a preservar, proteger, defender, mejorar y restaurar el medio ambiente, la biodiversidad, el patrimonio genético, los recursos naturales, el patrimonio cultural y los monumentos naturales en el marco del desarrollo sustentable en la provincia de Salta. Además, conforme al artículo 30 y capítulo VIII, título II, de la Constitución de la Provincia de Salta, tiene por objeto establecer las normas que deberán regir las relaciones

entre los habitantes de la provincia de Salta y el medio ambiente en general, los ecosistemas, los recursos naturales, la biodiversidad, en particular la diversidad de ecosistemas, especies y genes, el patrimonio genético y los monumentos naturales, incluyendo los paisajes, a fin de asegurar y garantizar el desarrollo sustentable, la equidad intra e intergeneracional y la conservación de la naturaleza, sin perjuicio de las materias que se rigen por leyes especiales. Esta ley se encuentra reglamentada mediante el decreto provincial 3.097.

Ley 5.513, Ley de Conservación de la Fauna Silvestre, donde se declara de interés público la fauna silvestre, acuática o terrestre, que temporal o permanentemente habita en el territorio de la provincia, así como su conservacionismo, propagación, repoblación y aprovechamiento racional.

Ley 5.242, de adhesión provincial a la ley nacional 13.273/48 y modificatorias de Defensa de la Riqueza Forestal, en su texto original o sus modificatorias, el que se tendrá como ley de la provincia, con las salvedades que en su particular interés y conveniencia establece la presente ley y su correspondiente reglamentación.

Ley 7.107, de áreas protegidas, por la cual se crea el Sistema Provincial de áreas Protegidas de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 98 de la ley 7.070, ya mencionada, creando el marco legal para la protección de áreas naturales existentes, con el objetivo de manejo y uso sustentable y clasificándolas en: reservas estrictas intangibles, monumentos naturales, monumentos culturales, parques provinciales, paisajes protegidos, refugios provinciales de vida silvestre, reservas naturales de uso múltiple, reservas naturales municipales, reservas naturales culturales y reservas naturales privadas.

Texto ordenado de la ley 7.017 y decreto 2.299, Código de Aguas de la Provincia de Salta, que establece en el territorio de la provincia de Salta todo lo atinente a la tutela, gobierno, poder de policía, captación, aducción, administración, distribución, conservación, defensa contra los efectos nocivos de las aguas públicas superficiales y subterráneas, sus fuentes, álveos, riberas, obras hidráulicas y las limitaciones al dominio en interés a su uso, que se regirán por este código.

Todos estos ejemplos no hacen más que avalar lo que sostenemos enfáticamente, que nuestra provincia protege sus recursos naturales y que el proyecto vulnera las facultades que las provincias se han reservado en el artículo 14 de la Constitución Nacional, donde se les confiere el dictado de las normas necesarias para complementar los presupuestos mínimos que le corresponde a la Nación, sin que las mismas alteren las jurisdicciones locales.

Salta lo hizo, lo hace y lo hará.

En cuanto a los procedimientos, en el caso de la evaluación de impacto ambiental, también incluidos en el proyecto aprobado en general, son procedimientos reservados a las provincias.

También observamos que, en general, este proyecto no es autosuficiente, dado que el Poder Ejecutivo

podría dictar normas que contemplen aspectos no considerados en el mismo, cuestión que se encuentra expresamente prohibida por los artículos 79 y 99, inciso 3, párrafo 2º, de la Constitución Nacional.

Este proyecto de ley, tal cual como está, sería correcto para una ley operativa sobre gestión de los recursos naturales privativa de las provincias, pero no resulta aplicable para una ley de presupuestos mínimos.

Es por lo que en el debate de los artículos en particular daré mis aportes a cada uno de los que considero deben ser modificados y/o anulados.

Con respecto al artículo 3º: el proyecto de ley no garantiza el aprovechamiento sostenible, ya que la única herramienta clara y concreta es la prohibición de desmonte y aprovechamiento forestal, y la obligatoriedad de presentación de estudios de impacto ambiental. No se propone ninguna otra herramienta de gestión o económica que apunte a este objetivo. Es decir, no abona la valoración de los servicios ambientales que prestan los bosques nativos en contraposición con los servicios que se obtendrían si se sustituye el bosque por un sistema agropecuario o una urbanización.

Cuál es el criterio ambiental de mantener la actual superficie de bosques nativos. Esto no es un presupuesto mínimo. No hay ningún documento científico que demuestre la necesidad de una superficie mínima de bosque por habitante para garantizar la calidad de vida. La Pampa Húmeda por naturaleza es un ecosistema sin bosques nativos y alberga la mayor cantidad de habitantes de la Argentina.

Si bien FAO propone como indicador de sostenibilidad de un país la superficie total de bosques, no se ponderan los servicios ambientales ni su calidad.

En lugar de "mantener la actual superficie" es imprescindible determinar la ubicación y tamaño de los bosques nativos que por sus características o potencialidades brindan servicios ambientales insustituibles.

No todas las masas boscosas nativas deben conservarse a ultranza, ya que por la degradación del ecosistema carecen de futuro. En cada caso debería determinarse su mantenimiento o sustitución por un sistema agropecuario manejado con criterios de sostenibilidad.

También hay que señalar que garantizar el aprovechamiento sustentable del bosque nativo, sin hablar de desarrollo sustentable entendido como "el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer las capacidades que tienen las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades", acotaría el uso los bosques sólo en proyectos que contemplen manejo de bosques y no permitiría la transformación de bosque nativo a áreas de uso en general, agrícola o ganadero.

Hay que tener en cuenta que, en la actualidad la actividad del bosque nativo no es sustentable en sí

misma (recolección de miel, pastoreos, explotación de especies maderables de largo crecimiento entre otras), ya que si así fuera no estaríamos discutiendo esta ley.

El segundo objetivo de la ley restringe indirectamente la transformación del bosque nativo, situación inaceptable ya que esto estaría acotando el desarrollo de nuevas áreas para otros usos.

Nótese que se habla sólo de superficie y debería también considerarse la calidad de los bosques; hay que entender que pueden existir superficies que deben conservarse y otras que pueden ser utilizadas sustentablemente para garantizar el desarrollo de la sociedad; de otra forma, estaríamos condenados al conservacionismo y la pobreza. Se debe conservar, pero también producir para satisfacer las necesidades de los pueblos.

Para lo cual proponemos la siguiente modificación:
"Artículo 3º: Son objetivos de la presente ley:

- "a) Garantizar un umbral básico para el aprovechamiento sustentable de los bosques nativos, en el marco de un ordenamiento de los mismos, sin afectar negativamente la calidad de vida de la población, el paisaje y la conservación de la diversidad biológica, ni alterar el equilibrio de los ecosistemas; como tampoco los servicios ambientales que éstos prestan;
- "b) Mejorar la calidad actual de los bosques nativos;
- "c) Instrumentar las medidas necesarias para poder conservar adecuadamente las áreas con bosques nativos que no tengan planes de desarrollo sustentables;
- "d) Incrementar la superficie de bosque nativo en condiciones sustentables."

Refiriéndome al artículo 4º: todo desmonte debe tener una autorización.

Toda modificación del estado natural de los bosques nativos debe ser autorizada con la justificación de una evaluación técnica que avale la propuesta.

¿Hay alguna provincia que en la actualidad permita desmonte o aprovechamiento sin autorización?

El problema radica en cómo es el proceso de autorización y los compromisos y responsabilidades de quienes autorizan y quienes realizan el aprovechamiento o desmonte y para qué fines son los desmontes y cuáles son las exigencias técnicas previstas.

Una vez definidos los bosques nativos cuya protección es estratégica, no pueden desmontarse.

Deben prevalecer los mecanismos sociales, culturales, económicos y administrativos para la retribución por los servicios que brindan, ya sean de propiedad pública o privada.

Además, no se encuentra definida la autoridad de competente.

Para lo cual proponemos la siguiente modificación:

“Artículo 4º: cada jurisdicción provincial establecerá los mecanismos que permitan realizar el desmonte o el aprovechamiento de los bosques nativos. La Nación podrá colaborar con las distintas jurisdicciones en la elaboración de dichos mecanismos.”

Considero que en el artículo 7º debemos considerar que las únicas tierras del Estado nacional que tienen bosques nativos son algunos de los parques nacionales, que tienen otro paquete normativo. En éstos sería importante valorizar todos los servicios ambientales, ya que en sus orígenes no fueron considerados.

Es un artículo que contiene conceptos ya reglamentados y sería redundante repetirlos.

No sólo eso, sino que nos remitimos a los artículos 41 y 75, inciso 12, de la Constitución Nacional.

Por lo que proponemos esta redacción:

“Artículo 7º: *Autoridad nacional de aplicación.* Será autoridad nacional de aplicación de la presente ley el organismo que determine el Poder Ejecutivo nacional.”

Merecen un análisis particular los artículos 11, 12, 13 y 14.

Se considera que los artículos 11, 12, 13 y 14 no merecen su incorporación dentro de una ley de presupuestos mínimos ya que entran en cuestiones netamente administrativas, propias de las jurisdicciones provinciales.

El presupuesto mínimos es la necesidad de presentar un estudio ambiental para lograr las autorizaciones, que ya está establecido en la ley 25.675.

Cada provincia deberá estipular los requisitos, pasos a seguir, características de los que están autorizados a firmar los estudios, etcétera.

Los mecanismos de participación ciudadana son obligatorios en los procesos de evaluación de impactos ambientales para autorizaciones de desmontes y aprovechamientos forestales en bosques nativos y cada provincia definirá cómo se implementará.

El artículo 11 indica que la autoridad competente garantizará el cumplimiento estricto de los artículos 11, 12 y 13 de la ley 25.675. Esto es sobrabundante, puesto que reitera algo que está escrito en la ley 25.675. Hay que recordar que muchas de las normas llamadas de presupuestos mínimos han sido objetadas y en algunos casos se han presentado recursos de inconstitucionalidad en la Corte. Además de que no resulta conveniente ordenar en una ley el cumplimiento de otra.

Disponer que la autoridad competente del impacto ambiental deberá informar a la autoridad de aplicación nacional subordina a las provincias a tener obligaciones con la Nación, avanzando sobre situaciones y facultades que son privativas de las provincias.

Los contenidos y los alcances de las “normas de presupuestos mínimos” habrán de hallarse en el juego armónico de dos principios constitucionales: el

primero, que las facultades de la Nación constituyen la excepción y no la regla (conforme el artículo 121 de la Constitución Nacional), y en consecuencia los presupuestos mínimos serán mínimos en tanto y en cuanto alcanzarán solamente las materias mínimas indispensables para asegurar el fin que el constituyente tuvo en miras al hacer la delegación, y ninguna otra. El segundo principio es que, en materia ambiental, resulta necesario contar con un sistema jurídico uniforme a fin de asegurar que todos los habitantes gocen del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras (conforme aclara el mismo artículo 41 de la Constitución Nacional), y en consecuencia los presupuestos mínimos serán mínimos en tanto y en cuanto las provincias no podrán dictar normas de protección ambiental menos exigentes, por lo que su sanción asegura el imperio del presupuesto mínimo en el territorio de toda la Nación.

En el artículo 12 los contenidos mínimos propuestos son tan extensos y poco mínimos que en el punto i) piden un documento de síntesis redactado en términos fácilmente comprensibles y que detallen en forma sumaria los hallazgos y acciones recomendadas. Obviamente, la gran cantidad de requisitos exigidos son demasiados para ser considerados de presupuesto mínimo.

Por lo que proponemos la eliminación de los artículos 11, 12, 13 y 14.

En cuanto al artículo 23, ya se ha hecho referencia a los conceptos y prohibiciones que presenta.

Lo prioritario no es prohibir el desmonte sino establecer plazos en tiempo para que las provincias determinen las áreas que consideran como bosques nativos que brindan servicios ambientales estratégicos, que será en definitiva el verdadero presupuesto mínimo.

Con este acotamiento del problema a definir, no todo el ordenamiento territorial sino sólo la definición de bosques estratégicos, reduce el tiempo necesario a cada provincia para resolver el tema de fondo.

De esta forma queda la urgencia en manos de las provincias con un fuerte interés de prontamente definirlo, mas allá de las posibles modificaciones y acuerdos posteriores para su verdadera implementación como bosques nativos de servicios ambientales estratégicos.

A no tratarse de todo el ordenamiento territorial es un procedimiento más sencillo, aun para aquellas provincias con mayores superficies potenciales de bosques nativos.

Por lo que proponemos reemplazar el artículo 23 por el siguiente:

“Artículo 23: Las personas físicas o jurídicas que se encuentren realizando aprovechamientos de bosques nativos deberán adecuar sus actividades a los requisitos

de la presente ley, dentro del marco que sus respectivos reglamentos provinciales dispongan.”

Por último, el artículo 24: fijar condiciones a las autorizaciones otorgadas con anterioridad es un hecho complejo que debe ser considerado en su totalidad. De incluirse este artículo en su redacción actual, deja pendiente saber qué pasa con los que no cumplan y las consecuencias económicas que se generan para el Estado en caso de retrotraer dichos actos administrativos; máxime porque la ley analizada no contempla un mecanismo de compensación directa a las inversiones realizadas ni mucho menos a las jurisdicciones locales que se vean afectadas por los posibles planteos indemnizatorios.

Los plazos que resultan otorgados por el artículo resultan contradictorios con las superficies a incorporar en cada uno de los incisos siguientes, así como resultan exigüos e inaplicables para un desarrollo sustentable como el supuestamente perseguido por este proyecto. Los plazos son equivocados para hacer un aprovechamiento sustentable, por lo que deberían ser diferentes, o ser determinados por las jurisdicciones provinciales.

Por lo que se propone que se suprima el artículo 24.

2

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO LOVAGLIO SARAVIA

Opiniones del señor diputado respecto del texto acordado en el dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Población y Desarrollo Humano en el proyecto de ley del señor diputado Bonasso por el que se establece el Régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos

Para no hacer extensa mi exposición quisiera insertar en el Diario de Sesiones algunas palabras pronunciadas por el ministro de Educación de Brasil, que considero una genialidad.

Al ser preguntado, como humanista, qué pensaba sobre la internacionalización de la Amazonia, contesto:

“Realmente, como brasileño sólo hablaría en contra de la internacionalización de la Amazonia. Por más que nuestros gobiernos no cuiden debidamente ese patrimonio, él es nuestro.

“Como humanista, sintiendo riesgo de la degradación ambiental que sufre la Amazonia, puedo imaginar su internacionalización, como también de todo lo demás que es de suma importancia para la humanidad.

“Si la Amazonia, desde una ética humanista, debe ser internacionalizada, internacionalicemos también las reservas de petróleo del mundo entero.

“El petróleo es tan importante para el bien de la humanidad como la Amazonia para nuestro futuro [...]

de igual forma el capital financiero de los países ricos debería ser internacionalizado. Si Amazonia es una reserva para todos los seres humanos, no se debería quemar solamente por la voluntad el enorme desempleo provocado por las decisiones arbitrarias de los especuladores globales.

“Por lo tanto, no podemos permitir que las reservas financieras sirvan para quemar países enteros, con la voluptuosidad de la especulación. Internacionalización de los grandes museos del mundo.

“El Louvre no debe pertenecer sólo a Francia.

“Cada museo del mundo es el guardián de las piezas más bellas producidas del genio humano. No se puede dejar que ese patrimonio cultural, tanto como es el patrimonio natural amazónico [...], sea manipulado y destruido por el solo placer de un propietario o de un país.

“Creo que Nueva York, como sede de las Naciones Unidas, debe ser internacionalizada. Por lo menos, Manhattan debería pertenecer a toda la humanidad. De la misma forma que París, Venecia, Roma, Londres, Río de Janeiro, Brasilia, etcétera; cada ciudad con su belleza especial e historia del mundo debe pertenecer al mundo entero.

“Si E.E.UU. quiere internacionalizar la Amazonia, para no correr el riesgo de dejarla en manos de los brasileños, internacionalicemos todos los arsenales nucleares norteamericanos. Bastará pensar que ellos ya demostraron que ‘son capaces’ de usar esas armas, pues ya lo hicieron, con destrucción miles de veces mayor que las lamentables quemaduras realizadas en los bosques del Brasil.

“En sus discursos, los actuales candidatos a la presidencia de los Estados Unidos han defendido la idea de internacionalizar las reservas forestales del mundo... a cambio de la deuda.

“Comencemos usando esa deuda para garantizar que cada niño del mundo tenga la posibilidad de comer y de ir a la escuela.

“Internacionalicemos a los niños, tratándolos a todos ellos, sin importar el país donde nacieron, como patrimonio que merece los cuidados del mundo entero. Con tanto más cuidado del que se merece la Amazonia.

“Cuando los dirigentes traten a los niños pobres del mundo como ‘patrimonio de la humanidad’ no permitirán que trabajen, cuando deberían estudiar; tampoco permitirán que mueran, cuando deberían vivir.

“Por eso, como humanista, acepto defender la internacionalización del mundo; pero, mientras el mundo me trate como brasileño, lucharé para que la Amazonia sea nuestra. ¡Solamente nuestra!”

A estas palabras, que comparto, quisiera agregar que “mientras me traten como un provinciano salteño, trabajaré y lucharé para que los recursos naturales de mi provincia, a la que represento, sean nuestros! y no dejando a depredadores, sean gobiernos o no. Así lo dice nuestra Constitución”.

3

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO ROQUEL

**Fundamentos del voto negativo del señor diputado
al texto acordado en el dictamen de las comisiones
de Recursos Naturales y Conservación
del Ambiente Humano y de Población
y Desarrollo Humano en el proyecto de ley
del señor diputado Bonasso por el que se establece
el Régimen de Presupuestos Mínimos
Ambientales para la Protección
de los Bosques Nativos**

Esta Cámara ha votado en general una ley de presupuestos mínimos de protección ambiental para los bosques nativos. La protección y regulación para la explotación racional y sustentable de esos recursos naturales han sido siempre una preocupación del gobierno de la provincia de Formosa, que ha delineado un modelo de desarrollo integral y que define el perfil productivo de nuestra comunidad local como agropecuario, agroindustrial, forestal y turístico.

Por eso mismo, el artículo 49 de la Constitución de Formosa dice expresamente: "La provincia promoverá el aprovechamiento racional de los bosques, teniendo en cuenta la necesidad de supervivencia, conservación y mejoramiento de las especies, la reposición de aquellas de mayor interés económico y la forestación de zonas de producción; tomando estas funciones a su cargo directo, en los casos de las variedades que, por sus peculiaridades, difícilmente puedan estar al alcance de la acción privada. La ley reglamentará la entrega de las superficies boscosas a la explotación privada estableciendo el régimen de concesiones y sobre superficies que en ningún caso sean mayores de dos mil quinientas hectáreas de bosques, las que serán adjudicadas por licitación". En consecuencia de esta prescripción constitucional se ha sancionado una ley provincial de bosques extremadamente exigente que se aplica a rajatabla.

Asimismo, el artículo 38 de la Constitución formosaña reconoce a todos los habitantes el "derecho a vivir en un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona humana, así como el deber de conservarlo", para lo cual las leyes asegurarán: 1) El mantenimiento de los procesos ecológicos esenciales, la preservación de la diversidad genética y la protección, recuperación y mejoramiento del medio ambiente. 2) La compatibilidad de la planificación económica, social y urbanística de la provincia con la protección de los recursos naturales, culturales y del patrimonio histórico y paisajístico. 3) La absoluta prohibición de realizar pruebas nucleares y el almacenamiento de uranio o cualquier otro mineral radiactivo y de sus desechos, salvo los utilizados en investigación, salud y los relacionados con el desarrollo industrial, cuya normativa se ajustará a lo establecido por los organismos competentes. Todos

los recursos naturales radiactivos, cuya extracción, elaboración o utilización pueda alterar el medio ambiente, deberán ser objeto de tratamientos específicos a efectos de la conservación del equilibrio ecológico. 4) El correcto uso y la comercialización adecuada de biocidas, agroquímicos y otros productos que puedan dañar el medio ambiente. 5) La protección de la flora y la fauna silvestre, así como su restauración. 6) El adecuado manejo de las aguas, tanto superficiales como subterráneas, protegiéndolas de todo tipo de contaminación o degradación, sea química o física. 7) La prevención y control de la degradación de los suelos. 8) El derecho a gozar de un aire puro, libre de contaminaciones gaseosas, térmicas o acústicas. 9) La concientización social de los principios ecológicos. 10) La firma de acuerdos con la Nación, provincias o países limítrofes cuando se trate de recursos naturales compartidos. 11) La implementación de medidas adecuadas tendientes a la preservación de la capa de ozono".

Es necesario señalar que no se trata de meras declaraciones programáticas porque, de conformidad con lo dispuesto en su artículo 5º, caso único en el constitucionalismo argentino, en Formosa todos los derechos y garantías establecidos en las Constituciones nacional y provincial y los que nacen del principio de la soberanía del pueblo de la forma republicana de gobierno y que corresponden al hombre en su calidad de tal, son operativos, es decir exigibles desde el momento mismo de la vigencia de la Constitución. Tanto el gobierno de mi provincia como sus entidades agrarias y ganaderas, como sus comunidades aborígenes, trabajan en la defensa de los recursos forestales, en forma silenciosa y cotidiana, y en armonía con la Nación y las provincias hermanas.

Por eso recibimos con beneplácito la sanción por este Congreso de una ley de presupuestos mínimos, que será complementaria de la Ley General del Ambiente, 25.675, que se encuentra vigente.

Sin embargo, debemos distinguir entre presupuestos mínimos y normas de emergencia forestal. Los presupuestos mínimos tienen carácter permanente, son de competencia de este Congreso en virtud de lo dispuesto en el artículo 41 de la Constitución Nacional y constituyen los presupuestos básicos de la tutela ambiental, tutela que es función concurrente de la Nación y de las provincias. En cambio, normas de emergencia, al menos tal como se las entiende a partir del caso "Peralta", son aquellas que facultan al Estado para ejercer su poder en forma más enérgica que la admisible en períodos de sosiego y normalidad, ya sea para superar una situación excepcional o para adecuarse a una realidad nueva y distinta. Dentro de claros límites constitucionales el Congreso tiene la facultad de dictar este tipo de normas, ya sea fijando plazos para el cumplimiento de obligaciones patrimoniales, prorrogando contratos o estableciendo condiciones especiales para dicho cumplimiento, ya sea autorizando al Poder Ejecutivo a tomar las medi-

das que requieren situaciones críticas o mutaciones graves de las condiciones existentes, es decir que no se modifica, pero sí se intensifica, la potestad de los órganos estatales en atención al bien común. Pero esas facultades del Congreso deben ejercerse dentro de los límites del poder concedido por la Constitución al gobierno federal y no pueden invadir las facultades que las provincias se han reservado para sí, conforme a la regla de oro del artículo 121. De tal modo las normas de emergencia que afecten la jurisdicción local, la libre disposición de los bienes que, como los recursos naturales, le son propios y el ejercicio del llamado poder de policía sobre las cosas y las personas que se encuentran en territorio provincial, sólo puede hacerlo el gobierno federal a requerimiento y con la adhesión de las provincias afectadas.

Esto es tan claro que, al debatirse en general este proyecto, el miembro informante asumió el compromiso de que, al tratarse en particular, se modificaría el proyecto estableciendo que las normas sobre emergencia requerirían la adhesión de las provincias. Basados en ese compromiso, votamos el proyecto en general.

Pero ahora vemos, con sorpresa, que se ha recurrido al expediente de suprimir, sencillamente, del texto del proyecto la palabra "emergencia". Pero la emergencia queda, porque el proyecto tiene normas, como la que estamos considerando, cuya naturaleza es de emergencia, se lo diga o no se lo diga. Ya tuve oportunidad de citar en este recinto a Lasalle, quien decía que en derecho las cosas son lo que son y no el nombre que les pongan el legislador o las partes, del mismo modo que si a un manzano se le pone un gran letrero que diga "esto es un peral", el árbol seguirá dando manzanas, y, por más grande que sea el letrero, será incapaz de producir la más insignificante perita, y mucho menos un perón.

Establecer una llamada "moratoria" sobre la explotación racional y sustentable de los bosques, recursos naturales de exclusiva propiedad de las provincias, es someter el ejercicio de facultades reservadas de jerarquía constitucional a una condición suspensiva establecida por un acto del Congreso, poder constituido. Otorgar a una oficina nacional, creada por la ley y dependiente de la Jefatura de Gabinete (Constitución Nacional, artículo 100, inciso 1), la competencia para dictar actos administrativos que integran las facultades reservadas de las provincias, entidades de jerarquía constitucional y de existencia preconstitucional (ya sea histórica —provincias fundadoras— o lógicamente —provincias fundadas—). Sustituirse a las autoridades locales en la planificación de su desarrollo y paralizar la actividad productiva y legítima de miles de familias trabajadoras, sin más argumentos que eslóganes o consignas generadas fuera del territorio argentino por organizaciones financiadas por empresas transnacionales, mentiras que se convierten en verdades citando cifras repetidamente, hasta el cansancio, sobre

supuestas superficies de tala rasa, sin estudios serios sobre el terreno, sin discernir lo verdadero de lo falso, la realidad de la propaganda, las diversas situaciones en distintas zonas, no es constitucional, ni siquiera es serio. Si lo que quieren hacer es imponer la autoridad de la burocracia nacional sobre las provincias, bueno sería que se dijera la verdad, y que no se la ocultara bajo el rótulo de "presupuestos mínimos". Si quieren un país unitario, reformemos la Constitución; pero esta Constitución que he jurado es una Constitución federal, una "unión indestructible de estados indestructibles".

Nuestro federalismo, en distintas épocas, ha adoptado distintas formas operativas: tuvimos un federalismo antagónico en tiempo de nuestras guerras civiles, un federalismo de procónsules después de Pavón. Un federalismo de alianza de oligarquías locales en tiempos de Roca, un federalismo de los pueblos y no de los gobiernos, como lo entendieron los presidentes Yrigoyen y Perón. El federalismo actual, el nuevo federalismo como gusta llamarlo mi ilustrado colega el diputado Díaz Roig, asume la forma de la codeterminación, es decir que las grandes políticas comunes se fijan y ejecutan por órganos en los que están representados la Nación y las provincias. Así, el principal órgano en materia educativa es el Consejo Federal de Educación. Del mismo modo, en materia ambiental, el principal órgano de planificación, regulación y ejecución es el FEDEMA. Y el FEDEMA, por unanimidad de sus integrantes, ha dicho que este proyecto tiene disposiciones inconstitucionales porque afectan potestades reservadas a las provincias.

Por eso este proyecto no refleja, en la integridad de su texto, la política ambiental del presidente Kirchner. Ya se ha dicho que éste ha requerido la sanción de una ley de presupuestos mínimos, no de una ley de emergencia. Veamos si no lo que ocurre con el saneamiento de la cuenca Matanza-Riachuelo. Allí se trabaja para eliminar la contaminación, pero en forma gradual y razonable, compatible con la continuidad de las actividades productivas de las fábricas ubicadas en ella y con el nivel de empleo de sus habitantes. Por eso, el pasado 20 de febrero, a la hora 13.55, la señora secretaria de Medio Ambiente, la señora Picolotti, declaraba a Crónica TV: "Por supuesto que se sigue contaminando; pero vos no podés salir y clausurar toda la cuenca, sería un disparate". Claro que sí. Como es un disparate paralizar toda la actividad maderera, paralizar no sólo la tala rasa, sino el desmonte racional y el aprovechamiento sustentable de los bosques nativos hasta que la secretaria, o una de sus oficinas, se digne darle luz verde a las provincias.

Por fidelidad a la doctrina que he abrazado, por fidelidad al proyecto de país argentino al que me he sumado, por fidelidad a la provincia que me ha elegido y, sobre todo, por respeto a la Constitución que todos hemos jurado, adelanto mi voto negativo.

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO ZANCADA

Opiniones del señor diputado respecto del texto acordado en el dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Población y Desarrollo Humano en el proyecto de ley del señor diputado Bonasso por el que se establece el Régimen de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos

Cuánto se ha escrito y hablado de las consecuencias negativas que provocan las tala indiscriminadas de árboles, de cualquier tipo y especie. En cuántas campañas políticas hablamos de conservación, cuántas veces escuchamos "hay que salvar al planeta", y repetimos lo negativo que es el desmonte, el efecto invernadero, el recalentamiento de la Tierra y tantas otras cuestiones.

Gobiernos provinciales con doble discursos: por un lado, defienden el medio ambiente, pero por otro agrandan las superficies de siembra, sin la menor planificación, retenciones, coparticipación, y el hombre, ¿qué? y la vida, ¿qué?

Existen gobiernos provinciales que a la definición de "bosques" sólo la consideran "estrato arbóreo", no es abarcativa del concepto de ecosistema y hábitat del bosque nativo. Otros gobiernos de provincia, cuando escucharon de esta ley en el Congreso, multiplicaron por 5 las superficies autorizadas anualmente a desmontar.

La mesa agroforestal santafesina manifestó su preocupación por las demoras en que incurre la Secretaría de Medio Ambiente para realizar el mapa de zonificación territorial, teniendo esta provincia, mi provincia, el triste y recordado antecedente de ser la primera en entregar a una empresa extranjera, La Forestal, sin control ni presencia del Estado, pero con muy buenos contactos con la política y la economía, cobrándose préstamos asumidos con la vida de nuestros haceros, la sangre roja del quebracho, y la devastación de 1.500.000 hectáreas, hoy desérticas y con períodos prolongados de hasta 10 meses de sequías.

Santa Fe aprobó en ambas Cámaras dos leyes (12.363 y 12.366), que apuntan a realizar un ordenamiento territorial, determinar categorías de aprovechamiento, otorgar presupuestos adecuados para el manejo de bosques nativos. O sea que esta ley que estamos tratando, le da el marco legal adecuado. Ahora bien, estas leyes aprobadas en el 2004, en Santa Fe, no se aplican.

Tampoco se puede ser tan necio de cerrar la puerta a divisas que, por su riqueza forestal, tienen algunas provincias; pero sí un llamado de atención al Estado ausente, no sólo por la falta de control, sino por la falta de proyectos sustentables para cuidar, proteger y mantener el bosque nativo.

Existen leyes de forestación que para lo único que sirvieron fue para el autor, porque los Ejecutivos nunca las ejecutaron.

Hemos aprobado en general la Ley de Presupuestos Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos, pero por distintas causas o intereses no hemos podido los diputados completar su aprobación y otra vez perdemos la oportunidad de demostrar la importancia de nuestros bosques naturales.

Por falta de políticas, la Argentina perdió el 70 % de sus bosques en apenas 70 años, que para nosotros pueden parecer muchos años, pero para la naturaleza no es nada; ejemplo de esto es que el *urunday pita*, como le llamaban los aborígenes, o más conocido como el quebracho colorado santafesino, a los 70 años tiene 40 centímetros de diámetro.

En 1935, el censo forestal contabilizó 1.100.000 km² de bosques naturales, hoy sólo quedan 330.000 km²; muchas son las causas: incendios, tala indiscriminada, extensión de las fronteras agrícolas, etcétera.

No sólo fuimos granero del mundo, sino un verdadero pulmón verde; en el 35 estaba el 40 % del territorio nacional cubierto de bosques, hoy no llega al 12 %.

Nada está pensado ni programado, el grave inconveniente es la expansión desordenada y descontrolada de las fronteras agrícolas y las recaudaciones impositivas desmedidas.

Las superficies ricas en biodiversidad se sacrifican de una forma anárquica y sin límites. Se debe asignar regiones de bosques para cada uso, reforestando y controlando cada área asignada.

El ministro de Salud, doctor Ginés González García, dice: "Se debe avanzar hacia una ecología a través de procesos productivos más sustentables".

El patrimonio forestal originario son los bosques nativos, que se diferencian de los implantados por la calidad y cantidad de la valiosísima vida vegetal y animal, en términos genéticos, económicos y ambientales. Además mejoran el régimen de humedad, asientan el suelo y son verdaderas barreras geográficas, previniendo la erosión hídrica y eólica.

Con este desorden, corren riesgos de extinción el pino Paraná y el palo santo en Misiones; las queñoas, el roble amburana y los lapachos, en la selva de yungas; el palo santo y algunas especies de quebracho en el Chaco; alerces, araucarias y cipreses en el sur.

Como consecuencia de este avance arrollador contra los bosques nativos se acentúan la desertificación de nuestros suelos, el calentamiento y su efecto sobre las pestes como la vinchuca y el mal de Chagas, que agravados por canales que escurren las aguas de lluvias a grandes velocidades, convierten a las zonas en verdaderos desiertos: sólo basta observar los bajos submeridionales santafesinos, con regímenes de lluvias de 1.100 a 1.500 mm; hoy pasan 10 meses sin llover.

Para finalizar, y sin perder de vista los aportes económicos de las grandes superficies sembradas, creo que se debe planificar para multiplicar las áreas con soja, maíz y girasol sin atacar a los bosques naturales; por lo que está quedando, no es difícil ni imposible resguardarlos y protegerlos.

5

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA COMELLI

Fundamentos del rechazo de la señora diputada al dictamen de las comisiones de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano y de Legislación General en el proyecto de ley de la señora diputada Müller por el que se establecen los presupuestos mínimos para la evaluación del impacto ambiental de obras y actividades

Desde ya, adelanto que no acompañaré a mis pares que lo hagan en la sanción de este proyecto, al que estimo, a pesar de sus loables propósitos, que, de ser sancionado y promulgado, resultará lesivo a las autonomías provinciales e inconstitucional.

En primer lugar, aunque el proyecto lo diga, en realidad no es una norma que contenga los presupuestos mínimos de protección ambiental como claramente lo exige el artículo 41 de la Constitución, repitiendo así errores garrafales que ya se han cometido al tratar y sancionar otras leyes autodenominadas o no de "presupuestos mínimos", que ya ha sido motivo de una iniciativa legislativa presentada por la suscrita bajo el número 33-D-2007.

Llamo desde ahora la atención de mis pares sobre la necesidad de replantearnos profundamente sanciones de este tipo de normas, que en su absoluta mayoría desconocen que vivimos en un sistema federal de Estado, donde el poder del gobierno federal está dado en la medida en que las provincias han delegado ese poder principalmente al Congreso y luego a los otros poderes.

Y si hablamos de delegación, veremos que la materia procesal no está en principio delegada al Estado federal, salvo algunas excepciones. Esta es la doctrina del inciso 12 del artículo 75 de la Constitución Nacional, que al establecer la delegación hacia el Congreso en materia de legislación de fondo (y no de todas las materias) lo hace con la condición de que tales códigos no alteren las jurisdicciones locales. Y si se pensara que esto no corre para lo ambiental, no tendríamos más que leer el tercer párrafo del artículo 41 de la Constitución Nacional que reitera este postulado disponiendo que "...Corresponde a la Nación dictar las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección, y a las provincias las necesarias para complementarlas, sin que aquéllas alteren las jurisdicciones locales."

Ahora, decirles a las provincias, no ya que tienen que establecer procedimientos de impacto ambiental sino cómo lo deben hacer, ¿es constitucional? Evidentemente no lo es, por la sencilla razón de que la materia no ha sido delegada para que disponga sobre ella el Congreso, como claramente se pretende hacer y con todo detalle en este proyecto.

Estimo que si sancionamos este proyecto estaremos violando la Constitución, no sólo en lo que atañe al reparto de competencias, sino en cuanto se sancionaría una norma en franca discrepancia con el derecho de las provincias a organizarse y darse sus propias instituciones, garantía ésta reconocida por los artículos 5º y 121 de nuestra Constitución.

Queda claro para nosotros, pues, que de la misma letra del proyecto se desprende que el mismo quiere legislar sobre procedimientos administrativos, y si así es, no tiene razón de ser ni como norma federal ni como norma de presupuestos mínimos.

Y sobre este último aspecto, que estimo no menos crucial que el anterior, es decir el reparo por la razón procesal, reitero que, a pesar de decirlo, esta norma no contiene en realidad ningún presupuesto mínimo, al menos como nosotros lo entendemos basados en la propia letra y finalidad de la Constitución Nacional.

Este proyecto repite errores que ya hemos advertido en otros proyectos de similar objeto, consistentes en tomar como presupuesto mínimo lo que es legislación básica. La diferencia no es meramente conceptual, baladí o de mero ornato. De discernir estos conceptos depende que la norma sea o no sea constitucional.

Y no tengo ninguna duda de que dictar una ley ambiental con pretensiones de que sea obligatoria en todo el país, sin que ésta sea de presupuestos mínimos de protección, como claramente dice la Constitución, es palmariamente inconstitucional. Sencillamente, el Congreso Nacional no tiene delegada competencia alguna por parte de las provincias para legislar sobre las cuestiones ambientales más allá de las que taxativamente marca el artículo 41 de la Constitución Nacional, que dice que "...Corresponde a la Nación dictar las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección, y a las provincias las necesarias para complementarlas, sin que aquéllas alteren las jurisdicciones locales". Es decir, si se dictan normas nacionales ambientales, en tanto no contengan los presupuestos mínimos, no son aplicables más que a la jurisdicción nacional, salvo adhesión de alguna provincia.

Ahora bien, ¿dónde están los presupuestos mínimos que dice sostener esta norma? Francamente, no los encontramos.

Como dije, lo que este proyecto tiene son objetables disposiciones predisponiendo contenidos de actuaciones administrativas propias de las provincias, como el procedimiento y el contenido de los estudios de impacto ambiental, lo que es inconstitucional porque el derecho administrativo local no es materia delegada. O sea, lo que se pretende con algunas disposiciones de